VNiVERSiDAD D SALAMANCA

PROGRAMA OFiCiAL D POSTGRADO EN ESTVDiOS D GÉNERO Y POLíTiCAS DE iGVALDAD

MÁSTER DE ESTVDiOS iNTERDiSCiPLiNARES DE GÉNERO.

ACERCAMiENTO A LA iDENTiDAD MASCVLiNA. VISIÓN DE LA MASCVLiNiDAD EN VN GRVPO DE MVJERES RESiDENTES EN SALAMANCA.

REALiZADO POR:

LETiCiA MATíAS SANTiAGO

DiRiGiDO POR:

DRA. DOLORES PÉREZ GRANDE

VNiVERSiDAD DE SALAMANCA

ACERCAMiENTO A LA iDENTiDAD MASCVLiNA. ViSiÓN DE LA MASCVLiNiDAD EN VN GRVPO DE MVJERES RESiDENTES EN SALAMANCA.

Julio, 2010.

A mi familia.

Me gustaría mostrar mi agradecimiento más sincero a todas aquellas personas que han contribuido en la elaboración de este trabajo. A mis padres y a mi hermana, por su apoyo y su comprensión, a lo largo de todo este tiempo. A mis compañeras/os del Máster, especialmente a Ruth, Beatriz, Julia, Bea y Lorena, quienes me han prestado su ayuda incondicionalmente. Por supuesto, a mis pedagogas favoritas, Eva e Isa, por sus sabios consejos y por su gran apoyo y al resto de amigas y amigos, principalmente a Patri y a Ana.

También, aprovecho para mostrar mi gratitud a aquellas personas que han participado de forma directa. En primer lugar, a mi directora, Dra. Mª Dolores Pérez Grande por su dirección y colaboración en esta investigación. En segundo lugar, a todas aquellas mujeres que han participado en este trabajo a través de las encuestas y a las personas que con sus consejos han contribuido a la confección de este trabajo. Y por último, a las profesoras y profesores por compartir sus conocimientos, en especial, a Dra. Ángela Figueruelo como directora del Máster.

ACERCAMIENTO A LA IDENTIDAD MASCULINA Y VISIÓN DE LA MASCULINIDAD EN UN GRUPO DE MUJERES RESIDENTES EN SALAMANCA

INDICE

INTRODUCCIÓN…… 7

PARTE TEÓRICA……...11

I IDENTIDAD MASCULINA…….……13

II CUALIDADES MASCULINAS……..20

III CRISIS DE LA MASCULINIDAD……..…..22

IV NUEVO MODELO DE MASCULINIDAD……..24

MODELOS DE MASCULINIDAD…….……26

V ESTUDIOS SOBRE MASCULINIDAD……...37

PARTE EMPÍRICA…….……43

OBJETIVOS……..45

HIPÓTESIS……46

METODOLOGÍA……..…...46

MATERIAL Y MÉTODO…….……46

DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA…….……47

RESULTADOS Y ANÁLISIS DE RESULTADOS……..….55

CONCLUSIONES……...151

BIBLIOGRAFÍA……157

ANEXOS……..161

INTRODUCCIÓN

Los numerosos y significativos cambios que han experimentado las diferentes sociedades en los últimos años han provocado a su vez cambios relevantes en los roles establecidos para mujeres y para hombres. Por ello, es necesario con vistas a promover la igualdad, realizar un exhaustivo análisis de los nuevos comportamientos según género. Existen numerosos estudios actuales sobre feminidad, los conocidos *Women´s Studies*, que analizan el comportamiento femenino, actividades, roles, presencia etc. de las mujeres. Bastante menos numerosos son los estudios sobre los hombres y sus comportamientos.

Partiendo de esta idea surge la necesidad de comenzar a analizar cuáles son los comportamientos y actitudes más importantes de los hombres en la actualidad. Así como la capacidad de adaptación a los avances que las mujeres han experimentado en diversos campos como por ejemplo el laboral.

Estos cambios se han producido en todos los niveles, lo que ha supuesto que los gobiernos de la mayoría de los países desarrollados hayan adaptado sus políticas a ellos. Un claro ejemplo es el español, dónde se han aprobado numerosas medidas, planes y leyes que favorecen la igualdad entre mujeres y hombres.

En España, la principal aportación es la aprobación de la Ley para la Igualdad Efectiva entre Mujeres y Hombres de 2007 con la que se pretenden conseguir los objetivos establecidos para erradicar las grandes diferencias de género. Esta Ley se ha visto respaldada por otras normas a nivel internacional y a nivel nacional con planes autonómicos, por ejemplo los cuatro planes de igualdad aprobados por Castilla y León.

Otro de los grandes avances se produjo con la aprobación de la Ley Integral contra la Violencia de Género de 2003 que supuso el establecimiento de penas para los agresores pero también supuso la visibilidad de un problema que hasta hace pocos años permanecía oculto e incluso justificado. La violencia de género es uno de los grandes problemas de la sociedad española en la actualidad.

Por otro lado, la presencia de estereotipos de género propicia que se mantengan las estructuras base del sistema patriarcal generando de esta forma la desigualdad entre hombres y mujeres y potenciando la violencia entre sexos.

La educación juega un papel fundamental en la erradicación de la violencia y de los estereotipos de género. Por ello, hay que prestar especial atención a este campo ya que es un ámbito que incluye a toda la sociedad. Resulta necesario impulsar la educación permanente ya que no es sólo cuestión de la infancia y del sistema educativo. La educación es un derecho y una obligación de cada una de las personas que integran la sociedad.

Es preciso destacar el papel fundamental que ejercen los medios de comunicación. Por un lado como trasmisores de valores, que a menudo se limitan a reproducir los roles y estereotipos que marcan a cada cultura, contribuyendo a perpetuar las estructuras del patriarcado. Por otro lado, como instrumento o herramienta para la difusión de información que permita la visibilización del problema y favorezca la transmisión de valores de igualdad entre hombres y mujeres.

El objetivo principal de esta investigación es realizar un acercamiento a los estereotipos de género, esencialmente a los de masculinidad, analizados desde un punto de vista femenino. Asimismo, contribuir a la visibilización de los mismos para una posible intervención educativa que permita la difuminación de estos roles que se consideran propios de cada sexo.

Este trabajo se estructura en dos partes diferenciadas. En la primera de ellas, se realiza un acercamiento teórico a la Identidad masculina, una conceptualización de este término y de la masculinidad a través de las opiniones y teorías de diversas/os especialistas del tema. Entre ellos podemos destacar las figuras de John Money y Anke Ehrhardt , Karla Hernández, Carlos Lomas, J. A Lozoya, etc. Además, se hace referencia a dos campos de vital importancia; la crisis de la masculinidad y las nuevas masculinidades. Para esta fundamentación teórica se ha realizado una consulta y revisión bibliográfica de los documentos más relevantes en torno al tema. Así como, una revisión en Internet de las publicaciones relacionadas con la masculinidad, especialmente, a través de la página web de la Asociación de Hombres por la Igualdad en España. Además, se han tenido en cuenta, los últimos estudios e investigaciones realizados acerca del tema.

La segunda parte es de carácter empírico. En primer lugar, se procedió a la elaboración de un cuestionario para evaluar las opiniones de las mujeres sobre la masculinidad y los roles masculinos, basado en el validado por Judit Ruiz Benito[1] sobre masculinidad, que fue adaptado a las necesidades de esta investigación. Fue aplicado a una pequeña muestra, de 10 mujeres, entre ellas tres expertas en el tema, para realizar una evaluación inicial de los items que pudieran presentar alguna dificultad. Posteriormente, se procedió a realizar los cambios oportunos para la adecuación y validación del cuestionario. Tras su elaboración fue aplicado a una muestra al azar en la población femenina salmantina. Se pasaron 180 cuestionarios, de los cuales 166, tras su análisis, fueron considerados como válidos para la investigación.

Consecutivamente, se procedió al análisis de las datos aportados por la muestra a través del programa informático SpSS 1.5.Windows. Mediante el cual se obtuvieron los datos estadísticos (ANOVA) para su posterior análisis.

Una vez obtenidos los datos estadísticos se procedió al análisis de cada uno de ellos de forma más exhaustiva y al análisis de la interrelación entre las diversas variables que caracterizan la muestra poblacional, comprobando si se cumplían o no las hipótesis planteadas

Por último, se han redactado una serie de conclusiones que resumen de forma breve y concisa los puntos más importantes que se han detectado en esta investigación tanto de la parte teórica como de la parte empírica.

[1] Ruiz Benito, J."Análisis sobre las percepciones y pensamientos de un grupo de varones sobre masculinidad y cambio Propuesta educativa" Universidad de Salamanca. 2006

PARTE TEÓRICA

I IDENTIDAD MASCULINA

Hablar de masculinidad es hacer referencia a la identidad de género, es decir, las características sociales y culturales que se atribuyen en un momento y en un lugar con un contexto cultural determinado, a los hombres. Estas características no son innatas sino que se forman a través del proceso de socialización. Con esta afirmación está de acuerdo J. A. Lozoya Gómez que considera que la condición masculina "*es un producto social, un resultado que se puede modificar en uso de nuestra libertad*"[2].

La masculinidad ha sido entendida como un constructo cultural. Pero esta concepción no es uniforme ya que varía en función de la época en la que se analice.

Alatorre[3], entiende por masculinidad *"la dimensión de organización donde se mantienen relaciones materiales que se traducen en control y riqueza en un mundo de símbolos por los que adquiere rasgos identificativos o de masculinidad."*

Para John Money y Anke Ehrhardt[4] las diferencias entre los hombres y las mujeres son naturales y no modificables ya que demostraron que desde el punto de vista biológico se producen importantes diferencias a nivel de masculinidad y feminidad. Para ellos, el proceso consiste en "etiquetarlos" como hombres o mujeres y posteriormente educarlos en consecuencia. Todo ello supone la reproducción de relaciones de poder entre sexos.

Algunos autores destacan aspectos biológicos que pueden afectar a la construcción de la identidad masculina: la testosterona, aunque muy a menudo se relaciona con la agresividad.

La masculinidad viene defina, a menudo, por la virilidad, que se encuentra en constante cambio en función del contexto histórico, cultural, social y económico.

[2] Lozoya Gómez, José Ángel "*Como se construye la masculinidad. Familia, educación y cultura." Jornadas de Mujer y salud*. (1999) Jerez.
[3] Alatorre. J. "*Masculinidad y clases"* Artículos sobre masculinidad. Topia. Nov. 2006
[4] Money J. y Ehrhardt, A. "*Desarrollo de la Sexualidad humana"* Traducción. Madrid (1992)

Para Karla Hernández[5] son tres las características que dominan lo masculino o la masculinidad tradicional; la autoridad, el dominio y el control. Esta afirmación ha sido corroborada por los especialistas en el tema, ya que históricamente estos rasgos han sido muy valorados para definir a los hombres de verdad.

Los estereotipos de masculinidad están muy presentes en la vida cotidiana, afectando a los ámbitos sociales y personales. Son aquellos aspectos culturales y sociales que se consideran propios de los hombres. Estos estereotipos se encuentran en la educación, en los medios de comunicación, en el establecimiento de relaciones personales, en el mundo laboral, en el familiar etc.

Los estereotipos de masculinidad siguen vigentes en la actualidad. Por ejemplo, en los medios de comunicación se puede observar como los reproducen en películas, series o anuncios publicitarios.

Para Laura E. Asturias[6] son tres las fuentes por las que reproducen los estereotipos de masculinidad:

- Primer modelo de masculinidad: los medios de comunicación transmiten una serie de valores y principios con muchos estereotipos. Se acaban convirtiendo en agente educativo frente a la ausencia de la figura paterna.

- El segundo modelo de masculinidad es el grupo de amigos, la influencia de los pares o iguales supone aceptar ciertos principios. A menudo estos grupos tienen un líder claro que suele ser el que desafía a la autoridad y se caracteriza por su agresividad.

- Por último, el tercer modelo de masculinidad es que denomina modelo por reacción. *"Este es potencialmente el más dañino de todos"* ya que se caracteriza por no tener ninguna figura de masculinidad positiva. Interpretan lo masculino como lo femenino.

Como consecuencia se produce un aprendizaje estereotipado y distorsionado que limita la masculinidad.

[5] Hernández, K. "*La masculinidad: autoridad, dominio y control.*" Primer Foro Interdisciplinario sobre Identidad y Estudios de Género.
[6] Laura E. Asturias: "*Construción de la masculinidad y las relaciones de género*" Foro;Mujeres en Lucha por la Igualdad de Derechos y la Justicia Social. Guatemala 5 Marzo (1997)

Una ideología que ha determinado los estereotipos de masculinidad es el machismo. Su influencia ha estado presente a lo largo de la historia en la mayoría de las civilizaciones. Consiste en identificar a los hombres como seres superiores, sus creencias son claramente androcéntricas. La mujer pasa a un segundo plano, estableciendo, de esta manera, relaciones de dominio y sumisión respectivamente.

Un hecho relevante que demuestra este tipo de relaciones es el sistema patriarcal. Este es una forma de gobierno que ha estado presente hasta la actualidad. En esta estructura, el papel de las mujeres se limita al ámbito doméstico siendo excluidas de la vida social y política. Se caracteriza por un sistema jerárquico donde los hombres ocupan los cargos más importantes.

El presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero ha intentado superar este sistema, otorgando el 50% de las carteras ministeriales a mujeres. Esta iniciativa ha sido considerada como un avance para las mujeres. Pero desde otros sectores, como los de ideología derechista, supone un retroceso ya que no se tiene en cuenta su valía o su capacidad de acción sino su sexo.

Para muchos el machismo es un movimiento sexista reproducido por las mujeres que perpetúan ciertos comportamientos. Pero aceptar estos comportamientos como naturales también potencia el machismo. Incluso aceptar esta idea es símbolo de machismo.

La mayoría de los ámbitos sociales y culturales han estado determinados por este movimiento. Incluso dentro del ámbito académico ha existido discriminación hacia la mujer, ya que durante años se le negó la posibilidad de acceder a una educación básica y posteriormente universitaria. En la actualidad esto está cambiando ya que la mayoría del alumnado de la universidad son mujeres. Así, el 60% de los licenciados son mujeres, pero sólo el 13% son catedráticos. Este dato demuestra que en la actualidad siguen existiendo desigualdades.

Se ha llegado a reconocer que, históricamente, se ha utilizado el machismo para alejar a las mujeres de la vida política y de los campos de gran responsabilidad. De esta manera, conseguían evitar la amenaza que podía llegar a ser las mujeres.

Pero el machismo no supone sólo ventajas para los hombres sino que también se convierte en un elemento discriminatorio para ellos. Excluyéndolos de la vida doméstica y alejándolos de la vida familiar.

El modelo tradicional de masculinidad, determinado por el machismo, se caracteriza por la ausencia de la expresión de las emociones lo que supone ciertas limitaciones para los hombres y una gran dificultad para poder establecer relaciones personales completas.

Un dato significativo es el aportado por Corsi[7] quién destaca que desde la misma Psicología Evolutiva se tiende a analizar exclusivamente el vínculo materno con el hijo, ignorando el paterno casi por completo. También hay que señalar, que en los últimos años, se ha empezado a tener en cuenta este aspecto.

Para Irving Goffman "*sólo existe un hombre ideal, completo y orgulloso de sí mismo en Estados Unidos, este debe de ser joven, casado, blanco, urbano, del norte, heterosexual, protestante, padre, con educación universitaria, con empleo a tiempo completo, buena complexión física y con algún record deportivo reciente*."[8] Esto se puede observar en las numerosas series de televisión o en las películas de cines, donde se ensalza esta figura y se ridiculiza todas aquellas que no se adaptan a estas características. Pero esto no ocurre exclusivamente en los Estados Unidos, se puede generalizar al resto de los países donde están consolidados los estereotipos de la masculinidad tradicional. Por ejemplo, en España, durante mucho tiempo, el ideal de hombre era el joven blanco, atractivo y heterosexual con buena posición económica.

La masculinidad se relaciona con la fuerza, con la agresividad, con la violencia etc, o lo que es lo mismo la necesidad social de probar continuamente que es hombre.

Para Michael Kimmel[9], profesor sociología en la Universidad de Nueva York, editor de la revista Masculinities, existen cuatro reglas de masculinidad. Estás se basan en frases muy típicas en la vida cotidiana:

---

[7] Corsi, Jorge. y Lozoya Gómez, J. A. "*Como se construye la Identidad masculina. Familia, educación y cultura*." (1999) Jerez.
[8] Kimmel, M.. "Changing Men. New Directions in Research on Men and Masculinity", Sage Publications, Newbury Park, (1987)
[9] Op. cit.

- "Nada de mariconadas" es decir, todo aquello que sugiera feminidad debe mantenerse al margen.

- "Se importante" las masculinidad entendida como estatus, donde se debe tener poder, dinero, buena posición social...

- "Se duro como un roble", un hombre no debe de expresar sus sentimientos porque eso el de débiles y de mujeres. Debe de ser duro, estable emocionalmente, fuerte etc.

- "Chíngatelas" un hombre debe ser atrevido, toma riesgos, vive al límite y por supuesto le gustan las mujeres y siempre tiene que estar dispuesto a practicar el sexo.

También afirma que el feminismo es "un libertador de hombres" ya que los exime de estas responsabilidades y le otorga otras características como: buenos padres, esposos, trabajadores, etc. Pero la educación recibida hasta ahora lo dificulta.

Para James Hillman[10], las transformaciones de lo femenino sólo se pueden entender partiendo de los cambios que ha sufrido lo masculino. En estas tres décadas, los hombres han perdido posiciones en torno a lo *"masculino profundo"*[11] es decir, a los pilares ancestrales de lo masculino. El intento de adaptarse a la nueva masculinidad lo denomina *"primer proceso social postmoderno"*[12]

La definición de masculinidad ha evolucionado a lo largo de la historia, ha estado determinado por las características de la cultura dominante. También varía en función de los enfoques ideológicos que han analizado este término.

Los esencialistas eligen un rasgo o aspecto que consideran masculino y le añaden otros propios de los hombres. De esta manera, definen lo que ellos consideran por masculinidad. Dentro de este enfoque, podemos destacar la figura de Sigmund Freud[13], en torno a este tema

[10] Psicólogo Norteamericano y analista junguiano. Representante principal de la escuela arquetipal en Psicología analítica.
[11] Kimmel, M.. "Changing Men. New Directions in Research on Men and Masculinity", Sage Publications, Newbury Park, (1987)
[12] Op. Cit.
[13] Jean Laplanche "*El psicoanálisis: una teoría sin género. Masculinidad/Feminidad en la obra de Sigmund Freud*". (2002). Revista de Psicoanálisis Marzo 2004 – Nº 16

señaló las diferencias entre masculinidad y feminidad comparando estos términos con actividad y pasividad respectivamente. Pero él mismo llegó a reconocer que esta forma de definir la masculinidad es simplicista, ya que la elección del rasgo de masculinidad es bastante arbitraria y aleatoria.

La Ciencia Social Positivista también ha analizado la masculinidad. Es uno de los enfoques más importantes ya que supone la base de los estudios de géneros en Psicología, como por ejemplo la definición de las escalas de masculinidad y feminidad (M/F). Su teoría se define como; "*los hombres empíricamente son...*"[14] Es una definición que va más allá de las diferencias entre los hombres y las mujeres. Señalan tres dificultades básicas a la hora de realizar estudios de género:

- Crear una definición exacta sobre feminidad y masculinidad es prácticamente imposible cuando esta pretende ser neutral.

- Al elaborar una lista de lo que hacen los hombres y las mujeres resulta complicado, ya que hay una atribución social, es decir, los investigadores forman parte de alguna de las categorías irreversiblemente.

- Generalmente se tiende al uso trivial de los conceptos. En ocasiones, se relacionan indistintamente; se puede asignar a un hombre la característica de femenino y a la mujer la de masculina.

Para la corriente Normativa lo que define a la masculinidad son los roles asignados a cada uno de los géneros. Esta ideología está muy presente en el análisis cinematográfico, es decir, los roles sexuales atribuidos a los personajes. Su teoría se centra en considerar la masculinidad y la feminidad como una norma social a cerca de la conducta. Una de las principales críticas que se realizan a este enfoque, es que con su teoría anulan la posibilidad del desarrollo de la personalidad. Para ellos, la sociedad no da la oportunidad de ser personas críticas y cuestionar lo que esta ofrece. A menudo, los autores de esta corriente son asociados con los esencialistas.

[14] Connel, Robert W. "*La organización social de la masculinidad*" Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales. Título original: "The Social Organization of Masculinity" de *Masculinities*, University of California Press, Berkeley, (1995)

Otra corriente que analiza los estereotipos de masculinidad y feminidad es la de los Semióticos. Como su propio nombre indica destacan la diferencia simbólica de lo masculino y lo femenino. Para esta ideología lo masculino lo identifican como lo no-femenino, a la vez que con la autoridad simbólica. Utilizado por los movimientos feministas y en el Psicoanálisis para el análisis socio-cultural. Para Connel[15] esta definición de masculinidad ha sido más efectiva que el análisis cultural. De esta corriente hay que señalar que escapa de la arbitrariedad del esencialismo y de las paradojas de las definiciones positivistas y normativas. Pero sigue siendo una visión limitada aunque tiene en cuenta otros aspectos que abarca la masculinidad, como los procesos y relaciones con el medio.

Para algunos/as autores/as existen diferencias entre sexos innatas, como por ejemplo Eulalia Pérez Sedeño[16]. Pero otros/as, como Connel[17], reconocen que cuando se nace no se tiene la noción de hombre y mujer. Hay que tener en cuenta factores sociales, culturales, económicos y políticos de cada sociedad. La sociedad occidental actualmente potencia un estilo de vida determinado por la estructura social de la familia, este modelo está muy arraigado en España. Esta estructura supone la consolidación de un modelo patriarcal, de poder por parte de lo masculino y sumisión femenina. El microsistema familiar reproduce lo que después se manifiesta en el macrosistema social. Mediante la socialización se aprenden los valores de esta sociedad patriarcal, a través de este agente de socialización (la familia) aprende lo que es masculino y lo que no lo es (mujeres, homosexuales...)

El hombre pudo adaptarse a los cambios y a los avances de las mujeres, es decir, a la nueva forma de vida moderna. Con la Revolución Industrial, los hombres tuvieron que salir de casa para trabajar en las fábricas, incluso abandonar el hogar para viajar a las ciudades. Lo que suponía el abandono de las familias.

[15] Connel, Robert W. "*La organización social de la masculinidad*" Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales. Título original: "The Social Organization of Masculinity" de *Masculinities*, University of California Press, Berkeley, (1995)
[16] Pérez Sedeño, E. "Sexos, géneros y otras especies. Diferencias sin desigualdades" El segundo escalón, desequilibrios de género en la ciencia y en la tecnología. Sevilla.
[17] Op. Cit.

II CUALIDADES DE LA MASCULINIDAD TRADICIONAL

Son varias las características que se consideran propias de la masculinidad. Damián Goldvarg [18] afirma que "*los niños deben demostrar su masculinidad con actos de valentía y fuerza y no demostrar debilidad física ni emocional. Los niños no lloran"* Entre ellas las más destacadas son la agresividad, la fuerza, la racionalidad, el valor, la ira, la competitividad etc.

La primera, la agresividad[19] forma parte de la masculinidad, como debe ser reprimida suponen motivo de crisis para los hombres. Lo mismo ocurre con la sexualidad que la religión la limita a pesar de las necesidades biológicas.

La identidad masculina también se asocia a la competitividad[20]. Se construye a través de las relaciones entre la persona y su entorno social y cultural. Se les educa para competir y triunfar en la vida, la confianza puede ser un obstáculo para alcanzar el éxito.

También se asocia con el poder, ser hombre en el modelo tradicional de masculinidad, supone tener y ejercer el poder. Este poder se basa en una serie de características: debe ser un hombre ganador, duro, con la capacidad de alcanzar cualquier objetivo que se propongan o ser tremendamente racionales. Pueden establecer actitudes de cooperación, compañerismo y de lealtad siempre dentro del marco de las relaciones de poder.

Otro de los rasgos característicos de la masculinidad es la ausencia de la expresión de las emociones. La hombría impide que un hombre muestre sus sentimientos ya que eso es propio de mujeres y un signo claro de debilidad. Es uno de los principios más conocidos, socialmente siempre se han considerado que los hombres no lloran.

Para Lozoya[21] el hombre nace y se hace varón, las características que se consideran masculinas son consecuencia del proceso de socialización, es decir, su consecuencia es la condición masculina. Las diferencias biológicas si son innatas y no modificables.

---

[18] Consejero de familias y parejas y consultor de National Latino Lesbian
[19] Pleck, Joseph y Álvarez Gayou Jurgenson, J. L "Percepciones y opiniones sobre la masculinidad." Ayuntamiento de Jerez (2004)
[20] Idem
[21] Lozoya Gómez, J. A. Marques, J. V. "*Los hombres ante el cambio de las mujeres*." Sevilla (1997). Revista Meridiana nº 4 Instituto Andaluz de la Mujer.

Las mujeres ya saben que no existe un único tipo de feminidad sino una gran diversidad, gracias a los movimientos feministas. Pero no ocurre lo mismo con la masculinidad, ya que los hombres no hablan de sí mismos y mucho menos de sus sentimientos. Lo que impide analizar si hay un solo tipo de masculinidad o una gran diversidad, como ocurre con el feminismo. Esta idea es reafirmada por K. Thomson[22].

Actualmente, el hombre está cambiando porque estamos en una época de transición. Algunos autores, señalan que no sólo de transición sino de crisis o cambio.

Este cambio afecta también a las relaciones entre los padres y los hijos. Está cambiando en el sentido de que hay más vínculos afectivos, debido en primer lugar a las nuevas legislaciones de paternidad y el reconocimiento de nuevas prácticas sociales. Anteriormente, se entendía que el padre era un rol "a distancia" o meros ayudantes de las madres. Este es una de las principales razones que causaron el inicio de la crisis de la masculinidad.

[22] Thompson, K. "Ser hombre" Ed. Kairós. Barcellona (2003)

III CRISIS DE LA MASCULINIDAD.

Son numerosos los autores que en la actualidad han analizado el concepto de la masculinidad. Existe una idea generalizada sobre la posibilidad de que esta se encuentre en crisis[23]. Son múltiples las causas que apuntan a este posible cambio.

Así, según Mª Teresa Hurtado de Mendoza, educadora y terapeuta sexual y médico cirujano, las masculinidades son similares entre los hombres, pero cada individuo es diferente. Ser hombre supone tener bajo control las emociones y los sentimientos, una consecuencia directa de esto es que pueden llegar a confundirlos.

Para K. Thompson[24] "*las masculinidades no están en crisis, sino que la masculinidad podría no existir"* entendiendo "*la masculinidad como algo monolítico no existe, sólo hay masculinidades o muchos modos de ser hombre"* Considera que sería un error entender que sólo hay una masculinidad ya que se caería en el fundamentalismo.

Meade[25] cree que estamos en el final de una época, de un periodo histórico en el que se acaba el dominio del arquetipo del *"hombre-rey*"[26] o lo que Elizabeth Badinter[27] denomina *"hombre-divinidad."* Este hombre se caracteriza por tener el control de todos los ámbitos.

El inicio de esta crisis se puede establecer en las últimas décadas, cuando se empieza a considerar la necesidad de elaborar un modelo de masculinidad basado en la igualdad y en el respeto. La importancia adquirida por la violencia de género, en los últimos años a través de los medios de comunicación, ha contribuido a incrementar la creencia de esta necesidad.[28]

La consolidación social del modelo tradicional tiene lugar con la llegada de la Revolución Industrial. Las posibilidades de un trabajo en las fábricas supone abandonar a la familia para pasar el día trabajando. Incluso dejar la casa familiar para vivir en la ciudad, más cerca del lugar de trabajo.

---

[23] Bonino Méndez, Luis. "*Los varones frente al cambio de las mujeres*" www.hombresporlaigualdad.com
[24] Thompson, K. "Ser hombre" Ed. Kairós. Barcellona Pág. 11 (2003)
[25] Op. Cit.
[26] Thompson, K. "Ser hombre" Ed. Kairós. Barcellona Pág. 20 (2003)
[27] Badinter, E. "XY*: La identidad masculina*." Madrid. (1992) España. Alianza Editorial
[28] Connel, Robert W. "*La organización social de la masculinidad*" Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales. Título original: "The Social Organization of Masculinity" de *Masculinities*, University of California Press, Berkeley, (1995)

La actualidad es diferente, por lo que requiere un modelo propio a la época vigente. Dónde los hombres dejen de ser el centro de todos los sistemas para convertirlos en personas respetadas y respetuosas, y donde puedan conciliar la vida laboral y la familiar. Evitando discriminaciones tanto femeninas como masculinas.

Algunas de las circunstancias que afectan a la aparición de esta crisis, es el avance de la mujer en el ámbito laboral. La mujer accede al trabajo y por lo tanto se aleja del ámbito doméstico donde los hombres comienzan a tener cabida. Cuando los gobiernos se dan cuenta de esta transformación, comienzan a elaborar leyes para compaginar la vida familiar y laboral, integrando a los hombres en el ámbito doméstico. Esto supone una liberación ya que les permite compartir más tiempo con su familia.

Desde la mayoría de los países, se reclaman políticas de este tipo, que permitan conciliar la vida laboral y familiar.

Por otra parte, los cambios económicos y políticos de los países occidentales contribuyen a que los hombres se cuestionen su propia identidad y su situación laboral, familiar y personal.

Tras analizar este tema, diversos autores/as, como por ejemplo Thompson[29], han llegado a la conclusión de que no existe un único modelo de masculinidad, es decir, no existe una única forma de ser hombre, sino que existen tantas como hombres hay en el planeta.

Se entiende que es una crisis positiva porque les da a los hombres nuevas oportunidades. La nueva legislación política permite más tiempo para compartir en familia y estar presentes en el crecimiento de los hijos.

La crisis de la masculinidad supone una ruptura con los viejos roles. Superar aquellas actitudes que tienen como partida la superioridad de un sexo sobre el otro. Pero conservar aquellos comportamientos que se identifiquen como masculinos y que no supongan una discriminación sexista.

[29] Op. Cit.

IV NUEVO MODELO DE IDENTIDAD MASCULINA.

"La definición de lo que implica ser hombre está cambiando" es lo que afirma Matt Donovan[30], quien realizó un estudio en los EEUU sobre la masculinidad actual. Posteriormente reconoció que: *"en el siglo XX las mujeres se batieron para obtener la igualdad con respecto a los hombres. En este nuevo siglo, los varones (todavía de tipo dominador) están encontrando el coraje para explorar la feminidad sin miedo a perder su cualidad de hombres de verdad".*

Esta forma de pensar es la que resume las creencias que se están difundiendo por los países occidentales y que conlleva explorar nuevas formas de comportamiento tanto las mujeres como los hombres. Este proceso se conoce como la crisis de la masculinidad.

Se propone la elaboración de un nuevo modelo que sustituya al tradicional, ya que se considera que en la masculinidad tradicional no hay cabida para los sentimientos, el miedo o el dolor, incluso contribuye el rechazo de sí mismo y a la incapacidad de crecer como persona.

Este modelo tradicional puede llegar a tener serias repercusiones en los hombres; estrés, alcoholismo, drogodependencias, enfermedades mentales etc. Estas son algunas de las consecuencias más comunes que algunos autores destacan. Surgen por la incapacidad de cumplir las expectativas que genera este modelo; un hombre no puede ser pasivo, vulnerable, ni emocional; pero si exitoso, poderoso, importante, respetado etc.

Este nuevo modelo se basa en los roles compartidos, en la capacidad de exteriorización de los sentimientos superando los estereotipos y las normas sociales. Es decir, lo que ya había propuesto Badinter[31], acabar con ideal masculino tradicional y elaborar uno nuevo que permita a los hombres ser más persona. Para ello, debe basarse en unos principios básicos, que serían los propuestos por Thompson (1991):

- Aceptar su propia vulnerabilidad, asimilar sus limitaciones aceptando que no están preparados para resolver todos los problemas que puedan surgir.

- Aprender a expresar sus emociones y sentimientos; valorar la posibilidad de pedir ayuda y apoyo.

[30] Donovan, Matt. Investigación sobre la masculinidad. Agencia publicitaria EURO RSGG. Nueva York.
[31] Badinter, E. "XY: La identidad masculina." Madrid. (1992) España. Alianza Editorial

- Aprender nuevos métodos de resolución de conflictos sin usar la agresividad y la violencia. Desarrollar la capacidad de autocontrol.

- Aprender aceptar actitudes y comportamientos propios de las mujeres, como elementos para el desarrollo personal y humano.

Todo tiene una consecuencia directa, la pérdida de papeles y de poder por parte de los hombres, es decir, lo que se propone es eliminar el estado de dominio masculino en la sociedad.

Otro tipo de consecuencias son las que este tipo de sociedad proporciona a los hombres. Las principales son las siguientes:

- No tener que ocultar los sentimientos ni las emociones, teniendo la posibilidad de expresarlos con total libertad.

- Participar activamente en la vida de los hijos y compartir más tiempo con la familia. Esto sería posible con las políticas que en la actualidad se están elaborando para compaginar la vida laboral y familiar.

- Disminución de la presión social, es decir, no tener que demostrar continuamente que es el mejor.

- Nuevo modelo social más igualitario basado en compartir papeles o roles sin relación de dominio por parte de cualquier sexo.

- Aceptar lo masculino de forma íntegra, no sesgada. Como hace el modelo tradicional al identificar lo masculino como lo no femenino.

- Ser considerado, primero, como persona y después como hombre.

La crisis de la masculinidad se debe entender como un punto de inflexión, del que parte un nuevo modelo de masculinidad más acorde con los tiempos actuales. Pero no hay que partir de cero, ya que se pueden conservar los rasgos positivos del modelo tradicional adaptándolos e incorporando otros “propios” de mujeres.

MODELOS DE MASCULINIDAD.

En los últimos años han surgido nuevos modelos de la condición masculina. Esto demuestra que no existe un único tipo de ser hombre. Varios son los autores que han tratado de definir a los nuevos hombres del siglo XXI.

METROSEXUAL

El primer modelo que apareció desbancando al modelo tradicional de masculinidad fue el llamado "metrosexual". Esta tipología es la más importante de todas ya que fue la primera y a partir de ella están surgiendo otros modelos nuevos.

Esta importancia también se debe a que con su existencia ha ayudado a replantear el tema sobre la masculinidad a la mayor parte de la población. Es decir, ha contribuido a difundir la creencia de la crisis de la masculinidad y la necesidad de que aparezca un nuevo tipo que sustituya al modelo tradicional.

Este término fue inventado por Mark Simpson[32] en 1994, en Inglaterra, posteriormente lo definió afirmando que: *"El típico metrosexual es un joven con dinero para gastar, que vive en las metrópolis, donde están las mejores tiendas, clubs, gyms y las mejores peluquerías. Puede ser oficialmente gay, hetero o bisexual, pero esto no tendría tanta importancia porque se toma a sí mismo como su propio objeto de amor y placer. Son profesionales independientes, modelan, trabajan en los medios y las productoras o en la música pop y, ahora, también en los deportes, pero aman los productos de vanidad masculina."*[i]

Los hombres pertenecientes a esta corriente suelen ser en su mayoría heterosexuales que adoptan la estética gay. Los metrosexuales son aquellos hombres que se preocupan por su estado físico, por hacer deporte, por darse tratamientos de belleza, preocupándose por su estilo, por comprarse ropa siguiendo la moda, por su pelo etc. Es definido como el antihéroe hogareño. Se caracteriza por ser ecologista, comparte su tiempo con los hijos y con la pareja, no es un adicto al poder, ni al trabajo, y disfruta de nuevos placeres, buscando nuevas formas de ocio alternativas. Suelen ser narcisistas ya que se interesan constantemente por su físico.

[32] Mark Simpson, "*Meet the metrosexual*", *Salon.com*, July 22, 2002 www.marksimpson.com

Este neologismo está de moda esta el punto de establecerse unos rasgos que definen a estas nuevas formas de comportamiento masculino. Serían:

- Mentalidad metrosexual: debe ser un persona positiva con la capacidad de aprovechar las oportunidades que se le presentan. Debe ser seguro y tener altos niveles de autoconfianza.

- Reglas de etiqueta: en reuniones, eventos, celebraciones etc. Los metrosexuales deben comportarse adoptando una conducta humilde para ganarse el respeto de los asistentes.

- Moda y estilo: debe tener un estilo personal definido pero siempre siguiendo la moda. Debe vestir acorde con cada momento sin llegar a las estridencias.

- Arreglo personal; mantener una buena imagen física es esencial para los metrosexuales, al igual que sentirse atractivo para llegar a la vanidad.

- *Mens sana in corpere sano*: el culto al cuerpo es la base de estos hombres pero siempre debe estar compaginado con una mente abierta.

- Sexo y romanticismo. No tiene que demostrar continuamente su masculinidad y su heterosexualidad. La seducción debe ser su punto fuerte para conquistar a una mujer.

- Vinos y cócteles: este tipo de hombre debe saber elegir el vino o el cóctel adecuado para cada comido y aunque se permitan las fiestas no puede beber en exceso.

Son muchos los ejemplo de famosos que se consideran metrosexuales, pero el más conocido de todos es el futbolista David Beckham, quiere es considerado el prototipo de este nuevo modelo; su aspecto físico es uno de los rasgo que lo define, junto con los tratamientos de belleza y vestido siempre a la moda. A partir de él Mark Simpson estableció este término.

Otros autores como son Pedro Palao Pons y Olga Roig[33] han establecido los cánones del metrosexual español, al que lo definen como "*el españolito de a pie, con pelo en pecho, y*

[33] Pedro Palao Pons y Olga Roig "*Del macho Ibérico al Metrosexual*" Robin Book. Barcelona. (2004)

ferviente amante de las cañas"[34] También lo denominan como el "*metrosexibero*" o "el *Beckham made in Spanish*". Dentro de este perfil sitúan a José Coronado, Manel Fuentes o Miguel Bosé.

Son numerosos los especialistas que reconocen que este modelo ha pasado a la historia. Los metrosexuales ya no están de moda. Este modelo ha estado vigente en torno a los dos o tres años. Afirman que los nuevos modelos emergentes han conseguido desbancarles. Tanto los hombres como las mujeres, actualmente, refieren otro tipo de masculinidad.

UBERSEXUAL

El "metrosexual" es el modelo más famoso pero no el único. Actualmente están compitiendo tres nuevos modelos para desbancar a este primer prototipo.

El primero es el "Urbesexual"[35] los hombres pertenecientes a esta corriente compaginan ciertos rasgos del metrosexual y del modelo tradicional. Etimológicamente este término procede del alemán *"uber"* que significa por encima o superior y del latín *"sexus"* o sexo. No implica que el hombre este por encima de la mujer sino que retoma determinadas características de la masculinidad tradicional.

Este concepto fue introducido por los autores del libro *"Future of Men"*[36] quienes afirman que "*no se encontrará en un chico acicalado y dado cera.... Los hombres, al final, tendrán que depender de su intelecto y su pasión, su locuacidad y éxito profesional, para ser reconocidos y para ser idealizados en la sociedad contemporánea"*[37].

Hace referencia a un modelo de hombre que no está obsesionado con su físico, ni con la moda, sino que viste sin ningún tipo de estridencias de forma práctica y cómoda. Se valoran en él aspectos como el intelecto, la conversación, opinión política, histórica o literaria etc. sin basarse exclusivamente en su imagen física.

[34] Op.cit.
[35] Cruz, María Fernanda. Artículo www.e-mujeres.gob.mx
[36] Salzman, M, Mathatia, Ira y otros. "*The future of men*" Ed. St Martins Pr (2002)
[37] Op. cit.

Este neologísmo se está consolidando en la sociedad actual, una de las causas que contribuyen a ello es la influencia de los medios de comunicación, quienes establecen los cánones de belleza actuales. Así, los hombres tienen sus propias revistas de moda como por ejemplo FHM. Incluso se ha llegado a establecer el "*Top Ten de los ubersexuales*" más conocidos entre los que destacan actores como George Clooney, Ewan Mc Gregor o el cantante Bono de U2. (Agencia J Walker Tompson).

Al igual que ocurrió con los metrosexuales, se han establecido una serie de normas que deben seguir los hombres que se consideran ubersexuales:

- Tener aspecto masculino y tener estilo propio.
- Altos niveles de autoconfianza sin llegar a resultar desagradable.
- Tener altas expectativas en cuanto a la calidad de vida.
- Apasionado en sus relaciones.
- Reconocer que necesita de las mujeres.
- Hacer lo que le hace sentir bien y de forma natural.
- Preocupación por la imagen personal, pero sin excesos.
- No ser narcisista ni egocéntrico.

RETROSEXUALES

Por otra parte, han aparecidos los llamados "Retrosexuales"[38]. Este modelo es la oposición de los metrosexuales, es decir, es la vuelta a la masculinidad tradicional. Lo que algunos autores han definido como el "regreso al macho".

Se caracterizan por que el aspecto físico no tiene la menor importancia, no pierden ni su tiempo ni su dinero en cultivar su cuerpo. Es su trabajo el que ocupa la mayor parte de su tiempo.

[38] Uribarri Guzmán, Karen. "*Los retrosexuales*" Terra Networks. Chile. (2005)

Valoran aspectos como la fuerza y la agresividad. Un hombre que se considere retrosexual[39] debe ser un autentico macho al que le gusten las mujeres y rechaza como propio todo aquello que se considere femenino. La testosterona es su elemento más característico. Se sienten orgullosos de su virilidad y constantemente lo demuestran con su comportamiento.

El aspecto físico pasa a un segundo plano e incluso llega a desaparecer, visten de forma desaliñada y portan barba de varios días. Los tratamientos de belleza son considerados propios de las mujeres. Al igual que el gimnasio o las tiendas de ropa.

En cuanto al aspecto personal, vuelven a retomar los antiguos gustos; el fútbol, los coches, la caza etc. Su tiempo libre lo dedican a actividades de ocio donde puedan demostrar su virilidad y haya gran descarga de testosterona.

Ya no se preocupan por la nutrición sino que lo que comen o beben es lo que le apetece en ese momento (cerveza, carnes rojas etc) Puede ser en grandes cantidades ya que los hombres de verdad pueden beber y comer todo lo que quiera, incluso en exceso.

Otro aspecto que define esta vuelta a la masculinidad tradicional es que no pueden expresar sus sentimientos ya que esto sería un signo de debilidad.

Como los otros tipos de masculinidad tiene sus propias normas:

- Debe ser despreocupado y anti-estilo.
- Ante todo deben de gustarle las mujeres, a quienes deben cuidar y proteger.
- Se enorgullecen de no utilizar cremas, ni de cuidar de su cuerpo, ni de ir a la última en la moda.
- La agresividad y la fuerza son los dos rasgos más importantes, para demostrar continuamente su virilidad.
- La apariencia personal no tiene importancia.
- La estética es cosa de las mujeres.

[39] Castro, Claudia *"De los metro a los retrosexuales, roles, modas y hombres."*El Universal. Ciudad de México. (2007)

- Sus temas de conversación se centran en el fútbol, los coches y las motos.
- El retrosexual no puede llorar ya que no es propio de los hombres.
- El miedo no es una de sus características.

Al igual que ocurre en los otros modelos, existen famosos que se consideran retrosexuales, Los más conocidos son, Javier Bardem, Matthew McConaughey, Russell Crowe, Sean Penn o Clint Eastwood

TECNOSEXUAL

Los hombres "tecnosexuales"[40] se caracterizan por su intereses hacia las nuevas tecnologías, sin descuidar su aspecto físico, ni intelectual. Pero su culto al cuerpo no se convierte en una obsesión.

Este concepto fue introducido, en 1970, por Ricky Montalvo[41] que afirma que el tecnosexual[42] es *"un ser narcisista y urbano, que con un alto nivel cultural y de vida."* También entiende que es *"una parafilia del hombre hacia la máquina, en forma de androide o robot."* Este término tiene su origen en la atracción que sienten los hombres hacia las máquinas, motores, robots, etc

Este modelo de masculinidad sigue otorgando especial relevancia al despertar de la parte femenina de los hombres. Incluso en la expresión e los sentimientos.

Además el aspecto físico es muy importante, consideran que se le debe dedicar una parte importante. El cuidado del cuerpo en conexión con el cuidado de la mente, no sólo se deben sentir bien por dentro sino también por fuera.

Es un tipo de hombre deportista que se preocupa por la alimentación y por el aspecto físico pero sin recurrir a medidas extremas como la cirugía estética. Su tiempo libre lo dedica al ocio tecnológico; portátiles, móviles, mp3, i-pod, sistemas de audio y video etc.

[40] Cruz, María Fernanda. Artículo www.e-mujeres.gob.mx
[41] Matemático y físico estadounidense, amante de las nuevas tecnologías. Acuña este término en 1970.
[42] www.tecnosexual.org.

Este término, a diferencia de los anteriores, tiene un sinónimo exclusivo para las mujeres con las mismas características, a ellas se las conoce como "tecnodivas".

El prototipo de hombre que encaja en este modelo es el informático que siempre está informado de los últimos avances tecnológicos. El tecnosexual por excelencia es el futbolista sueco Fredrik Ljungberg, para algunos es el sustituto de David Beckham como metrosexual pero además está interesado en los avances tecnológicos.

Montalvo plantea la pregunta de si el tecnosexual pudiera llegar a desaparecer como le ocurrió al metrosexual. Para afirmar posteriormente que este no llegará a pasar ya que el hombre siempre estará unido a la tecnología y mientras esto suceda no el tecnosexual no será un modelo de masculinidad del pasado.

METROEMOCIONAL

Los hombres que se consideran metroemocionales[43] son aquellos que se caracterizan por ser extremadamente cariñosos y sensibles. Estos hombres están estrechamente relacionados con los metrosexuales, pero la gran diferencia radica en que cambian el extremo cuidado del cuerpo por el culto de las emociones y sentimientos.

Este modelo fue propuesto por Rossetta Forner[44] quien trata de analizar la escasa capacidad de expresión de los sentimientos por parte de los hombres actuales.

Además establece las características más destacadas de este modelo de hombres; son amables, responsables, cultos, tolerantes, cariñosos y tienen una mentalidad abierta. Le gusta pasar su tiempo libre con su familia y se preocupa por el bienestar de todos sus miembros.

Le interesa la situación social de las mujeres, les gustan aquellas que son inteligentes e independientes. Pueden opinar sobre ella pero siempre respetándola.

Él es el que dirige su propia vida, es independiente pero siempre con la capacidad de expresar sus sentimientos. En cuanto a las relaciones, no se deben basar exclusivamente en el sexo, ni buscan a una mujer que se preocupe en exclusivamente por su cuerpo. Sino que buscan a una persona que les complemente y les satisfaga emocionalmente.

[43] Cruz, María Fernanda. Artículo www.e-mujeres.gob.mx
[44] Forner, Rosetta. "*En busca del hombre metroemocional.*" RBA Integral.2005

Además Rosetta Forner, en su libro[45], determina diez tipos de hombre:

- *Homo escapatus:* aquel que se pasa la vida seduciendo a las mujeres sin dejarse atrapar por ellas.

- *Homo atrapatus:* hombre de edad media que acaba satisfaciendo los deseos de la mujer.

- *Homo casatus*: es aquel hombre que tiene amantes para satisfacer las necesidades que no son cubiertas por su pareja.

- *Homo asustatus:* el miedo determina las relaciones que tiene e incluso llega a elegir a la mujer inadecuada por miedo a quedarse sólo.

- *Homo mariposatus:* es el hombre que posee un gran atractivo y que consigue a todas las mujeres que quiere. Es como el "escapatus" pero tiene mayor glamour.

- *Homo florerosatus:* es el hombre narcisista por excelencia, que su único objetivo es el culto al cuerpo.

- *Homo sacrificatus:* es el hombre que establecer relaciones con mujeres porque tiene la necesidad imperiosa de ayudarlas.

- *Homo amantisatus:* su principal característica es que es un gran amante.

- *Homo damiselatus:* es afeminado y la seducción es su principal arma.

- *Homo re-evolutionatis:* es el que denomina como el antecedente del metrosexual.

ALFA

Este neologismo ha sido acuñado por la escritora estadounidense Marian Salzman[46], quien tras realizar una encuesta determinó que "*en el futuro el tema de la familia será aún*

[45] Forner, Roseta. "*En busca del hombre metroemocional.*" RBA Integral. (2005)
[46] Salzman, Marian "The future of men" El futuro de los hombres. (2003)

más importante para los hombres. Ocuparse de la familia y el hogar ya no es visto como algo poco masculino".

Esta autora crítica la figura del metrosexual diciendo que estaba demasiado enamorado de sí mismo, que eran hombres que se caracterizaban por su egocentrismo.

Propone un nuevo modelo que supere las controversias aportadas por el metrosexual. Así, afirma que el modelo Alfa no tiene esas aspiraciones de lujo, sino que prefiere una vida más normalizada; no gasta toda su fortuna en tratamientos de belleza, en cremas o en ropas de marca. Sino que prefiere una presencia más masculina.

Estos hombres quieren formar parte de la familia, compartir más tiempo con su pareja y con sus hijos, estar presente en su crecimiento. Incluso intentan formar parte más activa en el proceso de reproducción.

Manteniendo su masculinidad intacta consideran que formar parte activa en la vida familiar es esencial para su propio crecimiento personal. Hacer las tareas de casa, cuidar de los hijos o hacer la compra son actividades que pueden compaginar con otros comportamientos como practicar deportes, hablar sobre coches o beber cerveza.

El icono de este modelo es Andrew Flintoff, jugador británico de críquet de 27años quien compagina, públicamente, su vida laboral y familiar.

Un aspecto que los diferencia de cualquier otro modelo es que tienen un reivindicación social. Están cansados de sufrir la discriminación positiva de las mujeres. Denuncian que estas políticas de igualdad, a menudo, los colocan en una situación de desventaja. Incluso reconocen que en los últimos años han sido maltratados por los medios de comunicación, especialmente en los anuncios publicitarios.

BETA

Los hombres beta se caracterizan por ser hombres sensibles, sencillos, cariñosos, detallistas, experimentados etc. Se les suele confundir con los metroemocionales porque le dan mucha importancia a los sentimientos, pero para los hombres beta la parte afectiva debe expresarse con naturalidad pero sin convertirse en el centro de su personalidad.

Además de las emociones, este tipo de hombres le otorga una gran importancia al intelecto. La inteligencia debe ser un rasgo característico. Otro es que debe vivir el presente, no puede quedarse anclado en el pasado ni pensar constantemente en el futuro.

Respecto a las relaciones personales, con las mujeres, debe caracterizarse por ser apasionado y sensible. Debe tener una gran capacidad de escucha y ser un gran detallista. Estas son de las cualidades que las mujeres más valoran en los hombres.

También debe tener una gran experiencia sexual, para poder mantener relaciones sexuales completas donde tanto los hombres como las mujeres puedan disfrutar plenamente. Además poseen un código de honor que les impide comentar y difundir entre otros hombres su vida sexual.

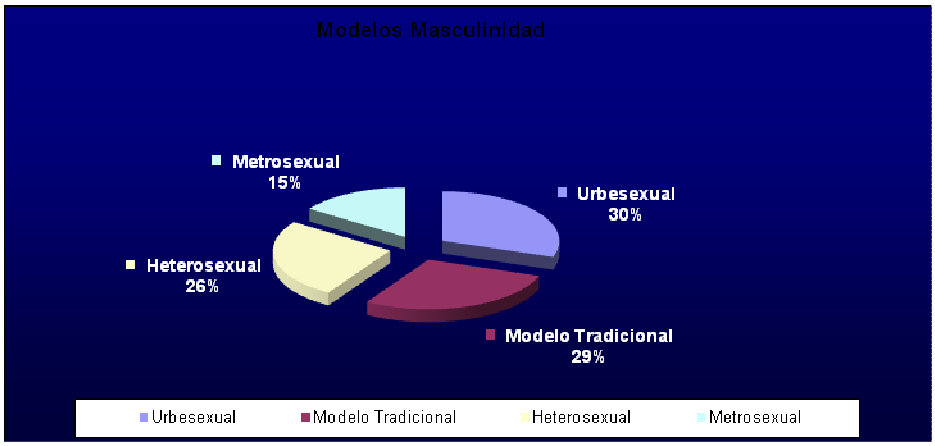
El culto al cuerpo no es esencial para este modelo de masculinidad, aunque se preocupan por llevar una alimentación sana y realizar algún deporte para mantenerse en forma.

El perfil se ajusta a hombres maduro, psicológicamente hablando, ya que biológicamente son hombres en torno a los treinta o cuarenta años. Algunos ejemplos de este modelo de masculinidad son los actores Jhonny Deep o Bruce Willis.

Una variante del modelo “Beta”, es aquel que se denomina así porque el hombre adquiere un papel secundario, su comportamiento se produce a la sombra de la mujer o agente “Alfa”. Este cambio de papeles se debe a la incapacidad de algunos hombres de adaptarse y aceptar el avance de las mujeres.

Este tipo no es muy relevante ya que son pocos los autores que reconocen su existencia. Al igual que son muy escasos los hombres que se sienten identificados como un hombre “beta”. Este modelo se caracteriza por ser claramente sexista. Deja la misma situación que se vive con el modelo tradicional, ya que no existe igualdad, hay un sexo por encima del otro, sigue existiendo relación de dominación de un sexo sobre el otro.

Según una encuesta realizada por Terra[47], donde se pregunta a las mujeres que modelo de masculinidad prefieren, se han obtenido los siguientes datos:



Encuesta realizada por Terra.es.

El modelo tradicional (29%) junto con el urbesexual (30%) son los mejor valorados por las mujeres. Partiendo de este dato, se puede afirmar que las mujeres prefieren a los hombres que muestran su masculinidad y su virilidad. Frente aquellos que se identifican con los rasgos femeninos como los metrosexuales, que alcanzan el 15%.

El otro ítem que se analiza es el denominado "cualquiera que sea heterosexual" alcanza el 26% de los votos. Desde mi punto de visto no es una categoría adecuada para definir el modelo de masculinidad. Es significativo por el hecho de que estas mujeres tienen más en cuanto la orientación sexual del hombre que sus cualidades personales.

Hemos escogido este gráfico a modo de ejemplo ya que es una investigación realizada a todo tipo de población en una conocida página de Internet, lo que nos permite conocer más de cerca sus gustos acerca de este tema. Pero tenemos que tener en consideración los límites que rodean a este tipo de encuestas, como por ejemplo la ausencia de algunos modelos o la escasa rigidez de la selección de la muestra.

[47] www.terra.es

V ESTUDIOS SOBRE MASCULINIDAD

Para realizar un análisis sobre la masculinidad o sobre la feminidad hay que partir de un ideal generalista. Estos estudios se tienen que basar principalmente en la pluralidad, ya que la sociedad está formada por hombres y mujeres y cada uno de ellos es conjunto de valores, creencias y formas de vida diferentes. Partiendo de esta pluralidad, se han desarrollado diversos modelos culturales que han definido el papel o el rol de las mujeres y los hombres, es decir, la feminidad y la masculinidad.

Los análisis sobre la condición masculina han comenzado a desarrollarse en los últimos años. A partir de los años 60 comienzan a cobrar mayor importancia. Una de las principales causas que contribuyeron al incremento de estos estudios son las críticas realizadas por parte de los sectores de carácter feminista. La "normalidad" en el mundo occidental estaba representada por el hombre blanco, heterosexual de clase media-alta.

Durante estos años aparecieron los primeros estudios sobre género. Los Women`s Studies[48] que desde su origen tuvieron una gran incidencia intelectual por su influencia en el ámbito académico, sobre todo en los campos sociales y de humanidades.

En 1963 se publica el libro: "*La mística de la feminidad*" de Betty Friedman[49], sobre las mujeres que tras la Segunda Guerra Mundial dejaban sus trabajos fuera de casa para regresar a cuidar de sus hijos. Durante este periodo las mujeres consiguieron mayor libertad social y laboral, ya que se necesitaba que trabajaran en las fábricas mientras que los hombres combatían. Otro hecho destacable durante esta época es la llegada de la píldora anticonceptiva lo que supuso mayor libertad sexual para las mujeres, posibilidad de desarrollar su vida sexual evitando embarazos indeseados.

Por otra parte, los movimientos feministas reivindicaban y denunciaban las situaciones de maltrato y de discriminación sufridas por las mujeres. Así como la jerarquización de la estructura social, donde la mujer desempeñaba un papel secundario.

[48] Fernández Llebrez, Fernando "¿"Hombres de verdad"? Estereotipo masculino, relaciones entre los géneros y ciudadanía." Universidad complutense. Madrid. 2004
[49] Friedman, Betty. "La mística de la feminidad" Estados Unidos (1963)

En torno a los años 80, comienzan a surgir los Men`s Studies, bajo la fuerte influencia de los Women´s Studies. Su aparición empezó en Norteamérica para posteriormente llegar a Europa.

Con estos estudios se comenzaron a estudiar ámbitos anteriormente impensables para los hombres. Hay que destacar que los análisis actuales son bastante más completos ya que no se centran exclusivamente en la virilidad, sino que analizan otros campos que influyen en el desarrollo de la persona.

Los Men`s Studies[50] se basan en analizar la masculinidad y los estereotipos que la rodean para poder transformar el sistema social actual en un sistema más igualitario, siempre partiendo desde un perspectiva académica.

Algunos de los autores más importantes que se han dedicados a este tema de investigación fueron: Harry Brod, Lynne Segal, Michael Kimmel, Robert Connell o Michael Kaufman.

De este manera, se han convertido en un campo de investigación propio teórico y social, con la función de proporcionar una nueva visión de la masculinidad más completa. Rompiendo con los estereotipos y con los valores masculinos tradicionales tan arraigados en las sociedades occidentales. La mayoría de estos autores pretenden demostrar que no existe un único tipo de masculinidad, sino que existen numerosas formas de ser hombres, tantas como hombres existen. Los primeros estudios que se realizaron eran de carácter socio-antropológico.

La nueva forma de vida suponía una consecuencia directa para los hombres la desorientación. Las principales causas de ello son:

- La incorporación de la mujer al mundo laboral no supuso solamente cambios económicos en los países sino que suponía cuestionar su propia posición social, laboral y familiar. Pero también se comenzó a analizar la esfera familiar y el rol que el hombre desempeñaba dentro de ella.

[50] Fernández Llebrez, Fernando "¿"Hombres de verdad"? Estereotipo masculino, relaciones entre los géneros y ciudadanía." Universidad complutense. Madrid. 2004

- Las mujeres comienzan a acceder a ámbitos exclusivos de hombres. Como por ejemplo en la Universidad. Actualmente, las aulas de las carreras técnicas, históricamente propias de hombres, comienzan a estar pobladas mayoritariamente por mujeres.

- Las mujeres ocupan cargos cada vez más relevantes y con mayores responsabilidades en las empresas. Pero también en otros campos, como en la política, e instituciones, como la Iglesia (institución claramente masculinizada donde las mujeres siempre han representado un papel secundario)

- Se sigue perpetuando el hombre típico, protector, atractivos, joven, que esconde sus sentimientos para evitar mostrar su debilidad.

Haciendo frente al modelo de masculinidad tradicional surgen numerosos grupos minoritarios, como las mujeres, los homosexuales etc.

Los biologicistas, como por ejemplo Menjivar Ochoa, que se dedicaron a este tema, basan su ideología en la famosa teoría de Darwin sobre la adaptación. Partiendo de esto, consideran que "*los sexos no están hechos para entenderse sino para reproducirse*"[51] A través de esta afirmación se deduce que consideran que la condición de lo masculino y lo femenino es innata y determinada por la genética; destacando los espermatozoides para los hombres y los ovarios para las mujeres.

Los esencialistas tienen una concepción falocéntrica de la masculinidad, el origen de la masculinidad lo centran en el símbolo fálico. Entre los representantes más destacados se encuentra Eugene Monick:[52] "*la literatura psicoanalítica ha ignorado el falo como fuerza originadora como elemento primordial para la psiquis*" La psiquis sería como la definió Carl Jung, "*parte de la experiencia humana que llega a uno desde dentro*" por lo tanto la masculinidad, sería algo interno y esencial que se relaciona con el medio o producto social. El falo adquiere una importancia casi "sagrada", la virilidad se compara con su uso activo.

[51] Menjivar Ochoa, Mauricio. "*De ritos, fugas, corazonadas y otros artilugios. Teorías sobre el origen del hombre o de cómo se explica el génesis de la masculinidad*" Vol 9 nº 25 Nov 2004 Universidad de Costa Rica.
[52] Monick, Eugene. "*Phallos. Símbolo sagrado de la masculinidad*" Col. Temas de Psicoterapia. Pág. 112. (1994)

Para Monick[53] la cultura es un elemento represivo de la "*conducta fálica*" ya que a menudo se convierte en un obstáculo para la expresión sexual de los hombres.

Los *Men´s Studies*[54] aceptan que la construcción de la identidad masculina surge por un doble proceso. En primer lugar, a través de la identificación con un modelo masculino. En segundo lugar, a través de la diferenciación de lo femenino. Todo ello basado en la teoría de Freud[55].

Kimmel [56]analiza el síndrome de Edipo, considera que es decisivo para la construcción de la masculinidad:

- Identificación con el profundo vínculo emocional con su madre.
- Su sexualidad se parecerá a la de su padre; amenazante, agresiva, posesiva, castigador. Es decir, acaba identificándose con lo que él considera su agresor.

El miedo a fracasar en este papel, se convierte en un reto para alcanzar la hombría y la virilidad. Para Kimmel, la identidad masculina se consigue por el intento de repudiar a la madre. Esto tiene tres consecuencias directas:

- Se aleja a la madre y por lo tanto se alejan los sentimientos de ternura y compasión.
- Suprimir de sí mismo estos rasgos de solidaridad.
- Rechazo de lo femenino, esto supone debilidad para los hombres ya que no se reafirman en un modelo sino que se basan en el rechazo de los otros. Aquí radica el origen del sexismo. Por lo que Kimmel asume que Freud contribuyó a la creación de esta ideología.

[53] Monick, Eugene. "*Phallos. Símbolo sagrado de la masculinidad*" Col. Temas de Psicoterapia. (1994)
[54] Fernández Llebrez, Fernando "*¿"Hombres de verdad"? Estereotipo masculino, relaciones entre los géneros y ciudadanía*." Universidad complutense. Madrid. 2004
[55] Jean Laplanche "*El psicoanálisis: una teoría sin género. Masculinidad/Feminidad en la obra de Sigmund Freud*". (2002). Revista de Psicoanálisis Marzo 2004 – Nº 16
[56] Op. cit.

Para Badinter[57] la Identidad masculina es un proceso social y psicológico que "*implica una relación positiva de inclusión y una negativa de exclusión"* o lo que es lo mismo los procesos de diferenciación y semejanza.

Para otros autores como Eric Erikson y Ruth Harley, la identidad sexual se consigue a través del mismo proceso, identificación y diferenciación de los miembros sexuales. Badinter[58] incluye las categorías de femenino y masculino para entender el mundo.

Una orientación más antropológica que define la masculinidad, destaca el elemento de la virilidad sobre el resto de los rasgos analizados hasta entonces. David Gilmore entiende por virilidad el instrumento construido a través de la cultura con el propósito de la perpetuación social. La masculinidad sería el instrumento que se utilizaría para saciar las necesidades que surgen en la vida de los hombres. Para este autor, continuar en una sociedad que fomenta esta idea supondría enfrentar a dos amenazas:

- La primera sería la entropía, que tiene carácter interno, como él mismo afirma: "*la materia se convierte en energía libre y las cosas se desmoren por sí mismas"*.

- La segunda sería externa y se refiere a los peligros inherentes a la vida humana.

En la última década, los estudios sobre masculinidad se han incrementado notablemente. Los movimientos feministas siguen contribuyendo a este desarrollo, con el surgimiento de los movimientos defensores de la masculinidad, entendida como aprendizaje y no como revancha u oposición.

En la actualidad se han incrementado los estudios que tratan sobre la masculinidad, los Men´s Studies, y la forma de ser aceptada socialmente tanto por parte de hombres como de mujeres. Igualmente, son numerosos los libros que se escriben y se publican respecto al comportamiento masculino. Algunos ejemplos:"*Hombres de Ficción. La figura masculina en la Historia y en la Cultura*" de Rosa de Diego (2005) o "*El Príncipe azul destiñe. ¿Por qué los hombres y las mujeres nos empeñamos en entendernos*?" Acher, G. (2005)

[57] Badinter, E. "*XY: La identidad masculina*." Madrid. (1992) España. Alianza Editorial
[58] Op. Cit.

Han surgido, en los últimos años, grupos que analizan la masculinidad, son los llamados grupos profeministas o masculinistas. Un claro ejemplo son los grupos de hombres que se reúnen para debatir sobre su condición y sobre su comportamiento, actualmente existen en España 30 grupos. Comenzaron a organizarse en 1985, partiendo de la idea base que la educación es el eje esencial para cambiar el modelo tradicional dominante hasta la actualidad. Uno de esos grupos está organizado por José Ángel Lozoya (sexólogo).

Por otro lado, están las asociaciones de hombres que tratan de analizar la condición masculina y cambiar los aspectos negativos que se han desarrollado a lo largo de la historia. Una de las principales causas del nacimiento de estas asociaciones es la violencia de género. La oposición a este tipo de violencia es el objetivo común de estos grupos. En España la asociación más importante es AHIGE Asociación de Hombres por la Igualdad de Género, su lema es: "*todo hombre es una revolución independiente*".[59]

La crisis de la masculinidad se debe entender como un punto de inflexión, del que parte un nuevo modelo de masculinidad más acorde con los tiempos actuales. Pero no hay que partir de cero, ya que se pueden conservar los rasgos positivos del modelo tradicional adaptándolos e incorporando otros "propios" de mujeres.

- [59] www.hombresporlaigualdad.com

PARTE EMPÍRICA

Después de analizar en la parte teórica los principales factores que afectan al desarrollo de la masculinidad, a través de las principales teorías ideológicas sobre el tema, pasamos a detallar la investigación realizada sobre la masculinidad y los roles masculinos en las opiniones de un grupo de mujeres cuyas características se especifican más abajo al describir la muestra

Con esta investigación se ha pretendido responder a las siguientes cuestiones:

- ¿Cuáles son las principales perspectivas de las mujeres acerca de la masculinidad?
- ¿Cómo ven las mujeres las trasformaciones actuales de la identidad masculina?
- ¿Cómo afectan las variables de sexo, edad, nivel de estudios, profesión, estado civil, convivencia y maternidad en las opiniones acerca de la masculinidad?
- ¿Cuáles son las principales ideas que tienen las mujeres en torno a las relaciones entre hombres y mujeres?

OBJETIVOS

El objetivo principal de esta investigación es realizar un acercamiento a los estereotipos de género y esencialmente a los de masculinidad, analizados desde un punto de vista femenino. Es decir, que consideraciones tienen las mujeres sobre las formas de actuar y de pensar de los hombres.

Como objetivos específicos destacan:

- Conocer las opiniones que las mujeres tienen respecto a la masculinidad.
- Conocer el punto de vista que las mujeres tienen respecto a las relaciones entre hombres y mujeres.
- Realizar un acercamiento a las opiniones femeninas sobre los roles tradicionales de la masculinidad.
- Evaluar las opiniones de las mujeres sobre como afectan los avances femeninos a los hombres.
- Valorar si la situación personal y laboral influye en sus respuestas.
- Contribuir a la disminución de estereotipos de género.

- Favorecer la promulgación de estudios que contribuyan a la eliminación de desigualdades sociales por razón de sexo.
- Aportar datos que contribuyan al análisis de la situación real sobre los estereotipos y roles que se mantienen en la actualidad.

HIPÓTESIS

En función de los objetivos establecidos anteriormente, se plantean una serie de hipótesis:

HIPÓTESIS I: Las mujeres considerarán que la pérdida de papeles y privilegios, por parte de los hombres, propicia que se sientan "desbordados".

HIPÓTESIS II: La situación personal (estado civil, hijos, convivencia) de las mujeres afectará a la opinión de que los hombres tienen mayor dificultad para expresar sus sentimientos y emociones.

HIPÓTESIS III: El nivel de estudios y la situación laboral, afectará a la creencia que tienen las mujeres sobre la incorporación de la mujer al mercado laboral.

HIPÓTESIS IV: Las mujeres considerarán que la educación y la cultura son las principales vías de transmisión de estereotipos de género.

HIPÓTESIS V: Un porcentaje relevante de las mujeres siguen manteniendo muchas de las ideas tradicionales de los estereotipos de masculinidad.

METODOLOGÍA

Material y métodos

Se eligió y se adaptó un cuestionario elaborado y validado por Judith Ruiz Benito (2006)[60]. En sus orígenes el cuestionario fue creado para analizar las creencias y los pensamientos de los varones sobre los cambios experimentados por las mujeres y las

[60] Ruiz Benito, J."Análisis sobre las percepciones y pensamientos de un grupo de varones sobre masculinidad y cambio Propuesta educativa" Universidad de Salamanca. 2006

relaciones entre ambos sexos. La adaptación consistió en una adecuación de las preguntas, para que pudieran ser respondidas por mujeres. Está construido con un formato de escala tipo Likert (ver anexo I)

El cuestionario fue aplicado en una fase de prueba a una pequeña muestra de 10 mujeres, entre ellas tres expertas en temas de género. Tras evaluar los ítems que mostraron algún tipo de dificultad se reajustaron y adecuaron para proceder a su elaboración definitiva.

Posteriormente, se procedió a la aplicación del cuestionario a un grupo de 180 mujeres residentes en Salamanca, elegidas al azar entre diversas clases sociales, diversos niveles de estudios y edades comprendidas entre los 18 y los 65 años. Resultaron válidos para la investigación 166 cuestionarios.

Tras la aplicación del cuestionario de volcaron los resultados a una base de datos a través del programa Spss 15.0 for Windows, para poder realizar el tratamiento estadístico.

Descripción de la muestra

EDAD

En este estudio han participado un total de 166 mujeres en edades comprendidas entre los 16 y los 65 años. En los cuadros posteriores (Tabla I y II) se puede observar que han sido agrupadas en cinco categorías para facilitar el análisis de los datos obtenidos.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Menos de 20	17	10,2	10,5	10,5
	21 - 30	42	25,3	25,9	36,4
	31 - 40	40	24,1	24,7	61,1
	41 - 50	31	18,7	19,1	80,2
	Más de 51	32	19,3	19,8	100,0
	Total	162	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	4	2,4		
Total		166	100,0		

Tabla 1. Edad de la muestra

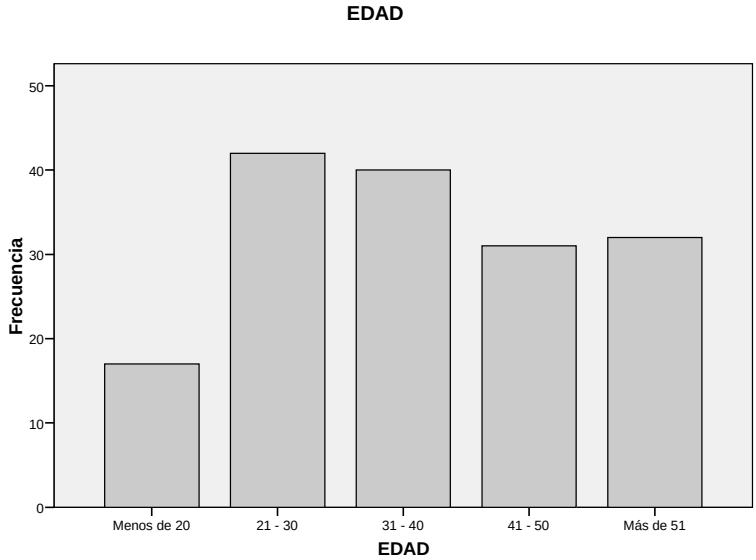


Gráfico 1. Edad de la muestra

PROFESIÓN

En cuanto a la organización por categorías profesionales cabe destacar que se han organizado en cinco diferentes: técnicas o profesionales asociadas a titulaciones universitarias, empleadas administrativas y trabajadoras de servicios, trabajadoras no cualificadas (incluyen a las que se han denominado "amas de casa"), estudiantes y otros.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Técnicas o profesionales asociadas a titulaciones universitarias	46	27,7	28,4	28,4
	Empleadas administrativas y trabajadores de servicios	32	19,3	19,8	48,1
	Trabajadoras no cualificadas	35	21,1	21,6	69,8
	Estudiantes	41	24,7	25,3	95,1
	Otros	8	4,8	4,9	100,0
	Total	162	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	4	2,4		
Total		166	100,0		

Tabla 2. Profesiones de las encuestadas.

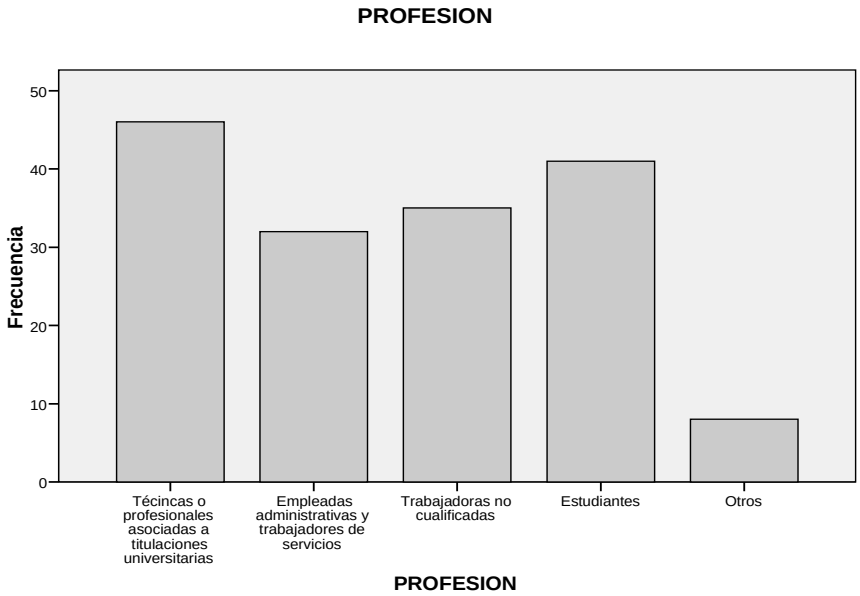


Gráfico 2. Profesiones de las encuestadas.

NIVEL DE ESTUDIOS

Respecto al nivel de estudios alcanzado por las encuestadas se han establecido cinco categorías según el nivel académico: sin estudios, primarios, secundarios, formación profesional y universitarios. El 50% de la muestra ha realizado estudios universitarios, frente al 18,7% que poseen estudios secundarios o primarios. El motivo es que hemos tenido un mejor acceso para aplicar el cuestionario a mujeres dentro de la universidad. Reconocemos que esto puede comportar un cierto sesgo, ya que el porcentaje resulta mayor que en la población general. Sin embargo, una vez analizados los resultados, hemos comprobado que las diferencias según el nivel de estudios no han resultado estadísticamente significativas.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Universitarios	83	50,0	51,2	51,2
	Formación profesional	16	9,6	9,9	61,1
	Secundarios	31	18,7	19,1	80,2
	Primarios	31	18,7	19,1	99,4
	Sin estudios	1	,6	,6	100,0
	Total	162	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	4	2,4		
Total		166	100,0		

Tabla 3. Nivel de estudios de la muestra.

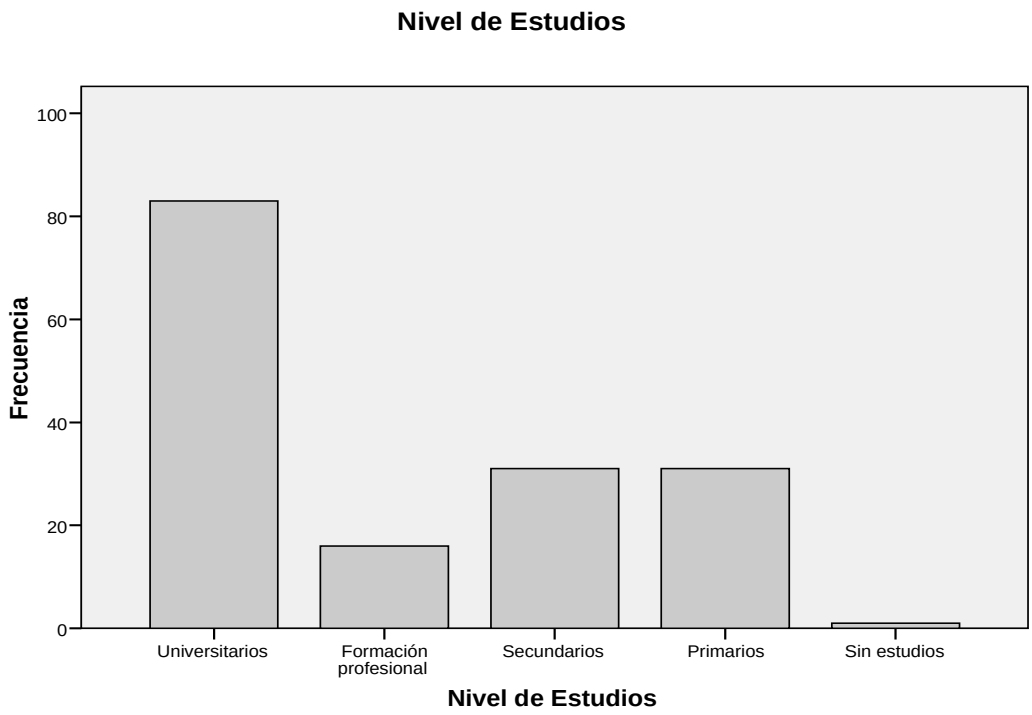


Gráfico 3. Nivel de estudios de la muestra.

ESTADO CIVIL

El estado civil de las encuestadas se organiza en cinco categorías diferentes: casada, separada, soltera, viuda y otros. Así el 50,6% son mujeres solteras y el 38,6% son casadas. Probablemente, este dato se deba que una parte importante de las encuestadas tiene una edad inferior a los 30 años.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Otros	4	2,4	2,4	2,4
	Casada	64	38,6	38,6	41,0
	Separada	10	6,0	6,0	47,0
	Soltera	84	50,6	50,6	97,6
	Viuda	4	2,4	2,4	100,0
	Total	166	100,0	100,0	

Tabla 4. Estado civil de las encuestadas.

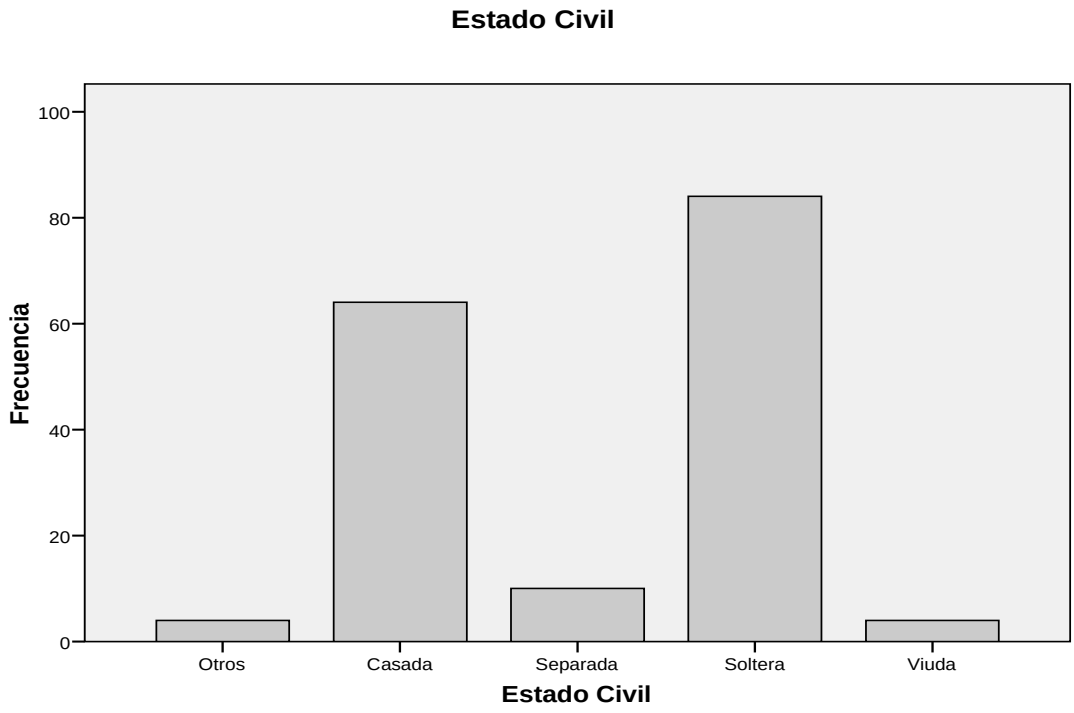


Gráfico 4. Estado civil de las encuestadas.

VIVE CON....

En esta sección se analiza con quién vive la encuestada: padres, sola, en pareja o con compañeros. Destaca el hecho que, como se ha visto anteriormente, existen un gran número que no están casadas, pero casi el 45% vive en pareja.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Padres	44	26,5	27,2	27,2
	Pareja	76	45,8	46,9	74,1
	Compañeros	19	11,4	11,7	85,8
	Sola	14	8,4	8,6	94,4
	Otros	9	5,4	5,6	100,0
	Total	162	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	4	2,4		
Total		166	100,0		

Tabla 5. Personas con las que viven las encuestadas.

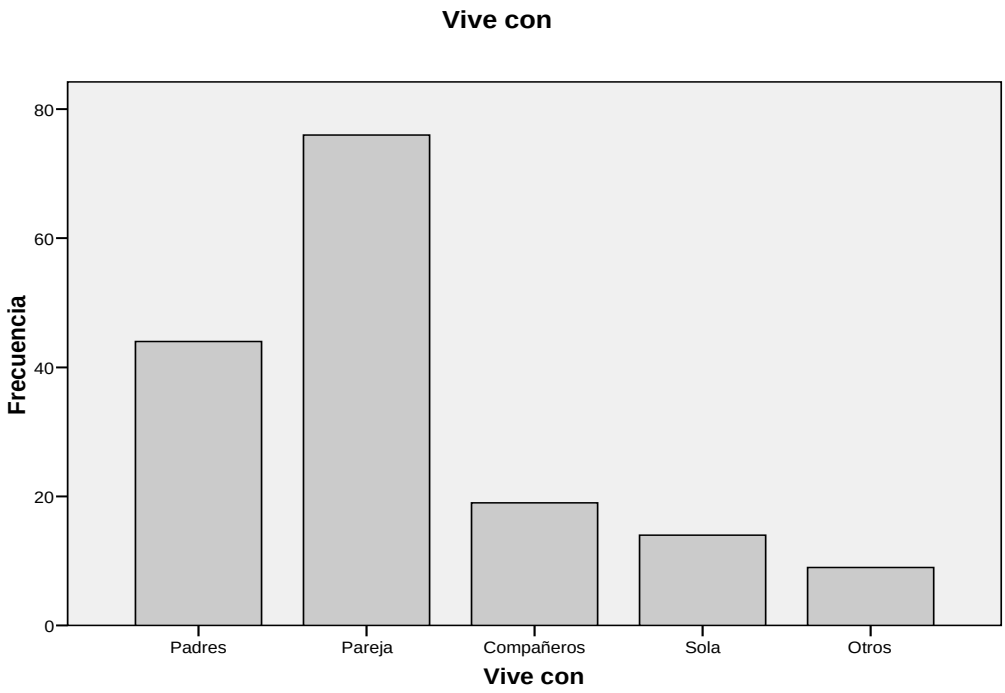


Gráfico 5. Personas con las que viven las encuestadas.

<u>HIJOS</u>

En esta sección se analizan el número de hijos que tienen las mujeres encuestadas. El 54, 6% no tiene hijos, mientras que el 41,6% tiene entre uno y tres hijos. No llega al 1% las que tienen más de cinco hijos.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	0	90	54,2	55,6	55,6
	1	22	13,3	13,6	69,1
	2	28	16,9	17,3	86,4
	3	19	11,4	11,7	98,1
	4	2	1,2	1,2	99,4
	5	1	,6	,6	100,0
	Total	162	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	4	2,4		
Total		166	100,0		

Tabla 6. Hijos de las encuestadas.

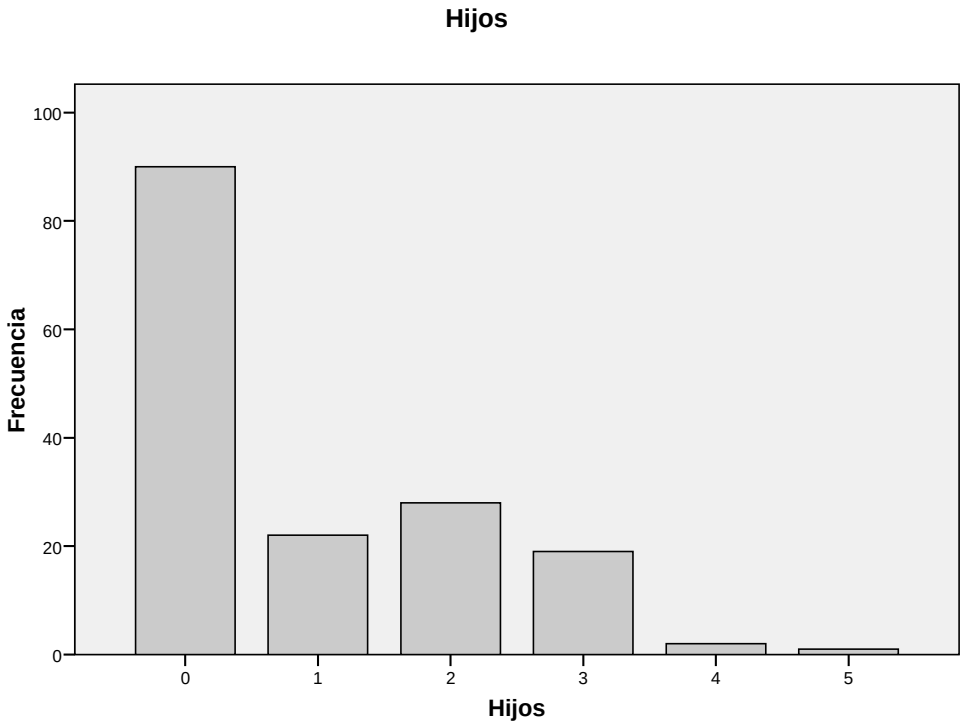


Gráfico 6. Hijos de las encuestadas.

El 11,4 % de las mujeres encuestadas han tenido solo hijos varones, frente al 14,5% que han tenido solo mujeres y el 16,3% ambos.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Ninguno	92	55,4	56,8	56,8
	Hombre	19	11,4	11,7	68,5
	Mujer	24	14,5	14,8	83,3
	Hombre y Mujer	27	16,3	16,7	100,0
	Total	162	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	4	2,4		
Total		166	100,0		

Tabla 7. Sexo de los hijos de las mujeres de la muestra.

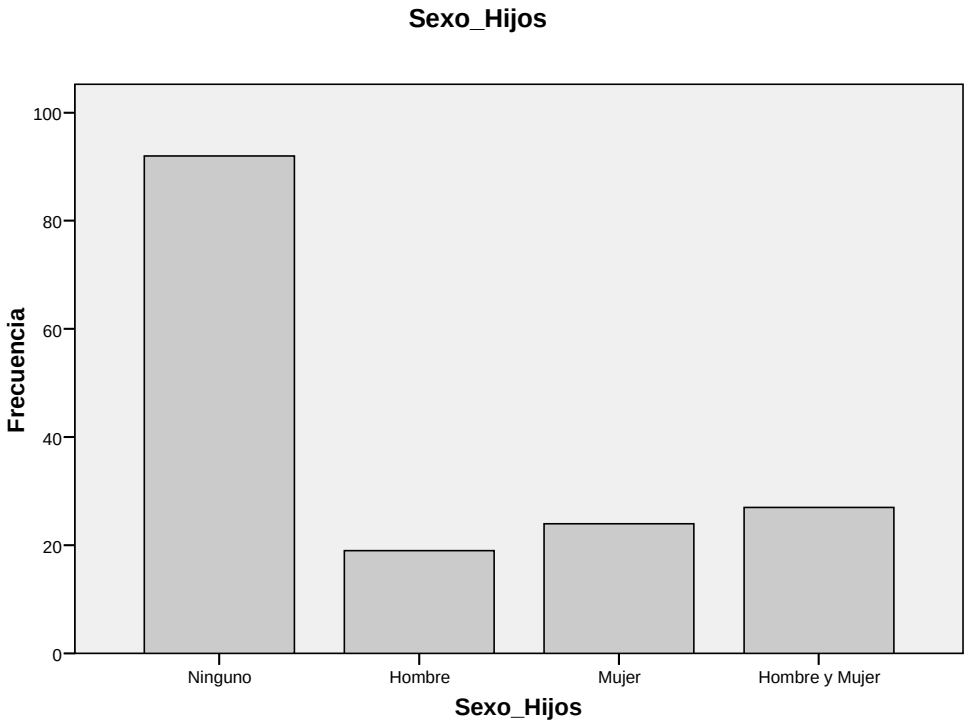


Gráfico 7. Sexo de los hijos de las mujeres de la muestra.

Cabe destacar el hecho que estos datos estadísticos se han realizado con la muestra completa de las mujeres encuestadas, no sólo de las que han tenido hijos. Por ello, tanto en la tabla 7 como en el gráfico 7 aparecen también los porcentajes de las mujeres sin hijos.

RESULTADOS Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

A continuación describiremos y analizaremos los resultados obtenidos en los diversos ítems del cuestionario y su relación con las variables edad, profesión, nivel de estudios, estado civil, con quién vive e hijos. Asimismo iremos comprobando si las hipótesis planteadas se verifican o no.

ITEM 1: EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS LAS RELACIONES ENTRE HOMBRES Y MUJERES HAN CAMBIADO NOTABLEMENTE.

Como se puede observar en las siguientes tablas el 77,2% de las mujeres encuestadas consideran que las relaciones entre hombres y mujeres han variado considerablemente en los últimos años, frente al 7,2% que está en desacuerdo con esta afirmación. El primer porcentaje tan elevado era el que esperábamos encontrar, ya que consideramos que los cambios acaecidos en las últimas décadas resultan muy relevantes para la interacción entre los sexos.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	4	2,4	2,5	2,5
	En desacuerdo	8	4,8	4,9	7,4
	Ni de acuerdo ni desacuerdo	22	13,3	13,6	21,0
	De acuerdo	65	39,2	40,1	61,1
	Totalmente de acuerdo	63	38,0	38,9	100,0
	Total	162	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	4	2,4		
Total		166	100,0		

Tabla 8 En las últimas décadas las relaciones entre hombres y mujeres han cambiado notablemente.

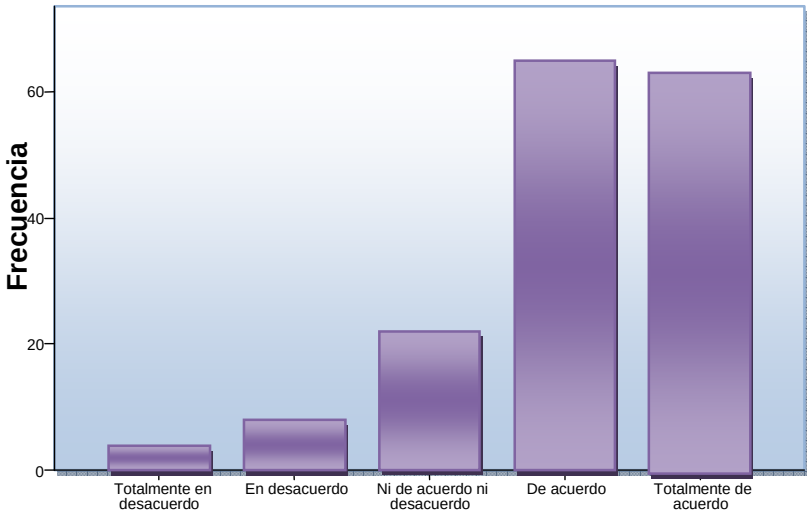


Gráfico 8 En las últimas décadas las relaciones entre hombres y mujeres han cambiado notablemente.

Tras la realización del ANOVA, no se han mostrado diferencias significativas entre los diversos grupos de comparación; edad, nivel de estudios, estado civil e hijos. Pero si con respecto a la convivencia: aquellas que conviven en la casa familiar de sus padres están más de acuerdo con esta afirmación que las que viven solas. Como se puede ver en el gráfico 8 las diferencias son significativas.

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Mínimo	Máximo
Padres	44	4,41	,658	,099	3	5
Pareja	76	4,04	1,038	,119	1	5
Compañeros	19	4,05	,911	,209	1	5
Sola	14	3,50	1,286	,344	1	5
Otros	9	3,78	,833	,278	3	5
Total	162	4,08	,972	,076	1	5

Tabla 9 *Opinión acerca de que las relaciones entre hombres y mujeres han cambiado notablemente según el modo de convivencia*

.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	10,436	4	2,609	2,894	,024
Intra-grupos	141,521	157	,901		
Total	151,957	161			

Tabla 10 Opinión acerca de que las relaciones entre hombres y mujeres han cambiado notablemente según el modo de convivencia a través de ANOVA.

Scheffé

(I) Vive con	(J) Vive con	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95%	
					Límite superior	Límite inferior
Padres	Pareja	,370	,180	,380	-,19	,93
	Compañeros	,356	,261	,759	-,46	1,17
	Sola	,909(*)	,291	,050	,00	1,82
	Otros	,631	,347	,511	-,45	1,71
Pareja	Padres	-,370	,180	,380	-,93	,19
	Compañeros	-,013	,244	1,000	-,77	,75
	Sola	,539	,276	,434	-,32	1,40
	Otros	,262	,335	,961	-,78	1,30
Compañeros	Padres	-,356	,261	,759	-1,17	,46
	Pareja	,013	,244	1,000	-,75	,77
	Sola	,553	,334	,605	-,49	1,60
	Otros	,275	,384	,972	-,92	1,47
Sola	Padres	-,909(*)	,291	,050	-1,82	,00
	Pareja	-,539	,276	,434	-1,40	,32
	Compañeros	-,553	,334	,605	-1,60	,49
	Otros	-,278	,406	,976	-1,54	,99
Otros	Padres	-,631	,347	,511	-1,71	,45
	Pareja	-,262	,335	,961	-1,30	,78
	Compañeros	-,275	,384	,972	-1,47	,92
	Sola	,278	,406	,976	-,99	1,54

Tabla 11. Opinión acerca de que las relaciones entre hombres y mujeres han cambiado notablemente según el modo de convivencia

* La diferencia de medias es significativa al nivel .05.

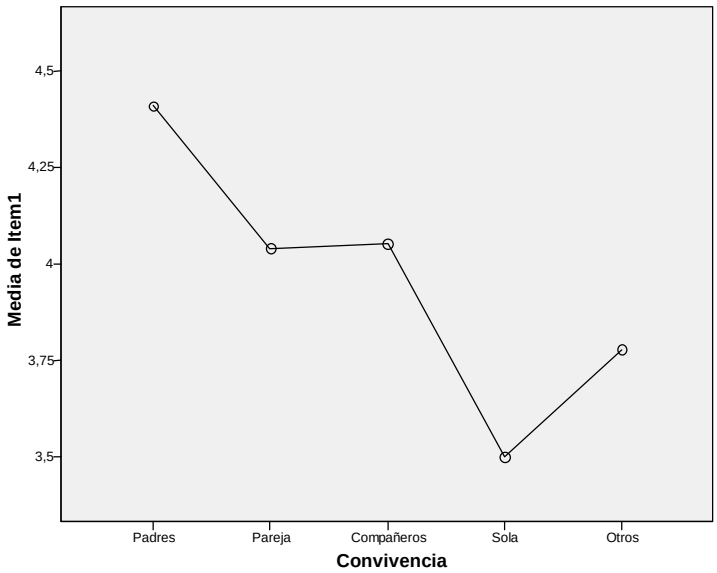


Gráfico 9. Opinión acerca de que las relaciones entre hombres y mujeres han cambiado notablemente según el modo de convivencia

Como se ha podido observar en las tablas 9, 10 y 11 y en el gráfico 9, las mujeres que viven solas son las que están más desacuerdo con la idea que las relaciones entre hombres y mujeres han cambiado notablemente. Es posible que algunas mujeres al considerar que se siguen manteniendo ciertos roles y estereotipos de los modelos tradicionales prefieran realizar una convivencia más independiente. También podría ser que el hecho de vivir con una pareja haga más visibles los cambios acaecidos.

Aunque en principio habíamos considerado previsible que se manifestaran diferencias significativas según la variable edad, es decir, que las mujeres más mayores se mostrarían más acuerdo con la idea de que las relaciones entre hombres y mujeres han cambiado, los datos muestran que no es así, ya que no se producen diferencias significativas entre los distintos grupos de edades en las respuestas de este ítem.

ITEM 2: LA MUJER ESTÁ CAMBIANDO MUCHO MÁS RÁPIDO QUE EL HOMBRE.

Respecto a la afirmación de que la mujer está cambiando más rápidamente que el hombre, la mayoría (83,1%) de las encuestadas está de acuerdo. Resulta destacable que tan solo el 13,9% este totalmente en desacuerdo con ella.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	1	,6	,6	,6
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	23	13,9	14,2	14,8
	De acuerdo	78	47,0	48,1	63,0
	Totalmente de acuerdo	60	36,1	37,0	100,0
	Total	162	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	4	2,4		
Total		166	100,0		

Tabla 12 La mujer está cambiando más rápido que el hombre.

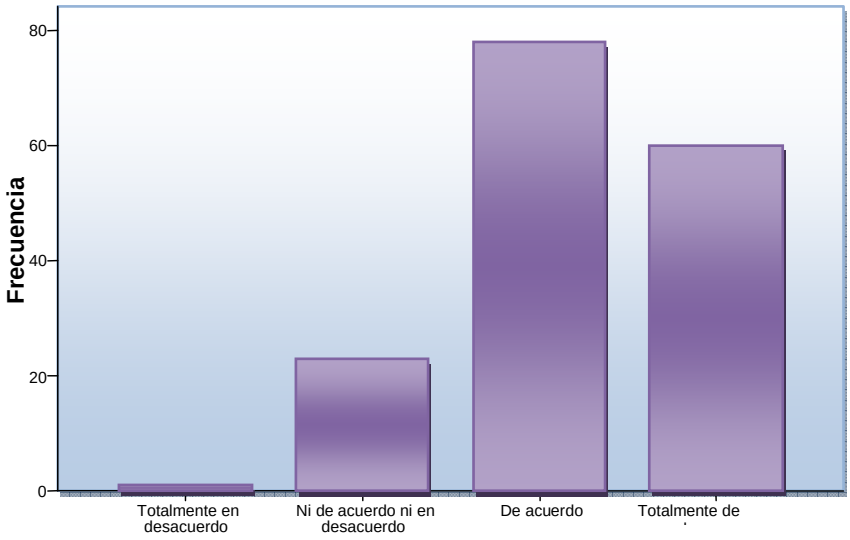


Gráfico 10 La mujer está cambiando más rápido que el hombre.

En cuanto a estos datos hay que destacar varios hechos. El primero de ellos, es que ninguna de las encuestadas ha opinado que las mujeres no hayan cambiado en los últimos

años lo que denota que no es posible ignorar estos cambios. De esta forma, se apoyan los datos obtenidos en el ítem anterior.

Probablemente, la mayoría se muestre de acuerdo con la idea de que este avance es mucho más rápido entre ellas, porque, en parte, son las que han experimentado dichos cambios en primera persona. Además, estos cambios afectan a los ámbitos más importantes de la sociedad; a nivel educativo, jurídico, social o económico, lo que implica que sean tan relevantes y tan visibles.

Hay que destacar que esta afirmación está redactada en presente continuo, lo que supone que no sólo se tienen en cuenta los cambios vividos hasta el momento sino los que se están produciendo y los que se prevee que se consigan tanto a largo como a corto plazo.

El análisis de la muestra a través de la ANOVA confirma que no existen diferencias significativas entre esta opinión y las variables que caracterizan la muestra.

Al igual que ocurre en el ítem anterior, se podría pensar que la edad influiría en las respuestas ya que el pertenecer a diferentes generaciones supone vivir diferentes formas de vida. Pero hay que señalar, que no es así y tanto las mujeres de mayor edad como las más jóvenes muestran similar grado de conformidad con esta idea.

Esta opinión se encuentra estrechamente relacionada con las que se reflejan en los próximos ítems, dónde se valora cómo han podido afectar estos cambios a los hombres y la forma de adaptación a las nuevas situaciones que ello conlleva.

ITEM 3: EL HOMBRE SE SIENTE "DESBORDADO" POR EL CAMBIO DE LA MUJER.

En este ítem más de la mitad de la muestra (54,8%) expresa su acuerdo con la afirmación de que el hombre se siente desbordado ante los cambios que han experimentado las mujeres en las últimas décadas. Solo el 3% de las encuestadas muestra su total disconformidad.

En la tabla 13 y en el gráfico 11 se detallan las respuestas dadas por las mujeres de la muestra.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	5	3,0	3,1	3,1
	En desacuerdo	26	15,7	16,0	19,1
	Ni de acuerdo ni desacuerdo	40	24,1	24,7	43,8
	De acuerdo	57	34,3	35,2	79,0
	Totalmente de acuerdo	34	20,5	21,0	100,0
	Total	162	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	4	2,4		
Total		166	100,0		

Tabla 13 El hombre se muestra desbordado por el cambio experimentado por las mujeres.

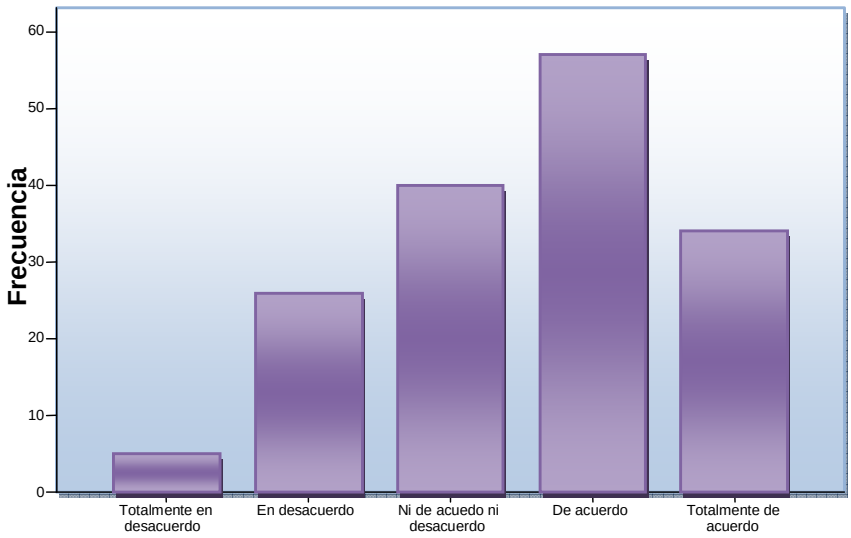


Gráfico 11 El hombre se muestra desbordado por el cambio experimentado por las mujeres.

Probablemente, esto se encuentra relacionado con el ítem anterior, es decir, con la forma en que las mujeres perciben rápidos en importantes cambios vividos por ellas y como observan los comportamientos de los varones frente a los mismos.

Este apartado está estrechamente cohesionado con la crisis de la masculinidad que en la parte teórica se ha tratado de definir. Como algunos autores/as, por ejemplo Meade[61], reconocen, la situación actual de la mujer ha supuesto en gran medida la caída del sistema de dominación masculina, lo que supone cambios importantes en los hombres, nuevos modelos de masculinidad que definen las nuevas posiciones de los hombres frente al avance femenino.

Para conocer con más detalle cómo opinan estas mujeres que estos cambios han afectado a los hombres hay que tener en cuenta los ítems IV y V, dónde se analiza si han supuesto una pérdida de papeles para los hombres o en cambio implican beneficios para ellos.

Tras el análisis de los datos obtenidos a través de ANOVA no hemos observado que existan diferencias significativas entre las respuestas a este ítem y las diferentes variables de la muestra.

La hipótesis I planteaba que las mujeres considerarán que la pérdida de papeles y privilegios por parte de los hombres supondrá que se sientan "desbordados". Tras los datos obtenidos podemos afirmar que la mitad de las encuestadas opina que esto es así, por lo que parece que nuestra hipótesis se cumple en parte.

ITEM 4: EL CAMBIO EN LA MUJER HA SUPUESTO UNA PÉRDIDA DE PAPELES Y PRIVILEGIOS PARA EL HOMBRE.

En este ítem se explora la opinión de las mujeres acerca de si los cambios han supuesto pérdidas para los varones. Los porcentajes de las respuestas obtenidas están relativamente equilibrados en comparación con el resto de los ítems, pero el 46,4% se muestra de acuerdo, 32,9% está en desacuerdo y el 19,3% muestra una opinión neutral.

[61] Thompson, K. "Ser hombre" Ed. Kairós. Barcellona Pág. 11 (2003)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	15	9,0	9,3	9,3
	En desacuerdo	38	22,9	23,5	32,7
	Ni de acuerdo ni desacuerdo	32	19,3	19,8	52,5
	De acuerdo	44	26,5	27,2	79,6
	Totalmente de acuerdo	33	19,9	20,4	100,0
	Total	162	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	4	2,4		
Total		166	100,0		

Tabla 14 El cambio en la mujer ha supuesto una pérdida de papeles y privilegios para el hombre.

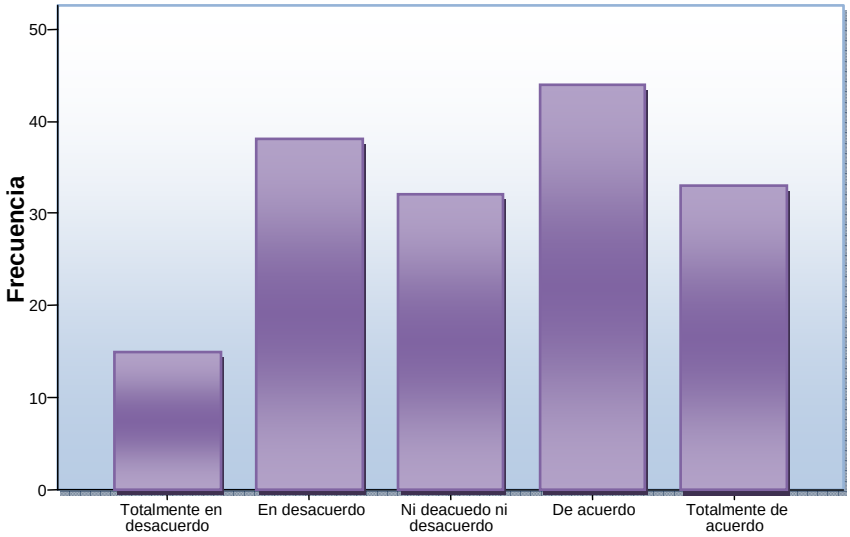


Gráfico 12 El cambio en la mujer ha supuesto una pérdida de papeles y privilegios para el hombre.

Es significativo el hecho de que exista este equilibrio entre los porcentajes de las respuestas. El 19,3% muestra una opinión neutral, y, aunque sean más las mujeres que opinan que el avance femenino supone una pérdida de papeles y privilegios de los hombres, el porcentaje de mujeres que opinan lo contrario es muy similar.

No existen muchos estudios sobre masculinidad, ni que confirmen ninguna de las ideas planteadas en este ítem, y sobre todo, la divulgación de los datos resulta muy escasa, lo que puede contribuir a que existan una gran variedad de opiniones respecto al tema. Asimismo, los estudios acerca de la feminidad a menudo aparecen separados los de masculinidad, por lo que la unión de ambos resulta un campo relativamente nuevo de análisis e interpretación. Probablemente, aquí las mujeres están reflejando simplemente sus experiencias personales.

Tras el análisis estadístico de los resultados se obtienen diferencias significativas con tres de las variables de la muestra.

En las tablas 15,16 y 17, se puede observar que existen diferencias significativas entre los diferentes grupos de edades. Así, a mayor edad existe más acuerdo con esta afirmación. En el gráfico 13 se puede observar que a partir de los treinta años aumenta considerablemente el grado de acuerdo. Quizás, al pertenecer a diferentes grupos de edad las situaciones sociales vividas son diferentes por lo que las más jóvenes no consideran tanto que ha supuesto una pérdida de papeles y privilegios ya que las desigualdades de género no están tan marcadas como en el pasado. En cambio, las de mayor edad, han podido ver como los hombres han ido perdiendo ciertos privilegios en las últimas décadas.

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Mínimo	Máximo
Menos de 20	17	2,88	1,453	,352	1	5
21 - 30	42	2,86	1,049	,162	1	5
31 - 40	40	3,20	1,305	,206	1	5
41 - 50	31	3,45	1,261	,226	1	5
Más de 51	32	3,88	1,238	,219	1	5
Total	162	3,26	1,278	,100	1	5

Tabla 15 Relación entre la edad y la opinión acerca de que el cambio en la mujer ha supuesto una pérdida de papeles y privilegios para el hombre.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	22,626	4	5,657	3,693	,007
Intra-grupos	240,485	157	1,532		
Total	263,111	161			

Tabla 16 Relación entre la edad y la opinión acerca de que el cambio en la mujer ha supuesto una pérdida de papeles y privilegios para el hombre., según ANOVA.

Scheffé

					Intervalo de confianza al 95%	
(I) EDAD	(J) EDAD	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Límite superior	Límite inferior
Menos de 20	21 - 30	,025	,356	1,000	-1,08	1,13
	31 - 40	-,318	,358	,940	-1,43	,80
	41 - 50	-,569	,374	,677	-1,73	,60
	Más de 51	-,993	,371	,134	-2,15	,17
21 - 30	Menos de 20	-,025	,356	1,000	-1,13	1,08
	31 - 40	-,343	,273	,813	-1,20	,51
	41 - 50	-,594	,293	,394	-1,51	,32
	Más de 51	-1,018(*)	,290	,018	-1,92	-,11
31 - 40	Menos de 20	,318	,358	,940	-,80	1,43
	21 - 30	,343	,273	,813	-,51	1,20
	41 - 50	-,252	,296	,948	-1,17	,67
	Más de 51	-,675	,294	,264	-1,59	,24
41 - 50	Menos de 20	,569	,374	,677	-,60	1,73
	21 - 30	,594	,293	,394	-,32	1,51
	31 - 40	,252	,296	,948	-,67	1,17
	Más de 51	-,423	,312	,764	-1,40	,55
Más de 51	Menos de 20	,993	,371	,134	-,17	2,15
	21 - 30	1,018(*)	,290	,018	,11	1,92
	31 - 40	,675	,294	,264	-,24	1,59
	41 - 50	,423	,312	,764	-,55	1,40

Tabla 17 Relación entre la edad y la opinión acerca de que el cambio en la mujer ha supuesto una pérdida de papeles y privilegios para el hombre..

* La diferencia de medias es significativa al nivel .05

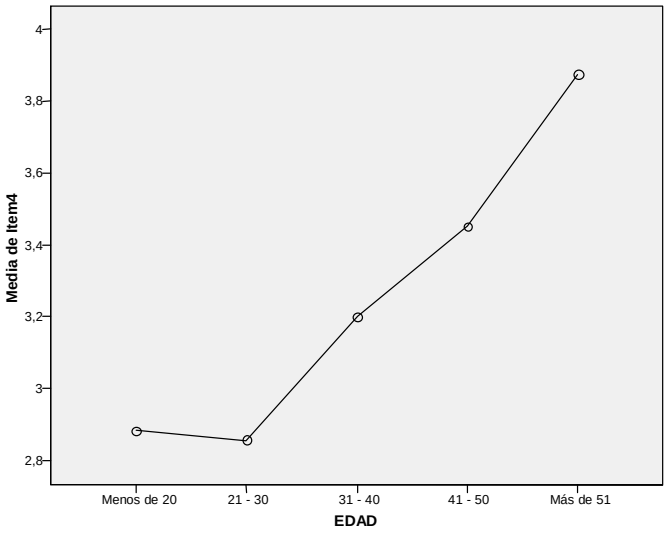


Gráfico 13 Relación entre la edad y la opinión acerca de que el cambio en la mujer ha supuesto una pérdida de papeles y privilegios para el hombre.

Respecto a la profesión también existen diferencias significativas. Siendo las mujeres con trabajos no cualificados las que se muestran más conformes con esta afirmación. En el gráfico 14 junto con los datos estadísticos de las tablas 18,19 y20 se puede observar esta gran diferencia con el resto de las categorías.

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Mínimo	Máximo
Técnicas o profesionales asociadas a titulaciones universitarias	46	3,07	1,200	,177	1	5
Empleadas administrativas y trabajadores de servicios	32	3,38	1,314	,232	1	5
Trabajadoras no cualificadas	35	3,89	1,278	,216	1	5
Estudiantes	41	2,93	1,233	,193	1	5
Otros	8	2,88	,991	,350	1	4
Total	162	3,26	1,278	,100	1	5

Tabla 18 Relación entre las profesiones de las encuestadas y la opinión sobre el cambio en la mujer ha supuesto una pérdida de papeles y privilegios para el hombre.

(I) PROFESION	(J) PROFESION	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95%	
Técnicas o profesionales asociadas a titulaciones universitarias	Empleadas administrativas y trabajadores de servicios	-,310	,285	,881	-1,20	,58
	Trabajadoras no cualificadas	-,820	,278	,074	-1,69	,05
	Estudiantes	,138	,266	,992	-,69	,97
	Otros	,190	,475	,997	-1,29	1,67
Empleadas administrativas y trabajadores de servicios	Técnicas o profesionales universitarias	,310	,285	,881	-,58	1,20
	Trabajadoras no cualificadas	-,511	,303	,587	-1,46	,43
	Estudiantes	,448	,293	,673	-,46	1,36
	Otros	,500	,490	,903	-1,03	2,03
Trabajadoras no cualificadas	Técnicas o profesionales universitarias	,820	,278	,074	-,05	1,69
	Empleadas administrativas y trabajadores de servicios	,511	,303	,587	-,43	1,46
	Estudiantes	,959(*)	,285	,027	,07	1,85
	Otros	1,011	,486	,368	-,50	2,53
Estudiantes	Técnicas o profesionales universitarias	-,138	,266	,992	-,97	,69
	Empleadas administrativas y trabajadores de servicios	-,448	,293	,673	-1,36	,46
	Trabajadoras no cualificadas	-,959(*)	,285	,027	-1,85	-,07
	Otros	,052	,479	1,000	-1,44	1,55
Otros	Técnicas o profesionales universitarias	-,190	,475	,997	-1,67	1,29
	Empleadas administrativas y trabajadores de servicios	-,500	,490	,903	-2,03	1,03
	Trabajadoras no cualificadas	-1,011	,486	,368	-2,53	,50
	Estudiantes	-,052	,479	1,000	-1,55	1,44

Tabla 19 Relación entre las profesiones de las encuestadas y la opinión sobre el cambio en la mujer ha supuesto una pérdida de papeles y privilegios para el hombre.
** La diferencia de medias es significativa al nivel .05.*

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	21,608	4	5,402	3,512	,009
Intra-grupos	241,503	157	1,538		
Total	263,111	161			

Tabla 20 Relación entre las profesiones de las encuestadas y la opinión sobre el cambio en la mujer ha supuesto una pérdida de papeles y privilegios para el hombre según ANOVA.

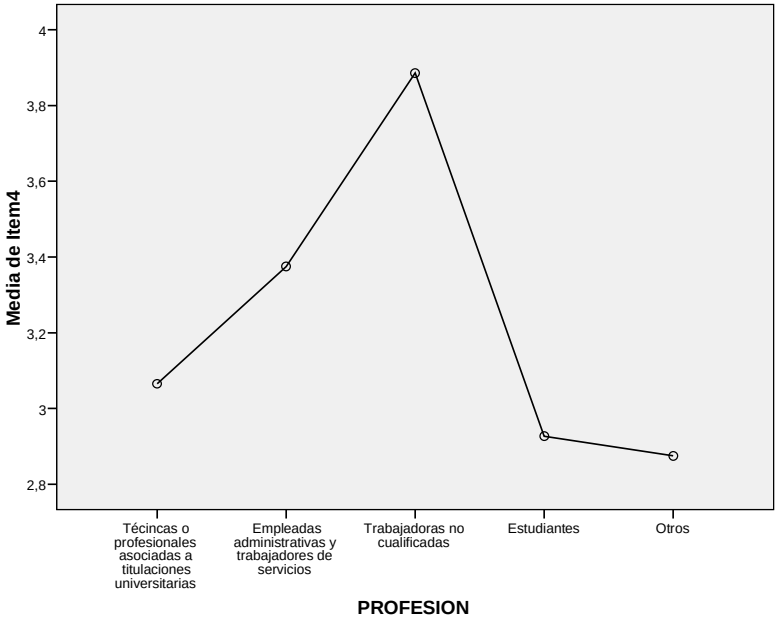


Gráfico 14 Relación entre las profesiones de las encuestadas y la opinión sobre el cambio en la mujer ha supuesto una pérdida de papeles y privilegios para el hombre.

Esto podría deberse a que las circunstancias que suelen rodear a las mujeres con trabajos no cualificados suelen ser muy especificas; bajos niveles de estudios y con un nivel económico bajo. Lo que puede implicar que experimente más cercanamente esta pérdida de privilegios. Esta idea se puede ratificar con el dato aportado por las estudiantes que son las que muestran mayor desacuerdo.

Por último, también existen diferencias significativas relacionadas con el hecho de que la mujer tenga más o menos hijos. De esta manera, cuantos más hijos hay, parece haber más acuerdo respecto a esta la afirmación.

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Intervalo de confianza para la media al 95%		Mínimo	Máximo
	Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior
0	90	3,02	1,151	,121	2,78	3,26	1	5
1	22	3,09	1,377	,294	2,48	3,70	1	5
2	28	3,71	1,384	,262	3,18	4,25	1	5
3	19	3,68	1,336	,306	3,04	4,33	1	5
4	2	5,00	,000	,000	5,00	5,00	5	5
5	1	4,00	.	.	.	.	4	4
Total	162	3,26	1,278	,100	3,06	3,46	1	5

Tabla 21 Relación del número de hijos de las encuestadas en la idea de la pérdida de papeles y privilegios por parte de los hombres.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	21,518	5	4,304	2,779	,020
Intra-grupos	241,593	156	1,549		
Total	263,111	161			

Tabla 22 Relación del número de hijos de las encuestadas en la idea de la pérdida de papeles y privilegios por parte de los hombres., según ANOVA.

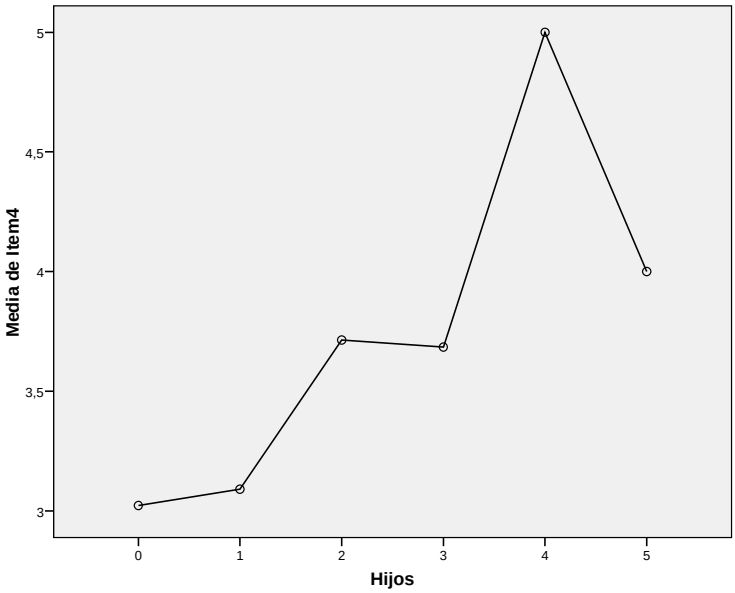


Gráfico 15 Relación del número de hijos de las encuestadas en la idea de la pérdida de papeles y privilegios por parte de los hombres.

Es posible que, las familias numerosas actuales pertenezcan más bien a de minorías con bajos niveles socioeducativos o a grupos con marcada ideología polito-religiosa conservadora. En el primero de los casos, el sistema patriarcal sigue siendo el dominante por lo que la pérdida de papeles por parte de los hombres es más visible. En el segundo de los casos, las ideologías tradicionales suelen mantener ciertos estereotipos de masculinidad, y como pasa en el caso anterior la pérdida sería más visible por lo que estarían más de acuerdo con esta afirmación.

ITEM 5: EL CAMBIO EN LA MUJER HA BENEFICIADO Y BENEFICIA EN MUCHOS ASPECTOS AL HOMBRE.

En este ítem, en contraposición con el anterior, se pretende analizar la opinión de las mujeres de muestra acerca de si los cambios experimentados por las mujeres han favorecido a los hombres. Más de la mitad de la muestra (54.4%) encuestada afirma que los hombres han sido beneficiados, frente el 16,3% que está desacuerdo.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	6	3,6	3,7	3,7
	En desacuerdo	21	12,7	13,0	16,7
	Ni de acuerdo ni desacuerdo	48	28,9	29,6	46,3
	De acuerdo	59	35,5	36,4	82,7
	Totalmente de acuerdo	28	16,9	17,3	100,0
	Total	162	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	4	2,4		
Total		166	100,0		

Tabla 23 El cambio de la mujer ha beneficiado y beneficia al hombre.

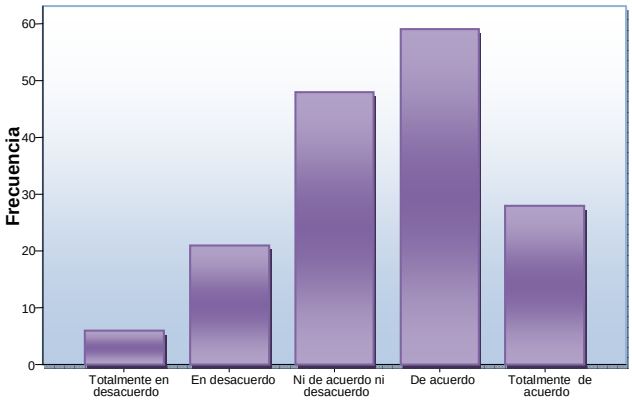


Gráfico 16 El cambio de la mujer ha beneficiado y beneficia al hombre.

Cuando se les pregunta por la pérdida de pápeles y privilegios de los hombres el 46% considera válida esta afirmación. Mientras que si pregunta por si el avance femenino supone beneficios para el hombre el 54% considera que esto es cierto. De esta forma, parece que las respuestas dadas en ambos ítems se complementan.

Tras el análisis mediante ANOVA hemos encontrado diferencias significativas en relación a la profesión de las mujeres. Así, las que ejercen trabajos no cualificados están más de acuerdo con esta afirmación y las que ejercen tareas de administración son las que más desacuerdo están.

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Mínimo	Máximo
Técnicas o profesionales universitarias	46	3,57	1,109	,163	1	5
Empleadas administrativas y trabajadores de servicios	32	3,03	1,177	,208	1	5
Trabajadoras no cualificadas	35	3,86	,974	,165	2	5
Estudiantes	41	3,46	,840	,131	2	5
Otros	8	3,75	,707	,250	2	4
Total	162	3,51	1,041	,082	1	5

Gráfico 24 Relación entre el tipo de profesión y la opinión acerca del cambio de la mujer ha beneficiado y beneficia a los hombres.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	12,240	4	3,060	2,961	,022
Intra-grupos	162,254	157	1,033		
Total	174,494	161			

Gráfico 25 Relación entre el tipo de profesión y la opinión acerca del cambio de la mujer ha beneficiado y beneficia a los hombres. Según ANOVA.

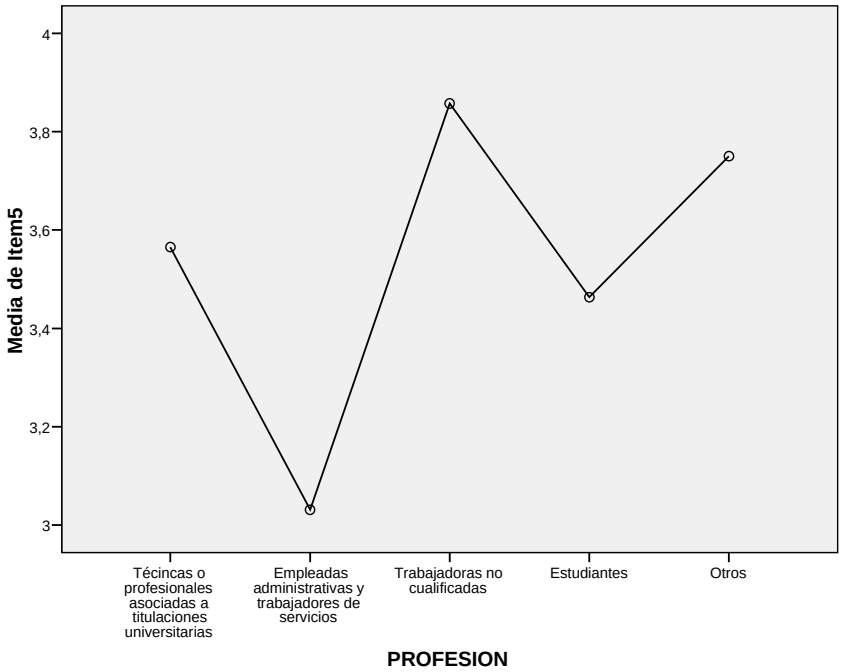


Gráfico 17 Relación entre el tipo de profesión y la opinión acerca del cambio de la mujer ha beneficiado y beneficia a los hombres.

(I) PROFESION	(J) PROFESION	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95%	
					Límite superior	Límite inferior
Técnicas o profesionales asociadas a titulaciones universitarias	Empleadas administrativas	,534	,234	,272	-,20	1,26
	Trabajadoras no cualificadas	-,292	,228	,801	-1,00	,42
	Estudiantes	,102	,218	,994	-,58	,78
	Otros	-,185	,389	,994	-1,40	1,03
Empleadas administrativas y trabajadores de servicios	Técnicas o profesionales titulaciones universitarias	-,534	,234	,272	-1,26	,20
	Trabajadoras no cualificadas	-,826(*)	,249	,030	-1,60	-,05
	Estudiantes	-,432	,240	,519	-1,18	,32
	Otros	-,719	,402	,527	-1,97	,53
Trabajadoras no cualificadas	Técnicas o profesionales titulaciones universitarias	,292	,228	,801	-,42	1,00
	Empleadas administrativas	,826(*)	,249	,030	,05	1,60
	Estudiantes	,394	,234	,588	-,34	1,12
	Otros	,107	,398	,999	-1,13	1,35
Estudiantes	Técnicas o profesionales titulaciones universitarias	-,102	,218	,994	-,78	,58
	Empleadas administrativas	,432	,240	,519	-,32	1,18
	Trabajadoras no cualificadas	-,394	,234	,588	-1,12	,34
	Otros	-,287	,393	,970	-1,51	,94
Otros	Técnicas o profesionales titulaciones universitarias	,185	,389	,994	-1,03	1,40
	Empleadas administrativas	,719	,402	,527	-,53	1,97
	Trabajadoras no cualificadas	-,107	,398	,999	-1,35	1,13
	Estudiantes	,287	,393	,970	-,94	1,51

Gráfico 26 Relación entre el tipo de profesión y la opinión acerca del cambio de la mujer ha beneficiado y beneficia a los hombres. * La diferencia de medias es significativa al nivel .05.

Nuevamente como ocurre en el ítem anterior las mujeres que realizan trabajos no cualificados muestran diferencias significativas respecto a los otros grupos en sus respuestas. Así, son las que más consideran que los cambios vividos por las mujeres suponen una pérdida de papeles y privilegios para los hombres pero también suponen beneficios para ellos. Por el contrario, aquellas mujeres que realizan trabajos de administración son las que más se oponen a esta última idea planteada. Una posible explicación es que el acceso a su trabajo suele realizarse por medio de oposición lo que implica mayor igualdad entre sexos y por lo tanto reducción de posibilidades de empleo para hombres.

Asimismo, también existen diferencias significativas entre las respuestas según el modo de convivencia. Siendo las mujeres que viven solas o en la categoría de otros las que se muestran más de acuerdo y las que viven con sus padres las que muestran mayor disconformidad.

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Mínimo	Máximo
Padres	44	3,18	,870	,131	1	5
Pareja	76	3,54	1,089	,125	1	5
Compañeros	19	3,47	1,124	,258	1	5
Sola	14	4,00	,961	,257	2	5
Otros	9	4,11	,928	,309	2	5
Total	162	3,51	1,041	,082	1	5

Tabla 27 Relación entre el modo de convivencia y la opinión de las mujeres de la muestras sobre el cambio de la mujer ha beneficiado y beneficia a los hombres.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	11,441	4	2,860	2,754	,030
Intra-grupos	163,053	157	1,039		
Total	174,494	161			

Tabla 28 Relación entre el modo de convivencia y la opinión de las mujeres de la muestras sobre el cambio de la mujer ha beneficiado y beneficia a los hombres. A través de ANOVA.

(I) Vive con	(J) Vive con	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95% Límite superior	Límite inferior
Padres	Pareja	-,358	,193	,491	-,96	,24
	Compañeros	-,292	,280	,896	-1,16	,58
	Sola	-,818	,313	,150	-1,79	,16
	Otros	-,929	,373	,190	-2,09	,23
Pareja	Padres	,358	,193	,491	-,24	,96
	Compañeros	,066	,261	1,000	-,75	,88
	Sola	-,461	,296	,661	-1,38	,46
	Otros	-,572	,359	,640	-1,69	,55
Compañeros	Padres	,292	,280	,896	-,58	1,16
	Pareja	-,066	,261	1,000	-,88	,75
	Sola	-,526	,359	,708	-1,65	,59
	Otros	-,637	,412	,665	-1,92	,65
Sola	Padres	,818	,313	,150	-,16	1,79
	Pareja	,461	,296	,661	-,46	1,38
	Compañeros	,526	,359	,708	-,59	1,65
	Otros	-,111	,435	,999	-1,47	1,25
Otros	Padres	,929	,373	,190	-,23	2,09
	Pareja	,572	,359	,640	-,55	1,69
	Compañeros	,637	,412	,665	-,65	1,92
	Sola	,111	,435	,999	-1,25	1,47

Tabla 29 Relación entre el modo de convivencia y la opinión de las mujeres de la muestras sobre el cambio de la mujer ha beneficiado y beneficia a los hombres.

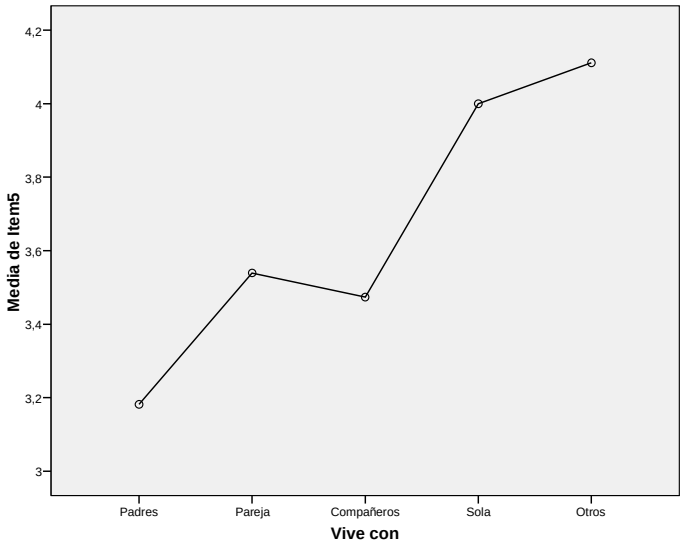


Gráfico 18 Relación entre el modo de convivencia y la opinión de las mujeres de la muestras sobre el cambio de la mujer ha beneficiado y beneficia a los hombres.

El hecho de vivir solas supone uno de los más importantes avances femeninos ya que supone independencia personal y económica. Es probable que, las encuestadas que viven solas consideren que estos avances no benefician solo a la mujer sino también al hombre, ya que este cambio propicia independencia femenina pero también masculina.

En cambio las mujeres que viven con sus padres se muestran más disconformes con esta idea. Puede ser debido a que mantiene una ideología más tradicional o que esta forma de vida les lleva a ver menos beneficios que provocan en el hombre los cambios femeninos. De todas formas, hay que señalar que aunque se muestran más discrepantes, sus datos se sitúan en posición intermedia, es decir, la mayoría de este grupo tiene una opinión neutral; ni acuerdo ni desacuerdo.

ITEM 6: CADA VEZ ES MÁS IMPORTANTE EN LA PAREJA LA APORTACIÓN ECONÓMICA DEL TRABAJO EXTERIOR DE LA MUJER.

En este ítem se explora la opinión acerca de la aportación de la mujer en la economía casera y la situación laboral de las mujeres. El 90,4% de las mujeres considera que esta aportación es cada vez más importante. Tan sólo el 1,8% de la muestra no está de acuerdo con esta afirmación, señalar que ninguna de las encuestadas ha mostrado su total desacuerdo con este ítem.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	En desacuerdo	3	1,8	1,9	1,9
	Ni de acuerdo ni desacuerdo	9	5,4	5,6	7,4
	De acuerdo	69	41,6	42,6	50,0
	Totalmente de acuerdo	81	48,8	50,0	100,0
	Total	162	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	4	2,4		
Total		166	100,0		

Tabla 30 Opinión sobre la importancia de la aportación económica del trabajo exterior de la mujer.

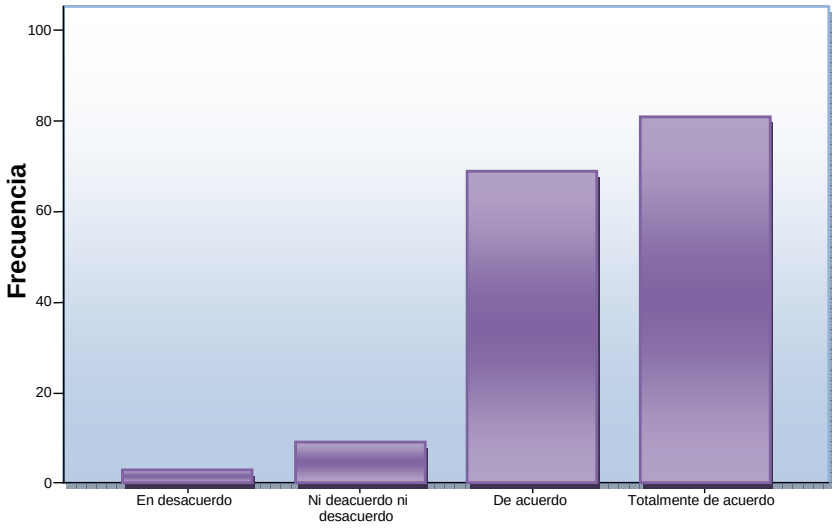


Gráfico 19 Opinión sobre la importancia de la aportación económica del trabajo exterior de la mujer.

Es importante destacar el porcentaje tan elevado de mujeres que han opinado que la aportación económica de la mujer es tan importante en la actualidad. Entendemos que cada vez es más habitual que ambos miembros de la pareja realicen su actividad laboral fuera del hogar y contribuyan con ambos sueldos a la economía familiar. Por un lado, posiblemente las mujeres busquen mayor independencia y nuevas posibilidades y oportunidades en la esfera pública, sin desligarse completamente del ámbito privado. Por otro, la estructura social española requiere en general, la contribución de ambos sueldos para mantener ciertos niveles de vida.

Tras realizar el análisis de los datos obtenidos, en este ítem, no hemos observado diferencias significativas entre las diversas edades, profesiones, niveles de estudios, convivencia e hijos.

Aunque habíamos pensado que los diferentes tipos de profesiones podrían influir en la opinión acerca de la aportación económica, por ejemplo, que las mujeres que realizan su actividad laboral dentro del hogar (como “amas de casa”) podrían mostrar mayor desacuerdo

que aquellas que lo realizan en el exterior, esto no ha podido comprobarse con los datos, ya que como hemos apuntado no existen diferencias significativas.

ITEM 7: LA INCORPORACIÓN DE LA MUJER AL MERCADO LABORAL AGRAVA EL PARO.

En este ítem se estima el grado de acuerdo o desacuerdo en relación al incremento de paro debido a la incorporación de la mujer al mercado laboral. El 71% considera que esta afirmación es falsa. Los datos detalladamente se pueden observar en la tabla 31 y en el gráfico 20.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	75	45,2	46,3	46,3
	En desacuerdo	43	25,9	26,5	72,8
	Ni de acuerdo ni desacuerdo	24	14,5	14,8	87,7
	De acuerdo	12	7,2	7,4	95,1
	Totalmente de acuerdo	8	4,8	4,9	100,0
	Total	162	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	4	2,4		
Total		166	100,0		

Tabla 31 La incorporación de la mujer al mercado laboral agrava el paro.

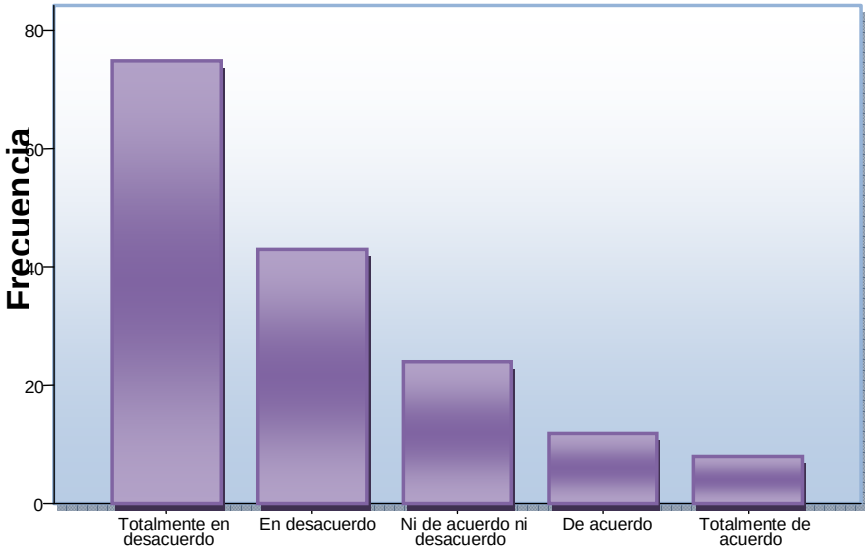


Gráfico 20 La incorporación de la mujer al mercado laboral agrava el paro.

Destacaremos dos aspectos importantes en los datos obtenidos. En primer lugar, gran parte de las encuestadas considera que la incorporación de la mujer al mercado laboral no es una causa directa de paro. Este desacuerdo, probablemente, indica una alta concienciación de las mujeres de su derecho al puesto de trabajo en paridad con los varones, y hará que la mujer sea más reivindicativa, con mayor energía para superar los llamados “techos de cristal”. Al sentirse con derecho a realizar su propio trabajo, se pondrán a sí mismas menos limites en esta incorporación.

Por el contrario, encontramos un porcentaje de mujeres (12%) que consideran que la actividad laboral de la mujer en el ámbito privado supone el incremento del paro. En nuestra opinión, este es aún un porcentaje muy elevado, que implicaría que todavía existen muchas ideas propias del patriarcado, dónde los roles femeninos y masculinos están situados en cada uno de los ámbitos, privado y público respectivamente. Es una afirmación sexista, ya que consideran que los que tiene derecho al trabajo son los varones y si la mujer se incorpora “robaría” ese puesto al hombre.

Con el análisis de los datos hemos observado que no existen diferencias significadas respecto a edad, profesión, nivel de estudios y convivencia. Pero si existen diferencias en relación al número de hijos. Como se puede observar en las tablas 32 y 33 y en el gráfico 21, las mujeres con cuatro hijos son las que consideran que la incorporación de la mujer al mercado laboral agrava el paro.

Posiblemente, una parte de estas mujeres que tienen más hijos/as o familias numerosas pertenezcan a grupos religiosos conservadores o a minorías dónde los modelos tradicionales siguen vigentes, pudiendo influir en la opinión sobre que la actividad laboral de la mujer agrava el paro.

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Intervalo de confianza para la media al 95%		Mínimo	Máximo
	Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior
0	90	1,88	1,069	,113	1,65	2,10	1	5
1	22	2,05	1,290	,275	1,47	2,62	1	5
2	28	2,00	1,122	,212	1,56	2,44	1	5
3	19	2,11	1,243	,285	1,51	2,70	1	5
4	2	5,00	,000	,000	5,00	5,00	5	5
5	1	1,00	.	.	.	.	1	1
Total	162	1,98	1,166	,092	1,80	2,16	1	5

Tabla 32 Relación entre la opinión sobre la incorporación de la mujer al mercado laboral agrava el paro y el número de hijos/as de las mujeres de la muestra.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	20,545	5	4,109	3,231	,008
Intra-grupos	198,400	156	1,272		
Total	218,944	161			

Tabla 33 Relación entre la opinión sobre la incorporación de la mujer al mercado laboral agrava el paro y el número de hijos/as de las mujeres de la muestra. Mediante ANOVA

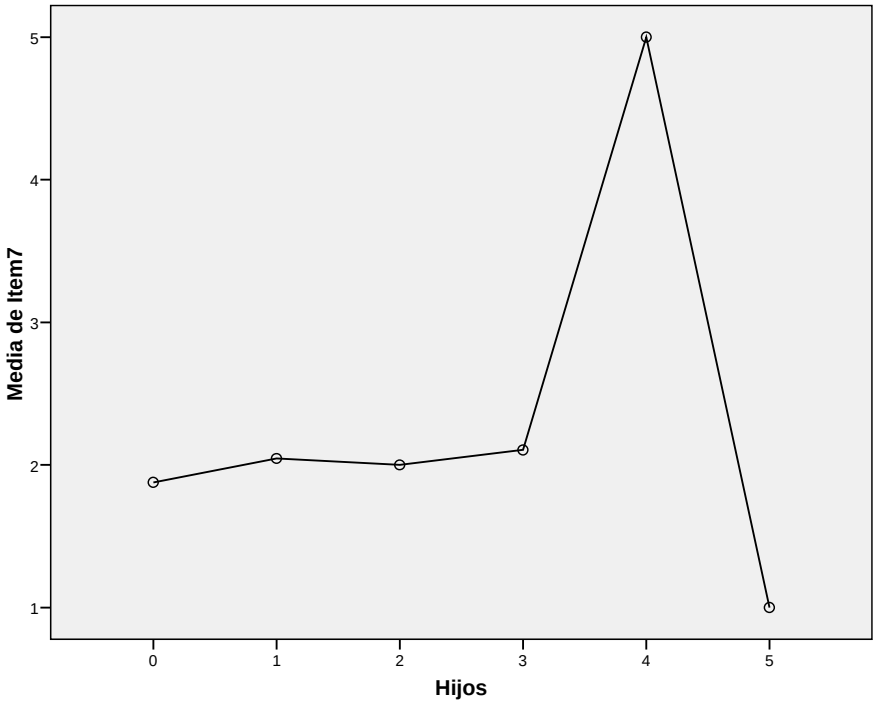


Gráfico 21 Relación entre la opinión sobre la incorporación de la mujer al mercado laboral agrava el paro y el número de hijos/as de las mujeres de la muestra.

Según estos datos podemos aseverar que no se cumple la hipótesis IV, que afirmaba que el nivel de estudios y la situación laboral, afectaría a la creencia que tienen las mujeres sobre la incorporación de la mujer al mercado laboral. No se han encontrado diferencias significativas en cuanto a los diversos niveles de estudio y a las diferentes profesiones. Además, gran parte de las encuestadas considera que la incorporación de la mujer al mundo laboral no es una causa directa del incremento del paro.

ITEM 8: LAS TAREAS DE CASA DEBEN REPARTIRSE ENTRE HOMBRE Y MUJER.

Respecto a la afirmación que propone que las tareas domésticas deben ser repartidas igualitariamente entre los hombres y las mujeres el 80,1% de las encuestadas considerada que debe ser así, frente al 5% que no está de acuerdo. Estos datos se detallan en la tabla 33 y en el gráfico 21.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	3	1,8	1,9	1,9
	En desacuerdo	5	3,0	3,1	4,9
	Ni de acuerdo ni desacuerdo	21	12,7	13,0	17,9
	De acuerdo	113	68,1	69,8	87,7
	Totalmente de acuerdo	20	12,0	12,3	100,0
	Total	162	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	4	2,4		
Total		166	100,0		

Tabla 34 Las tareas domésticas deben repartirse entre hombres y mujeres.

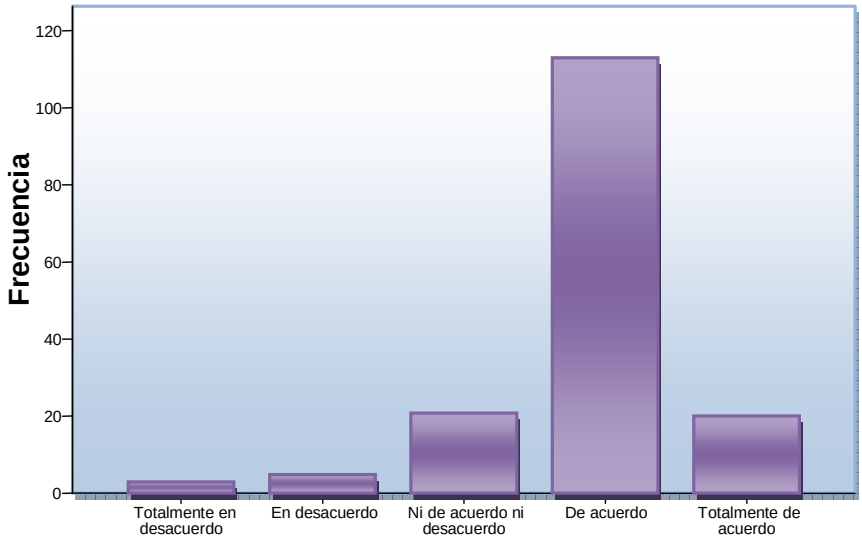


Gráfico 22. Las tareas domésticas deben repartirse entre hombres y mujeres.

Tras el análisis estadístico de los datos obtenidos, podemos afirmar que la mayor parte de las mujeres de esta muestra rompe -al menos mentalmente- con los estereotipos de los modelos tradicionales, entendiendo que la realización de las tareas domésticas y por lo tanto la responsabilidad del hogar es cuestión de ambos sexos, no exclusivo de las mujeres o del "ama de casa". Aunque también debemos destacar que todavía existe un 5% que opina que la mujer es la que debe realizar estas tareas.

Con este ítem podemos afirmar que no se cumple la hipótesis V, puesto que la mayoría de las mujeres ha desechado las ideas tradicionales de los estereotipos de género. Lo que no implica necesariamente que en sus comportamientos cotidianos reflejen esta ruptura de estereotipos. Este podría ser un tema para una futura investigación ya que supone un análisis más exhaustivo y detallado.

El ANOVA observó que no existen diferencias estadísticamente significativas entre esta afirmación y los diferentes grupos de comparación: edad, profesión, nivel de estudios, convivencia e hijos.

Aunque en este ítem se podrían haber esperado diferencias significativas según la edad, -ya que la educación recibida hace unas décadas se basaba en educar a las mujeres para ser buenas esposas y madres, relegándolas al ámbito doméstico-, los datos no muestran diferencias estadísticamente significativas. Es posible que esto sea debido a los bajos porcentajes que muestran su desacuerdo

ITEM 9: LA CALMA Y LA TEMPLANZA SON CUALIDADES MASCULINAS, MIENTRAS QUE LAS MUJERES SON MÁS NERVIOSAS E HISTÉRICAS.

Con este ítem se pretende analizar si las mujeres otorgan cualidades de personalidad diferente y estereotipada a los hombres y a las mujeres. La mayoría de las encuestadas (70,9%) no considera que las características reflejadas en este ítem sean propias de cada uno de los sexos. Pero por otro lado, es destacable el hecho de que el 11% de las mujeres –un porcentaje aún relativamente alto- de la muestra piensa que la calma y la templanza son cualidades masculinas y que las mujeres son más nerviosas e histéricas.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	76	45,8	46,9	46,9
	En desacuerdo	41	24,7	25,3	72,2
	Ni de acuerdo ni desacuerdo	25	15,1	15,4	87,7
	De acuerdo	14	8,4	8,6	96,3
	Totalmente de acuerdo	6	3,6	3,7	100,0
	Total	162	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	4	2,4		
Total		166	100,0		

Tabla 35 La calma y la templanza son cualidades masculinas; mientras que las mujeres son más nerviosas e histéricas.

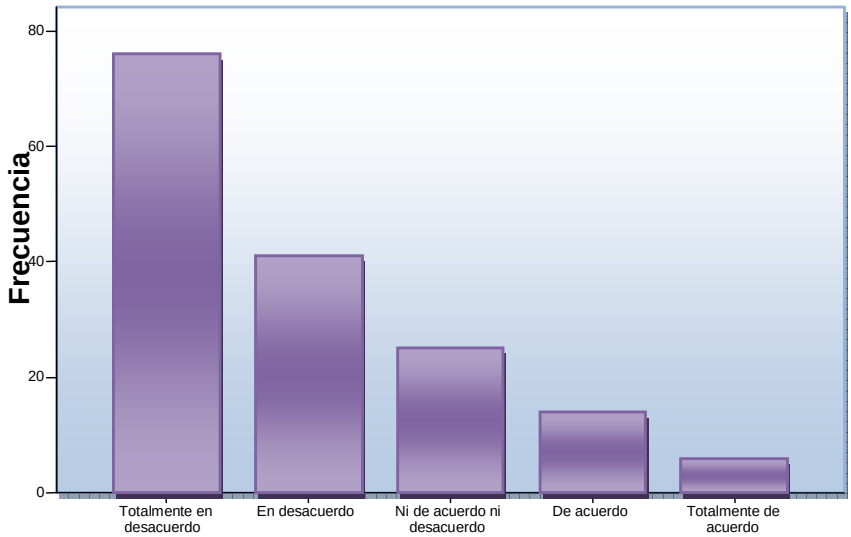


Gráfico 23. La calma y la templanza son cualidades masculinas; mientras que las mujeres son más nerviosas e histéricas.

Estos porcentajes hacen referencia a la hipótesis V, dónde se afirma que un porcentaje relevante de las mujeres seguirá manteniendo los estereotipos tradicionales de masculinidad. Gran parte de las encuestadas rompen con estos roles y estereotipos tradicionales.. Pero hay que tener en cuenta que sigue existiendo un porcentaje que los siguen manteniendo y establecen características personales diferentes a hombres y mujeres. Por lo que la hipótesis se cumple solo en parte

Los datos obtenidos mediante ANOVA muestran que existen diferencias significativas entre los rangos de edad y la concesión de estas diferentes características en función del sexo. De esta forma, como se puede observar en el gráfico 24 y en las tablas 36, 37 y 38, a partir de los 50 años aumenta considerablemente el grado de acuerdo.

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Mínimo	Máximo
	Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior
Menos de 20	17	1,94	1,345	,326	1	5
21 - 30	42	1,81	1,087	,168	1	5
31 - 40	40	1,78	1,121	,177	1	5
41 - 50	31	1,84	,820	,147	1	4
Más de 51	32	2,56	1,268	,224	1	5
Total	162	1,97	1,144	,090	1	5

Tabla 36 Relación entre la edad y la opinión respecto a las cualidades de calma y templanza a los hombres y las características de nerviosas y histéricas para las mujeres.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	14,385	4	3,596	2,874	,025
Intra-grupos	196,461	157	1,251		
Total	210,846	161			

Tabla 37 Relación entre la edad y la opinión respecto a las cualidades de calma y templanza a los hombres y las características de nerviosas y histéricas para las mujeres. Mediante ANOVA.

(I) EDAD	(J) EDAD	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95%	
					Límite superior	Límite inferior
Menos de 20	21 - 30	,132	,322	,997	-,87	1,13
	31 - 40	,166	,324	,992	-,84	1,18
	41 - 50	,102	,338	,999	-,95	1,15
	Más de 51	-,621	,336	,492	-1,67	,43
21 - 30	Menos de 20	-,132	,322	,997	-1,13	,87
	31 - 40	,035	,247	1,000	-,74	,80
	41 - 50	-,029	,265	1,000	-,85	,80
	Más de 51	-,753	,262	,089	-1,57	,07
31 - 40	Menos de 20	-,166	,324	,992	-1,18	,84
	21 - 30	-,035	,247	1,000	-,80	,74
	41 - 50	-,064	,268	1,000	-,90	,77
	Más de 51	-,788	,265	,071	-1,61	,04
41 - 50	Menos de 20	-,102	,338	,999	-1,15	,95
	21 - 30	,029	,265	1,000	-,80	,85
	31 - 40	,064	,268	1,000	-,77	,90
	Más de 51	-,724	,282	,165	-1,60	,15
Más de 51	Menos de 20	,621	,336	,492	-,43	1,67
	21 - 30	,753	,262	,089	-,07	1,57
	31 - 40	,788	,265	,071	-,04	1,61
	41 - 50	,724	,282	,165	-,15	1,60

Tabla 38 Relación entre la edad y la opinión respecto a las cualidades de calma y templanza a los hombres y las características de nerviosas y histéricas para las mujeres.

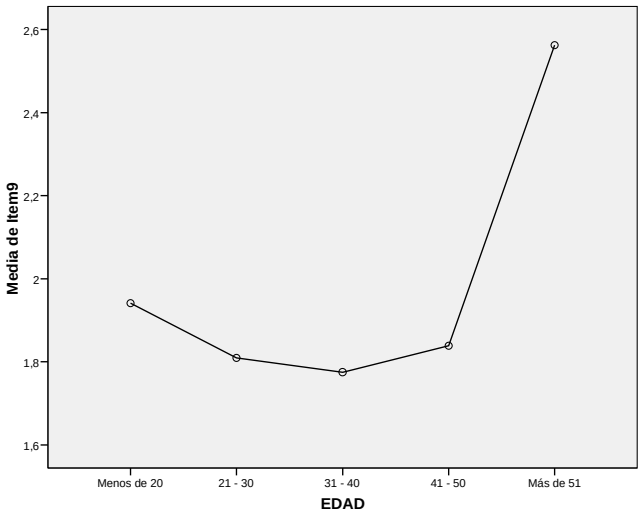


Gráfico 24. *Relación entre la edad y la opinión respecto a las cualidades de calma y templanza a los hombres y las características de nerviosas y histéricas para las mujeres.*

Estos datos pueden deberse a la educación recibida, ya que la formación actual no existe un currículo tan diferenciador como en épocas anteriores, es decir, antes tanto hombres como mujeres recibían educación diferenciada dónde se definía a cada sexo con características que se consideraban propias de cada uno.

ANOVA también encuentra diferencias significativas en relación a la profesión ejercida por las encuestadas. De esta forma, aquellas que tienen trabajos no cualificados están más de acuerdo con este ítem. Esto se puede observar en el gráfico 25 y en las tablas 39, 40 y 41.

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Mínimo	Máximo
Técnicas o profesionales asociadas a titulaciones universitarias	46	1,61	,829	,122	1	4
Empleadas administrativas y trabajadores de servicios	32	2,03	1,204	,213	1	5
Trabajadoras no cualificadas	35	2,49	1,197	,202	1	5
Estudiantes	41	1,95	1,284	,200	1	5
Otros	8	1,63	,744	,263	1	3
Total	162	1,97	1,144	,090	1	5

Tabla 39. Relación del tipo de profesión y la idea que la calma y la templanza son cualidades masculinas; mientras que las mujeres son más nerviosas e histéricas.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	16,400	4	4,100	3,310	,012
Intra-grupos	194,446	157	1,239		
Total	210,846	161			

Tabla 40. *Relación entre el tipo de profesión y la idea que la calma y la templanza son cualidades masculinas; mientras que las mujeres son más nerviosas e histéricas. Según ANOVA*

(I) PROFESION	(J) PROFESION	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95%	
Técnicas o profesionales asociadas a titulaciones universitarias	Empleadas administrativas y trabajadores de servicios	-,423	,256	,607	-1,22	,38
	Trabajadoras no cualificadas	-,877(*)	,250	,018	-1,66	-,10
	Estudiantes	-,343	,239	,726	-1,09	,40
	Otros	-,016	,426	1,000	-1,35	1,31
Empleadas administrativas y trabajadores de servicios	Técnicas o profesionales universitarias	,423	,256	,607	-,38	1,22
	Trabajadoras no cualificadas	-,454	,272	,595	-1,30	,39
	Estudiantes	,080	,263	,999	-,74	,90
	Otros	,406	,440	,931	-,97	1,78
Trabajadoras no cualificadas	Técnicas o profesionales universitarias	,877(*)	,250	,018	,10	1,66
	Empleadas administrativas y trabajadores de servicios	,454	,272	,595	-,39	1,30
	Estudiantes	,534	,256	,364	-,26	1,33
	Otros	,861	,436	,424	-,50	2,22
Estudiantes	Técnicas o profesionales universitarias	,343	,239	,726	-,40	1,09
	Empleadas administrativas y trabajadores de servicios	-,080	,263	,999	-,90	,74
	Trabajadoras no cualificadas	-,534	,256	,364	-1,33	,26
	Otros	,326	,430	,966	-1,01	1,67
Otros	Técnicas o profesionales universitarias	,016	,426	1,000	-1,31	1,35
	Empleadas administrativas y trabajadores de servicios	-,406	,440	,931	-1,78	,97
	Trabajadoras no cualificadas	-,861	,436	,424	-2,22	,50
	Estudiantes	-,326	,430	,966	-1,67	1,01

Tabla 41. *Relación entre el tipo de profesión y la idea que la calma y la templanza son cualidades masculinas; mientras que las mujeres son más nerviosas e histéricas.*
*La diferencia de medias es significativa al nivel .05

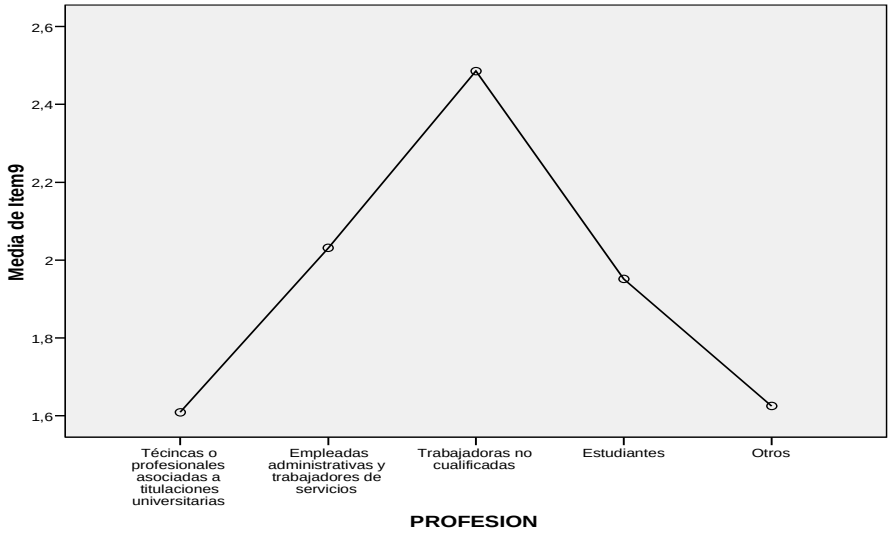


Grafico 25. *Relación entre el tipo de profesión y la idea que la calma y la templanza son cualidades masculinas; mientras que las mujeres son más nerviosas e histéricas.*

Posiblemente, esto puede ser explicado porque gran parte de las encuestadas que realizan trabajos no cualificados pertenecen al grupo de las consideradas "amas de casa" por lo que puede que mantengan algunas ideas de los modelos tradicionales y por lo tanto consideren que los hombres se caracterizan por la calma y la templanza, mientras que las mujeres son más nerviosas e histéricas.

Algunas autoras[62] han considerado que ser "ama de casa" tradicional supone un riesgo para la salud mental ya que están realizando un trabajo no remunerado, sin independencia económica, son responsables del cuidado de niños/as menores, de ancianos… y las relaciones sociales disminuyen... Por lo que es posible que, en ocasiones ellas mismas se sientan agotadas, nerviosas, e "histéricas", y sean más propensas a este tipo de pensamiento.

Por otro lado, con los resultados obtenidos mediante ANOVA también se observan diferencias significativas en cuanto al nivel de estudios de las mujeres de la muestra. Así a aquellas mujeres que no tienen estudios son las que están en desacuerdo con esta afirmación. Mientras que las que tiene estudios primarios y/o de formación profesional están más de acuerdo.

[62] Janet, SH Hyde "*Psicología de la mujer. La otra mitad de la experiencia humana"* Morata. Madrid (1920)

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Mínimo	Máximo
	Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior
Universitarios	83	1,63	,946	,104	1	5
Formación profesional	16	2,44	1,315	,329	1	5
Secundarios	31	1,97	1,169	,210	1	5
Primarios	31	2,68	1,166	,209	1	5
Sin estudios	1	1,00	.	.	1	1
Total	162	1,97	1,144	,090	1	5

Tabla 42. Relación entre el nivel de estudios y la idea de que los hombres se caracterizan por la calma y la templanza y las mujeres por ser más nerviosas e histéricas.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	29,745	4	7,436	6,447	,000
Intra-grupos	181,101	157	1,154		
Total	210,846	161			

Tabla 43 Relación entre el nivel de estudios y la idea de que los hombres se caracterizan por la calma y la templanza y las mujeres por ser más nerviosas e histéricas. A través de ANOVA.

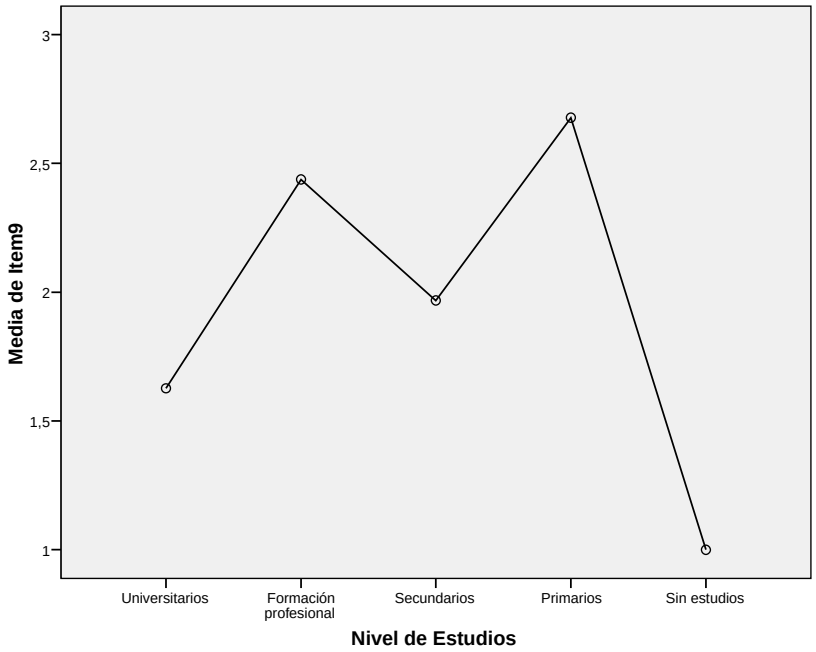


Grafico 26. Relación entre el nivel de estudios y la idea de que los hombres se caracterizan por la calma y la templanza y las mujeres por ser más nerviosas e histéricas.

Estos datos obtenidos nos resultan muy llamativos, ya que en un primer momento cabria esperar que las mujeres sin estudios fueran las que mostraran mayor grado de acuerdo con esta afirmación y aquellas que tuvieran estudios más elevados estuvieran en desacuerdo. Como se ha podido observar en las tablas 42 y 43 y en el gráfico 26 no es así.

ANOVA también encontró diferencias significativas en relación al modo de convivencia de las mujeres encuestadas. Aquellas que en el cuestionario han indicado que viven con otros (abuelos, tíos, residencia etc.) son las que muestran mayor grado de acuerdo, como se puede percibir en el gráfico 27 y en las tablas 44, 45 y 46.

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Mínimo	Máximo
Padres	44	1,89	1,224	,185	1	5
Pareja	76	2,03	1,032	,118	1	5
Compañeros	19	1,68	1,003	,230	1	4
Sola	14	1,64	1,008	,269	1	4
Otros	9	3,00	1,658	,553	1	5
Total	162	1,97	1,144	,090	1	5

Tabla 44. Relación entre la idea de que la calma y la templanza son cualidades masculinas; mientras que las mujeres son más nerviosas e histéricas y el tipo de convivencia.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	13,147	4	3,287	2,610	,038
Intra-grupos	197,699	157	1,259		
Total	210,846	161			

Tabla 45. Relación entre la idea de que la calma y la templanza son cualidades masculinas; mientras que las mujeres son más nerviosas e histéricas y el tipo de convivencia.. Mediante ANOVA

(I) Vive con	(J) Vive con	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95% Límite superior	Límite inferior
Padres	Pareja	-,140	,213	,979	-,80	,52
	Compañeros	,202	,308	,980	-,76	1,16
	Sola	,244	,344	,973	-,83	1,32
	Otros	-1,114	,411	,124	-2,39	,17
Pareja	Padres	,140	,213	,979	-,52	,80
	Compañeros	,342	,288	,842	-,56	1,24
	Sola	,383	,326	,847	-,63	1,40
	Otros	-,974	,396	,200	-2,21	,26
Compañeros	Padres	-,202	,308	,980	-1,16	,76
	Pareja	-,342	,288	,842	-1,24	,56
	Sola	,041	,395	1,000	-1,19	1,27
	Otros	-1,316	,454	,083	-2,73	,10
Sola	Padres	-,244	,344	,973	-1,32	,83
	Pareja	-,383	,326	,847	-1,40	,63
	Compañeros	-,041	,395	1,000	-1,27	1,19
	Otros	-1,357	,479	,097	-2,85	,14
Otros	Padres	1,114	,411	,124	-,17	2,39
	Pareja	,974	,396	,200	-,26	2,21
	Compañeros	1,316	,454	,083	-,10	2,73
	Sola	1,357	,479	,097	-,14	2,85

Tabla 46. Relación entre la idea de que la calma y la templanza son cualidades masculinas; mientras que las mujeres son más nerviosas e histéricas y el tipo de convivencia.

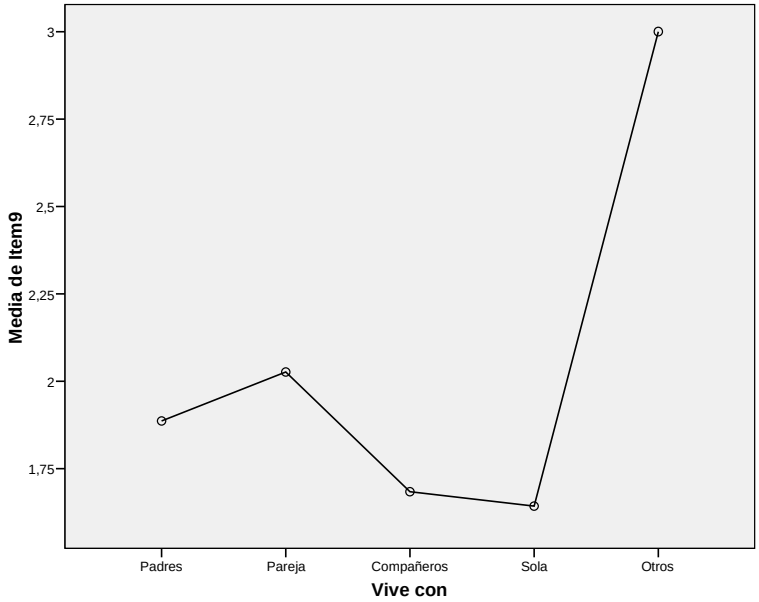


Gráfico 27 Relación entre la idea de que la calma y la templanza son cualidades masculinas; mientras que las mujeres son más nerviosas e histéricas y el tipo de convivencia.

Sobre este apartado destacar que la mayoría de las encuestadas, teniendo en cuenta el tipo de convivencia, mantiene unos datos similares, salvo las que viven con otros diferentes a padres, pareja o compañeros que mantienen una postura neutral, situando la mayor parte de sus respuestas en "ni acuerdo, ni desacuerdo".

Por último, también hemos encontrado diferencias significativas en cuanto al número de hijos. De esta forma, aquellas mujeres que tienen cuatro hijos son las que se muestran totalmente de acuerdo con esta afirmación.

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Mínimo	Máximo
	Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior
0	90	1,76	1,063	,112	1	5
1	22	1,95	1,290	,275	1	5
2	28	2,18	,945	,179	1	4
3	19	2,37	1,165	,267	1	4
4	2	5,00	,000	,000	5	5
5	1	2,00	.	.	2	2
Total	162	1,97	1,144	,090	1	5

Tabla 47 Relación entre la idea de que la calma y la templanza son cualidades masculinas; mientras que las mujeres son más nerviosas e histéricas y el número de hijos de las mujeres de la muestra.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	26,741	5	5,348	4,532	,001
Intra-grupos	184,105	156	1,180		
Total	210,846	161			

Tabla 48. Relación entre la idea de que la calma y la templanza son cualidades masculinas; mientras que las mujeres son más nerviosas e histéricas y el número de hijos de las mujeres de la muestra. Mediante ANOVA.

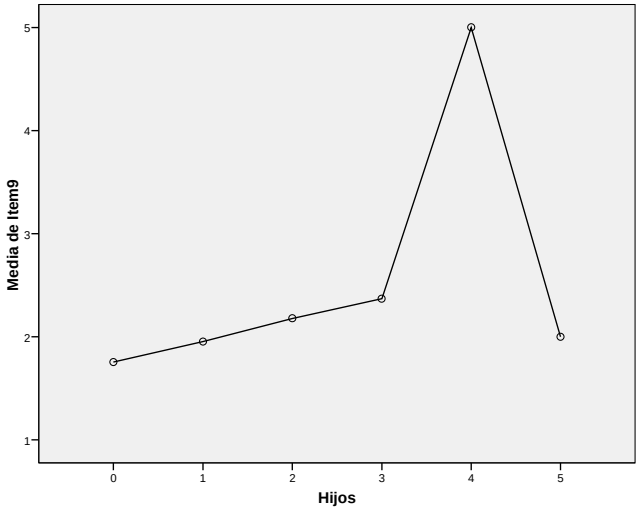


Gráfico 28 Relación entre la idea de que la calma y la templanza son cualidades masculinas; mientras que las mujeres son más nerviosas e histéricas y el número de hijos de las mujeres de la muestra.

La explicación a estos datos puede ser similar a la dada en ítems anteriores ya que entendemos que las mujeres con más hijos pueden pertenecer a grupos de ideología conservadora o minorías, dónde los modelos tradicionales de masculinidad y feminidad están más arraigados y vigentes.

ITEM 10: RESULTA DIFÍCIL DE ACEPTAR QUE EL HOMBRE LLORE, MUESTRE SENTIMIENTOS DE VULNERABILIDAD O SOLICITE APOYO AFECTIVO.

En este ítem se pretende valorar la opinión de las mujeres de la muestra acerca de la expresión de las emociones y los sentimientos por parte de los varones. Según los datos obtenidos, más de la mitad de la muestra (62%) opina que no resulta difícil aceptar que un hombre muestre sentimientos de vulnerabilidad. Mientras que el 25,9% considera que es difícil de aceptar.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	61	36,7	37,7	37,7
	En desacuerdo	42	25,3	25,9	63,6
	Ni de acuerdo ni desacuerdo	16	9,6	9,9	73,5
	De acuerdo	33	19,9	20,4	93,8
	Totalmente de acuerdo	10	6,0	6,2	100,0
	Total	162	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	4	2,4		
Total		166	100,0		

Tabla 49 Resulta difícil de aceptar que el hombre llore, muestre sentimientos de vulnerabilidad o solicite apoyo afectivo.

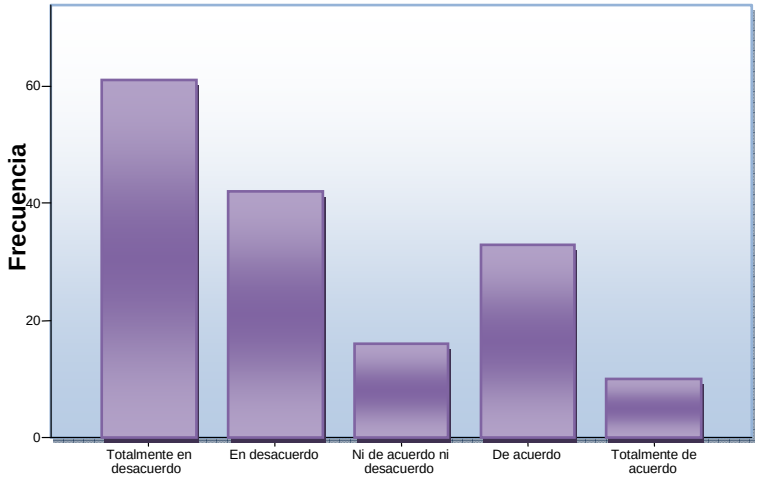


Gráfico 29 Resulta difícil de aceptar que el hombre llore, muestre sentimientos de vulnerabilidad o solicite apoyo afectivo.

Tras estos datos podemos afirmar que más de la mitad de las encuestadas rompe con las ideas tradicionales de los estereotipos de masculinidad Aunque hay que señalar que también existe un porcentaje elevado (25,9%) de mujeres que considera que resulta difícil aceptar que un hombre exprese sus sentimientos. Por ello, la hipótesis I si se cumple, ya que hay un porcentaje relevante de mujeres que mantiene los estereotipos tradicionales de masculinidad.

Tras el análisis de los datos mediante ANOVA hemos observado que no existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a edad, profesión, convivencia e hijos. Pero sí respecto al nivel de estudios de la muestra. De esta forma, aquellas mujeres que no tienen estudios son las que muestran mayor disconformidad con esta afirmación.

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Mínimo	Máximo
Universitarios	83	2,11	1,269	,139	1	5
Formación profesional	16	2,38	1,204	,301	1	4
Secundarios	31	2,16	1,214	,218	1	5
Primarios	31	3,03	1,449	,260	1	5
Sin estudios	1	1,00	.	.	1	1
Total	162	2,31	1,326	,104	1	5

Tabla 50 Relación entre la opinión acerca de que resulta difícil de aceptar que el hombre llore, muestre sentimientos de vulnerabilidad o solicite apoyo afectivo y nivel de estudios.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	22,009	4	5,502	3,311	,012
Intra-grupos	260,935	157	1,662		
Total	282,944	161			

Tabla 51 Relación entre la opinión acerca de que resulta difícil de aceptar que el hombre llore, muestre sentimientos de vulnerabilidad o solicite apoyo afectivo y nivel de estudios. A través de ANOVA

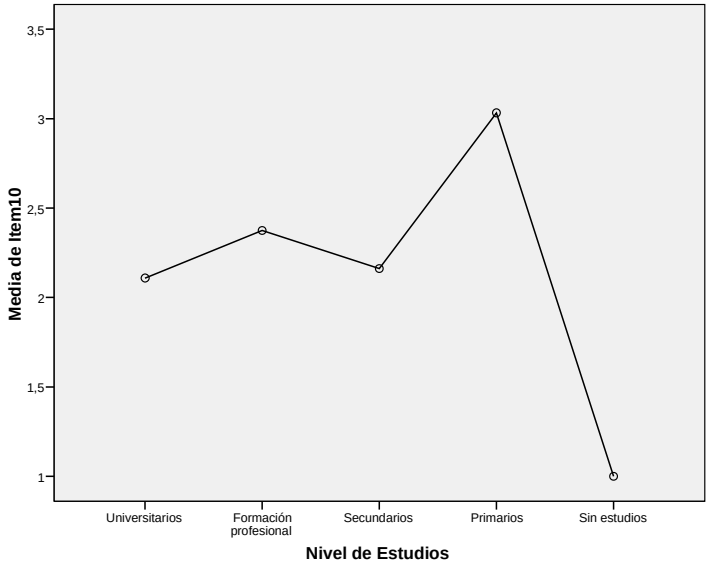


Gráfico 30 Relación entre la opinión acerca de que resulta difícil de aceptar que el hombre llore, muestre sentimientos de vulnerabilidad o solicite apoyo afectivo y nivel de estudios.

Posiblemente, esto pueda ser explicado porque las mujeres que tienen niveles de estudios elevados puede que hayan tenido más posibilidades de desarrollar un pensamiento más crítico a través de la educación recibida y por lo tanto podrían tener mayores posibilidades de romper con las ideas tradicionales del modelo de masculinidad. Por el contrario, aquellas que tienen nivel es bajos o que no tienen estudios puede que mantengan estas ideas tradicionales y opinen que la muestra de sentimientos es más propia de las mujeres que de los hombres.

En la hipótesis III se plantea que la situación personal de las mujeres afectará a la opinión de que los hombres tienen mayor dificultad para expresar sus sentimientos y emociones. Según los datos obtenidos en este ítem podemos afirmar que esta hipótesis no se cumple ya que sólo el nivel de estudios es una variable que muestra diferencias significativas, ni el estado civil, ni el tipo de convivencia ni el número de hijos muestran diferencias.

ÍTEM 11: RESULTA INADECUADO QUE UN HOMBRE SE BESE CON OTRO HOMBRE, LE ABRACE O SE AGARREN DE LA MANO.

En este ítem se pretende analizar la opinión de las mujeres sobre las muestras de afectividad entre los hombres. Como se puede ver en las siguientes tablas estadísticas el 70,5% de la muestra dice estar en desacuerdo con la afirmación que enuncia lo inadecuado que resulta que los hombres expresen se afectividad entre ellos.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	86	51,8	53,1	53,1
	En desacuerdo	31	18,7	19,1	72,2
	Ni de acuerdo ni desacuerdo	26	15,7	16,0	88,3
	De acuerdo	12	7,2	7,4	95,7
	Totalmente de acuerdo	7	4,2	4,3	100,0
	Total	162	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	4	2,4		
Total		166	100,0		

Tabla 52 Resulta inadecuado que un hombre se bese, abrace o agarre la mano a otro hombre.

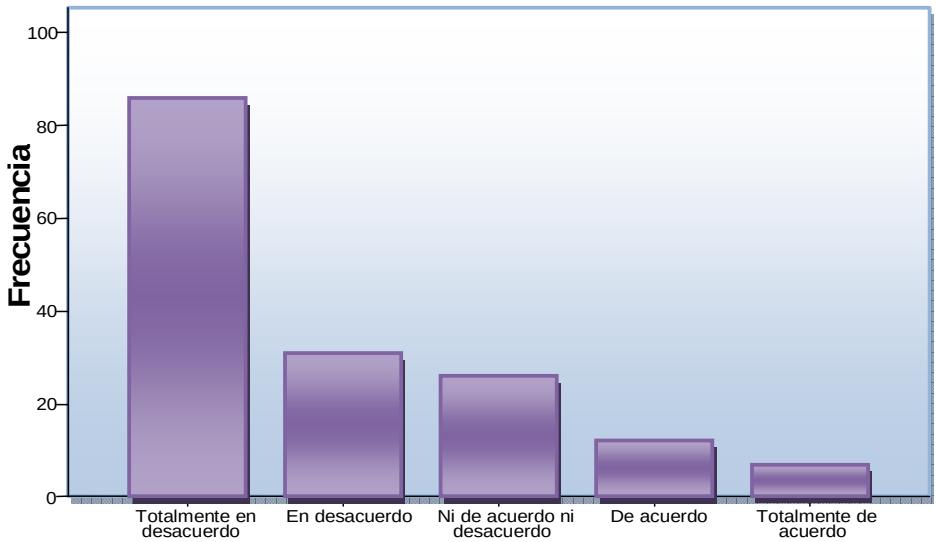


Gráfico 31. Resulta inadecuado que unos hombres se besen, abrace o agarre la mano a otro hombre.

Cabe destacar el hecho que en el ítem anterior, más de la mitad de las encuestadas considera que no resulta difícil aceptar que un hombre muestre sus sentimientos. Mientras que en este, gran parte de las mujeres encuestadas considera que esta muestra de sentimientos es inadecuada si se realiza con otro hombre.

Probablemente, esto puede ser explicado porque, tradicionalmente se ha supuesto que mostrar físicamente los afectos entre hombres lleva a confusión sobre su orientación sexual, es decir, que dos hombres se muestren afecto podría ser sospechoso de homosexualidad desde un punto de vista conservador. La expresión física de afectos está menos aceptada por las mujeres de la muestra que la mera expresión de sentimientos por parte de los varones.

Mediante el análisis de los datos obtenidos hemos observado que existen diferencias significativas en todos los grupos de las variables en este ítem.

En primer lugar, las diferencias estadísticamente significativas se muestran con respecto a los diversos rangos de edad de las encuestadas. Aunque la mayoría de la muestra

está en desacuerdo con la afirmación de este ítem, a medida que aumenta la edad está más de acuerdo.

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Mínimo	Máximo
Menos de 20	17	1,41	,795	,193	1	3
21 - 30	42	1,67	1,119	,173	1	5
31 - 40	40	1,88	1,223	,193	1	5
41 - 50	31	1,90	1,076	,193	1	5
Más de 51	32	2,53	1,244	,220	1	5
Total	162	1,91	1,173	,092	1	5

Tabla 53. Relación entre la edad y la opinión de las mujeres sobre si resulta inadecuado que unos hombres se besen, abrace o agarre la mano a otro hombre.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	19,107	4	4,777	3,703	,007
Intra-grupos	202,504	157	1,290		
Total	221,611	161			

Tabla 54 Relación entre la edad y la opinión de las mujeres sobre si resulta inadecuado que unos hombres se besen, abrace o agarre la mano a otro hombre.

(I) EDAD	(J) EDAD	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95%	
		Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior	Límite inferior
Menos de 20	21 - 30	-,255	,326	,962	-1,27	,76
	31 - 40	-,463	,329	,739	-1,49	,56
	41 - 50	-,491	,343	,726	-1,56	,58
	Más de 51	-1,119(*)	,341	,033	-2,18	-,06
21 - 30	Menos de 20	,255	,326	,962	-,76	1,27
	31 - 40	-,208	,251	,952	-,99	,57
	41 - 50	-,237	,269	,942	-1,07	,60
	Más de 51	-,865(*)	,266	,036	-1,70	-,03
31 - 40	Menos de 20	,463	,329	,739	-,56	1,49
	21 - 30	,208	,251	,952	-,57	,99
	41 - 50	-,028	,272	1,000	-,88	,82
	Más de 51	-,656	,269	,210	-1,50	,18
41 - 50	Menos de 20	,491	,343	,726	-,58	1,56
	21 - 30	,237	,269	,942	-,60	1,07
	31 - 40	,028	,272	1,000	-,82	,88
	Más de 51	-,628	,286	,311	-1,52	,26
Más de 51	Menos de 20	1,119(*)	,341	,033	,06	2,18
	21 - 30	,865(*)	,266	,036	,03	1,70
	31 - 40	,656	,269	,210	-,18	1,50
	41 - 50	,628	,286	,311	-,26	1,52

** Tabla 55 Relación entre la edad y la opinión de las mujeres sobre si resulta inadecuado que unos hombres se besen, abrace o agarre la mano a otro hombre.* *La diferencia de medias es significativa al nivel .05.

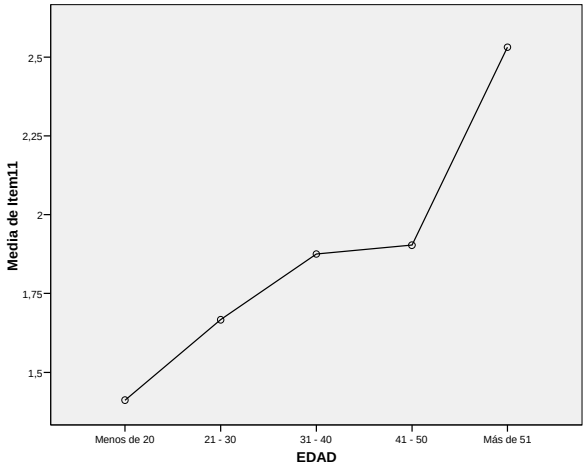


Gráfico 32 Relación entre la edad y la opinión de las mujeres sobre si resulta inadecuado que unos hombres se besen, abrace o agarre la mano a otro hombre.

Probablemente, pueda ser explicado porque se asocie la idea de expresión de afectos entre hombres a la homosexualidad, concepto que entre las personas de mayor edad puede estar peor considerado debido, en parte, a la cultura ya que en épocas anteriores la homosexualidad estaba mal vista, incluso castigada.

En segundo lugar hemos encontrado diferencias significativas relacionadas con las profesiones de las mujeres encuestadas. A pesar de que la mayoría de las respuestas están en desacuerdo, aquellas mujeres que tienen trabajos no cualificados están más de acuerdo con que resulta inadecuado que los hombres expresen afectividad entre ellos. Esto se observa en las siguientes tablas (56, 57 y 58) y el gráfico 33.

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Mínimo	Máximo
Técnicas o profesionales asociadas a titulaciones universitarias	46	1,87	1,222	,180	1	5
Empleadas administrativas y trabajadores de servicios	32	1,81	1,030	,182	1	4
Trabajadoras no cualificadas	35	2,51	1,222	,206	1	5
Estudiantes	41	1,59	1,117	,175	1	5
Otros	8	1,50	,535	,189	1	2
Total	162	1,91	1,173	,092	1	5

Tabla 56. Relación entre los tipos de profesión y la idea de que resulta inadecuado que unos hombres se besen, abrace o agarre la mano a otro hombre.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	18,825	4	4,706	3,644	,007
Intra-grupos	202,786	157	1,292		
Total	221,611	161			

Tabla 57. Relación entre los tipos de profesión y la idea de que resulta inadecuado que unos hombres se besen, abrace o agarre la mano a otro hombre. Según ANOVA

(I) PROFESION	(J) PROFESION	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95% Límite superior	Límite inferior
Técnicas o profesionales asociadas a titulaciones universitarias	Empleadas administrativas y trabajadores de servicios	,057	,262	1,000	-,76	,87
	Trabajadoras no cualificadas	-,645	,255	,177	-1,44	,15
	Estudiantes	,284	,244	,851	-,48	1,05
	Otros	,370	,435	,948	-,99	1,73
Empleadas administrativas y trabajadores de servicios	Técnicas o profesionales universitarias	-,057	,262	1,000	-,87	,76
	Trabajadoras no cualificadas	-,702	,278	,179	-1,57	,16
	Estudiantes	,227	,268	,949	-,61	1,06
	Otros	,313	,449	,975	-1,09	1,71
Trabajadoras no cualificadas	Técnicas o profesionales universitarias	,645	,255	,177	-,15	1,44
	Empleadas administrativas y trabajadores de servicios	,702	,278	,179	-,16	1,57
	Estudiantes	,929(*)	,262	,016	,11	1,74
	Otros	1,014	,445	,274	-,37	2,40
Estudiantes	Técnicas o profesionales universitarias	-,284	,244	,851	-1,05	,48
	Empleadas administrativas y trabajadores de servicios	-,227	,268	,949	-1,06	,61
	Trabajadoras no cualificadas	-,929(*)	,262	,016	-1,74	-,11
	Otros	,085	,439	1,000	-1,28	1,45
Otros	Técnicas o profesionales universitarias	-,370	,435	,948	-1,73	,99
	Empleadas administrativas y trabajadores de servicios	-,313	,449	,975	-1,71	1,09
	Trabajadoras no cualificadas	-1,014	,445	,274	-2,40	,37
	Estudiantes	-,085	,439	1,000	-1,45	1,28

Tabla 59 Relación entre los tipos de profesión y la idea de que resulta inadecuado que unos hombres se besen, abrace o agarre la mano a otro hombre. * La diferencia de medias es significativa al nivel .05.

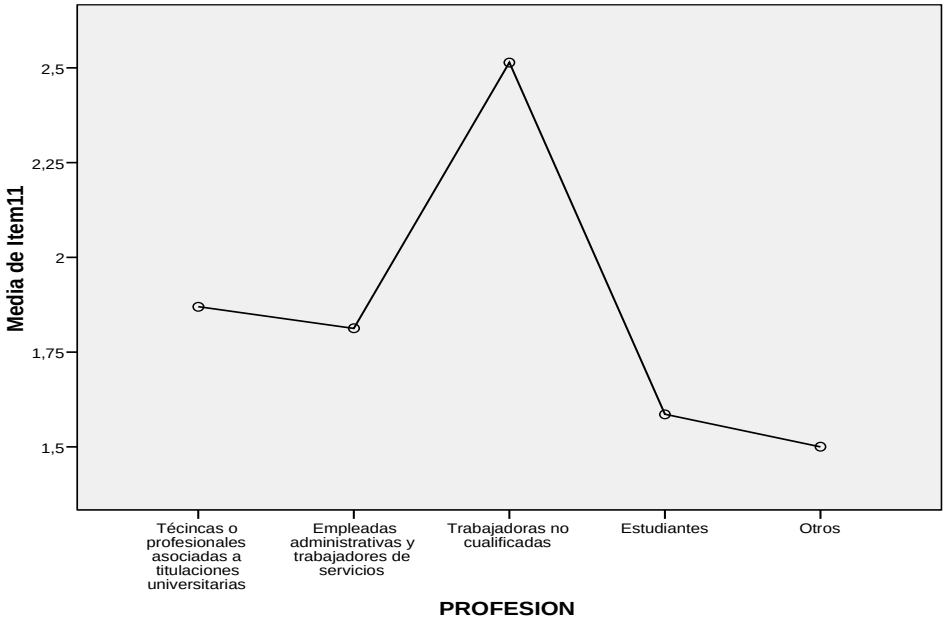


Gráfico 33 Relación entre los tipos de profesión y la idea de que resulta inadecuado que unos hombres se besen, abrace o agarre la mano a otro hombre.

Como ya se ha mencionado con anterioridad, parte de las mujeres que realizan trabajos no cualificados son las consideradas "amas de casa". Posiblemente, algunas sigan manteniendo roles y estereotipos tradicionales, dónde la expresión de sentimientos entre hombres no se considera adecuada.

Según ANOVA también existen diferencias en función del nivel de estudios de la muestra. De esta forma, aunque las encuestadas están en desacuerdo, las que tienen estudios primarios son las que se muestran más de acuerdo con esta afirmación.

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Mínimo	Máximo
Universitarios	83	1,59	1,013	,111	1	5
Formación profesional	16	2,19	1,328	,332	1	5
Secundarios	31	2,00	1,414	,254	1	5
Primarios	31	2,52	,996	,179	1	5
Sin estudios	1	2,00	.	.	2	2
Total	162	1,91	1,173	,092	1	5

Tabla 60 Relación entre los niveles de estudio y la opinión de si resulta inadecuado que un hombre se bese, abrace o agarre la mano a otro hombre.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	21,359	4	5,340	4,187	,003
Intra-grupos	200,252	157	1,275		
Total	221,611	161			

Tabla 61. Relación entre los niveles de estudio y la opinión de si resulta inadecuado que un hombre se bese, abrace o agarre la mano a otro hombre.. ANOVA.

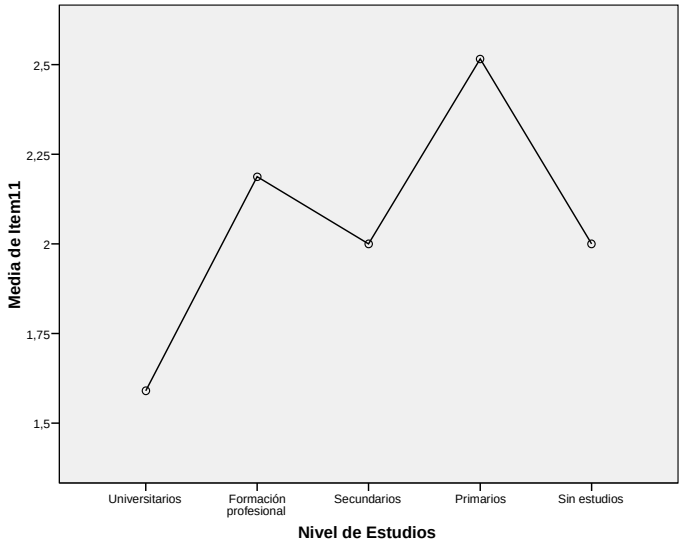


Gráfico 34. Relación entre los niveles de estudio y la opinión de si resulte inadecuado que un hombre se bese, abrace o agarre la mano a otro hombre.

Posiblemente, aquellas mujeres que tienen estudios más elevados y por lo tanto más posibilidades de desarrollar un pensamiento más crítico, están más alejadas de los estereotipos y roles tradicionales. Y quizás esto les permita aceptar con más normalidad la expresión de afecto entre hombres.

También hay diferencias estadísticas en cuanto al modo de convivencia de las mujeres de la muestra. Así, las mujeres que viven con su pareja, solas o con “otros” son las que están más de acuerdo con el hecho de que es inadecuado que los hombres se besen, abracen o agarren de la mano. Pero a pesar de ello, la mayoría está en desacuerdo.

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Mínimo	Máximo
Padres	44	1,59	1,019	,154	1	5
Pareja	76	2,13	1,147	,132	1	5
Compañeros	19	1,53	1,307	,300	1	5
Sola	14	1,86	1,292	,345	1	5
Otros	9	2,44	1,236	,412	1	4
Total	162	1,91	1,173	,092	1	5

Tabla 62 Relación entre el modo de convivencia y la opinión acerca de la expresión de afecto entre hombres.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	13,617	4	3,404	2,570	,040
Intra-grupos	207,994	157	1,325		
Total	221,611	161			

Tabla 63. Relación entre el modo de convivencia y la opinión acerca de la expresión de afecto entre hombres.

(I) Vive con	(J) Vive con	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95%	
					Límite superior	Límite inferior
Padres	Pareja	-,541	,218	,194	-1,22	,14
	Compañeros	,065	,316	1,000	-,92	1,05
	Sola	-,266	,353	,966	-1,37	,83
	Otros	-,854	,421	,395	-2,17	,46
Pareja	Padres	,541	,218	,194	-,14	1,22
	Compañeros	,605	,295	,383	-,32	1,53
	Sola	,274	,335	,954	-,77	1,32
	Otros	-,313	,406	,963	-1,58	,95
Compañeros	Padres	-,065	,316	1,000	-1,05	,92
	Pareja	-,605	,295	,383	-1,53	,32
	Sola	-,331	,405	,955	-1,59	,93
	Otros	-,918	,466	,425	-2,37	,53
Sola	Padres	,266	,353	,966	-,83	1,37
	Pareja	-,274	,335	,954	-1,32	,77
	Compañeros	,331	,405	,955	-,93	1,59
	Otros	-,587	,492	,839	-2,12	,95
Otros	Padres	,854	,421	,395	-,46	2,17
	Pareja	,313	,406	,963	-,95	1,58
	Compañeros	,918	,466	,425	-,53	2,37
	Sola	,587	,492	,839	-,95	2,12

Tabla 64 Relación entre el modo de convivencia y la opinión acerca de la expresión de afecto entre hombres.

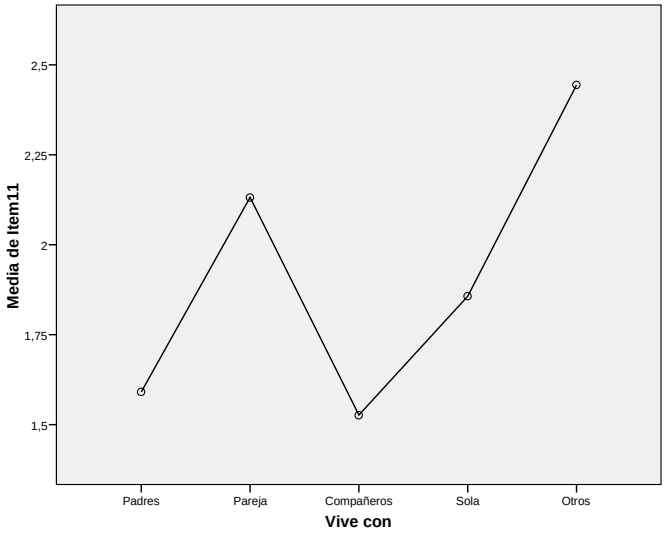


Gráfico 35 Relación entre el modo de convivencia y la opinión acerca de la expresión de afecto entre hombres.

Aquellas mujeres que viven con sus compañeros son las que muestran mayor desacuerdo con la idea de que resulta inadecuado que los hombres se muestren afecto entre ellos. Probablemente, pueda estar relacionado con el hecho de que tiene una forma de vida que rompe con los estereotipos tradicionales.

Por último, a través de ANOVA se observan diferencias estadísticamente significativas en cuanto al número de hijo de estas mujeres. A pesar de que la mayoría está en desacuerdo, las que tienen cuatro hijos son las que se muestran más favorables.

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Mínimo	Máximo
0	90	1,53	,974	,103	1	5
1	22	2,41	1,333	,284	1	5
2	28	2,25	1,143	,216	1	4
3	19	2,47	1,389	,319	1	5
4	2	3,00	,000	,000	3	3
5	1	2,00	.	.	2	2
Total	162	1,91	1,173	,092	1	5

Tabla 65 Relación entre el número de hijos de las encuestadas y su opinión acerca de la expresión de afecto entre hombres.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	29,906	5	5,981	4,867	,000
Intra-grupos	191,705	156	1,229		
Total	221,611	161			

Tabla 63 Relación entre el número de hijos de las encuestadas y su opinión acerca de la expresión de afecto entre hombres.

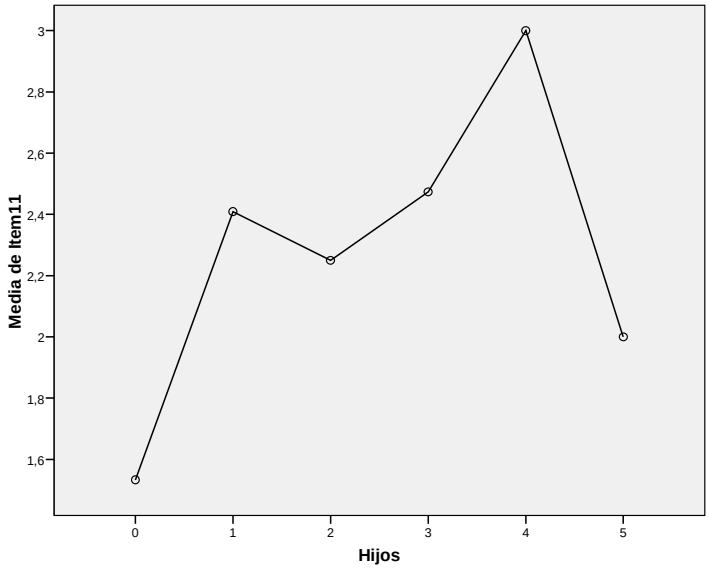


Gráfico 36 Relación entre el número de hijos de las encuestadas y su opinión acerca de la expresión de afecto entre hombres.

Como se ha podido observar en algunos de los ítems anteriores, las mujeres con más hijos son las que muestran mayor afinidad con los estereotipos de la masculinidad tradicional. Posiblemente, esta sea una posible explicación a que las mujeres con cuatro hijos consideren más inadecuado el afecto entre hombres.

ÍTEM 12: EL HOMBRE ENCUENTRA MÁS DIFICULTADES PARA EXPRESAR SU AFECTIVIDAD QUE LA MUJER.

Con este ítem se pretende analizar la opinión de las mujeres de muestra acerca de las dificultades de los hombres para expresar su afectividad, en comparación con las mujeres. Sobre ello, el 54,8% de la muestra piensa que los hombres tienen mayores dificultades para expresar su afectividad. Frente al 22,9% que se opone a esta idea. Esto se puede observar en la tabla 64 y en el gráfico 36.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	14	8,4	8,6	8,6
	En desacuerdo	24	14,5	14,8	23,5
	Ni de acuerdo ni desacuerdo	33	19,9	20,4	43,8
	De acuerdo	62	37,3	38,3	82,1
	Totalmente de acuerdo	29	17,5	17,9	100,0
	Total	162	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	4	2,4		
Total		166	100,0		

Tabla 64. El hombre encuentra mayor dificultad para expresar su afectividad que la mujer.

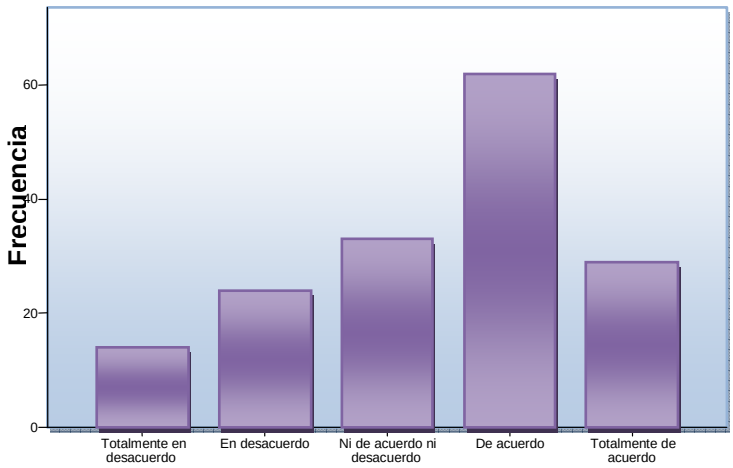


Gráfico 37. El hombre encuentra mayor dificultad para expresar su afectividad que la mujer.

Más de la mitad de las mujeres encuestadas consideran que los hombres tienen mayor dificultad para expresar sus afectos. Probablemente, pueda ser debido a que algunos hombres sigan siendo educados en un modelo tradicional dónde no resulta adecuado que expresen sus afectos, por ello, parte de las mujeres perciban que tiene mayores dificultades para hacerlo. Igualmente, se sigue asociando al rol femenino la capacidad para expresar afectos con mayor facilidad.

Tras analizar los datos obtenidos mediante ANOVA no se han encontrado diferencias estadísticamente significativas respecto a la edad, a la profesión, al nivel de estudios, a la convivencia y a los hijos.

ÍTEM 13: A UN HOMBRE "DE VERDAD" LE GUSTAN LAS MUJERES.

Con esta afirmación se pretende analizar la opinión de las encuestadas sobre la orientación sexual de los hombres. En cuanto a los datos obtenidos cabe destacar el hecho de que el 63,9% de la muestra opina que a un "*hombre de verdad*" no tiene que gustarle las mujeres necesariamente. Mientras que el 17,4% considera estar de acuerdo con esta afirmación.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	73	44,0	45,6	45,6
	En desacuerdo	33	19,9	20,6	66,3
	Ni de acuerdo ni desacuerdo	25	15,1	15,6	81,9
	De acuerdo	12	7,2	7,5	89,4
	Totalmente de acuerdo	17	10,2	10,6	100,0
	Total	160	96,4	100,0	
Perdidos	Sistema	6	3,6		
Total		166	100,0		

Tabla 65 A "un hombre de verdad" le gustan las mujeres.

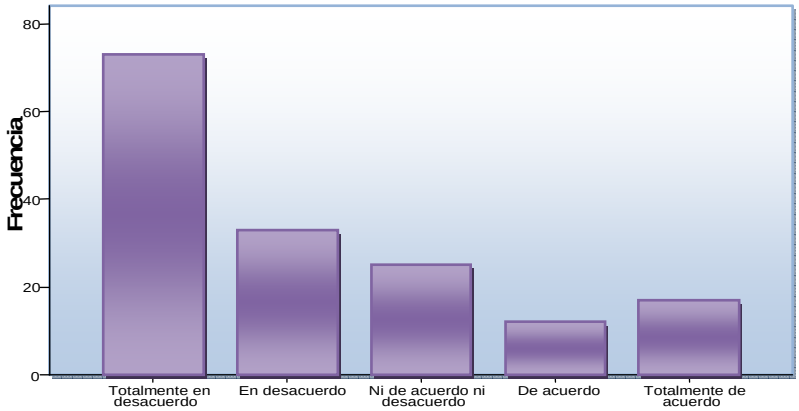


Gráfico 38. A "un hombre de verdad" le gustan las mujeres.

Respecto a estos resultados, nos gustaría destacar que existe un alto porcentaje de mujeres -64%- que considera que a los "hombres de verdad" les tienen que gustar las mujeres, segregando, de esta forma, a los hombres homosexuales. Este es uno de los estereotipos más relevantes asociados con la masculinidad tradicional. A pesar de que también existe un importante porcentaje que opina lo contrario, los datos confirman también parte de la hipótesis V, dónde se plantea que un porcentaje relevante de las mujeres siguen manteniendo las ideas tradicionales de los estereotipos de masculinidad.

Tras analizar los datos mediante ANOVA hemos observado que existen diferencias estadísticas significativas en cada una de las variables.

En primer lugar, las primeras diferencias las encontramos en cuanto a la edad. Como se puede observar en el gráfico 39, a partir de los 50 años las mujeres muestran mayor acuerdo con el hecho de que a los hombres de verdad les gusten las mujeres.

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Mínimo	Máximo
Menos de 20	17	1,65	,996	,242	1	4
21 - 30	42	1,67	1,074	,166	1	5
31 - 40	38	2,29	1,374	,223	1	5
41 - 50	31	2,00	1,095	,197	1	5
Más de 51	32	3,13	1,601	,283	1	5
Total	160	2,17	1,361	,108	1	5

Tabla 66. Relación entre los diferentes rangos de edad y la opinión de las encuestadas acerca de la idea de que a "un hombre de verdad" le gustan las mujeres.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	45,912	4	11,478	7,158	,000
Intra-grupos	248,531	155	1,603		
Total	294,444	159			

Tabla 67. Relación entre los diferentes rangos de edad y la opinión de las encuestadas acerca de la idea de que a "un hombre de verdad" le gustan las mujeres. Según ANOVA.

Scheffé

(I) EDAD	(J) EDAD	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95% Límite superior	Límite inferior
Menos de 20	21 - 30	-,020	,364	1,000	-1,15	1,12
	31 - 40	-,642	,369	,556	-1,79	,51
	41 - 50	-,353	,382	,931	-1,54	,84
	Más de 51	-1,478(*)	,380	,006	-2,66	-,29
21 - 30	Menos de 20	,020	,364	1,000	-1,12	1,15
	31 - 40	-,623	,284	,310	-1,51	,26
	41 - 50	-,333	,300	,872	-1,27	,60
	Más de 51	-1,458(*)	,297	,000	-2,38	-,53
31 - 40	Menos de 20	,642	,369	,556	-,51	1,79
	21 - 30	,623	,284	,310	-,26	1,51
	41 - 50	,289	,306	,925	-,67	1,24
	Más de 51	-,836	,304	,115	-1,78	,11
41 - 50	Menos de 20	,353	,382	,931	-,84	1,54
	21 - 30	,333	,300	,872	-,60	1,27
	31 - 40	-,289	,306	,925	-1,24	,67
	Más de 51	-1,125(*)	,319	,017	-2,12	-,13
Más de 51	Menos de 20	1,478(*)	,380	,006	,29	2,66
	21 - 30	1,458(*)	,297	,000	,53	2,38
	31 - 40	,836	,304	,115	-,11	1,78
	41 - 50	1,125(*)	,319	,017	,13	2,12

Tabla 68. Relación entre los diferentes rangos de edad y la opinión de las encuestadas acerca de la idea de que a "un hombre de verdad" le gustan las mujeres.

* La diferencia de medias es significativa al nivel .05.

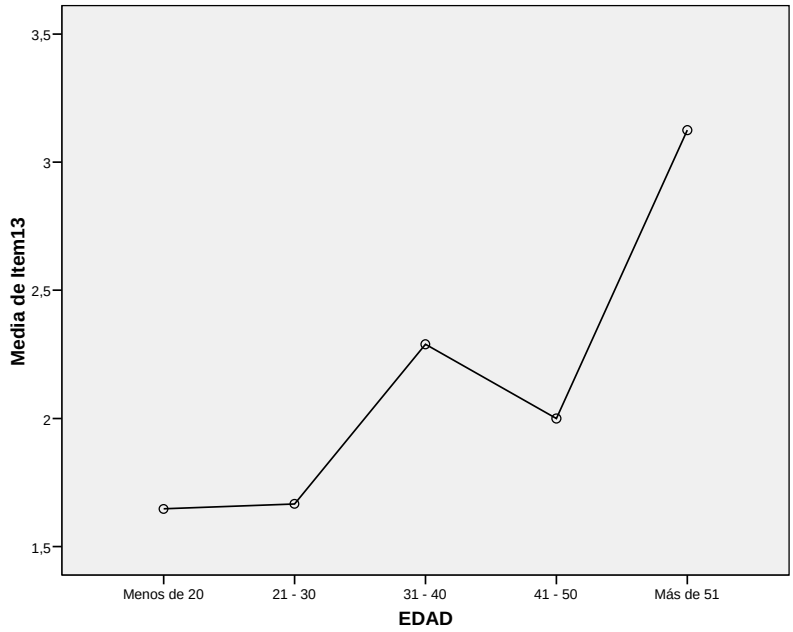


Gráfico 39 Relación entre los diferentes rangos de edad y la opinión de las encuestadas acerca de la idea de que a "un hombre de verdad" le gustan las mujeres.

Probablemente, estos datos puedan ser explicados por la influencia de la cultura y de la educación ya que en décadas anteriores la homosexualidad no era un modelo aceptado socialmente y se consideraba totalmente opuesta a la masculinidad, que se define dentro del Modelo de masculinidad Tradicional,[63] lo que puede influir en la opinión de las mujeres de mayor edad.

En segundo lugar, el análisis de los datos mediante ANOVA muestra que también hay diferencias en relación a la profesión. Nuevamente, son las mujeres que ejercen los trabajos sin cualificación las que tienen una opinión más favorable en cuanto a este ítem. Esto se puede apreciar en las siguientes tablas y en el gráfico 40.

[63] Lozoya Gómez, José Ángel "*Como se construye la masculinidad. Familia, educación y cultura." Jornadas de Mujer y salud*. (1999) Jerez.

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Mínimo	Máximo
Técnicas o profesionales universitarias	46	2,22	1,298	,191	1	5
Empleadas administrativas y trabajadores de servicios	32	1,84	,987	,175	1	4
Trabajadoras no cualificadas	33	3,15	1,584	,276	1	5
Estudiantes	41	1,59	1,048	,164	1	5
Otros	8	2,13	1,458	,515	1	5
Total	160	2,17	1,361	,108	1	5

Tabla 69. Relación entre las profesiones de las mujeres encuestadas y la opinión de que a los "hombres de verdad" les tiene que gustar las mujeres.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	49,330	4	12,333	7,799	,000
Intra-grupos	245,113	155	1,581		
Total	294,444	159			

Tabla 70. Relación entre las profesiones de las mujeres encuestadas y la opinión de que a los "hombres de verdad" les tiene que gustar las mujeres.. Según ANOVA

(I) PROFESION	(J) PROFESION	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95%	
					Límite superior	Límite inferior
Técnicas o profesionales asociadas a titulaciones universitarias	Empleadas administrativas	,374	,289	,797	-,53	1,28
	Trabajadoras no cualificadas	-,934(*)	,287	,035	-1,83	-,04
	Estudiantes	,632	,270	,247	-,21	1,47
	Otros	,092	,482	1,000	-1,41	1,59
Empleadas administrativas y trabajadores de servicios	Técnicas o profesionales universitarias	-,374	,289	,797	-1,28	,53
	Trabajadoras no cualificadas	-1,308(*)	,312	,002	-2,28	-,34
	Estudiantes	,258	,297	,943	-,67	1,18
	Otros	-,281	,497	,988	-1,83	1,27
Trabajadoras no cualificadas	Técnicas o profesionales universitarias	,934(*)	,287	,035	,04	1,83
	Empleadas administrativas	1,308(*)	,312	,002	,34	2,28
	Estudiantes	1,566(*)	,294	,000	,65	2,48
	Otros	1,027	,496	,372	-,52	2,57
Estudiantes	Técnicas o profesionales universitarias	-,632	,270	,247	-1,47	,21
	Empleadas administrativas	-,258	,297	,943	-1,18	,67
	Trabajadoras no cualificadas	-1,566(*)	,294	,000	-2,48	-,65
	Otros	-,540	,486	,872	-2,05	,98
Otros	Técnicas o profesionales universitarias	-,092	,482	1,000	-1,59	1,41
	Empleadas administrativas	,281	,497	,988	-1,27	1,83
	Trabajadoras no cualificadas	-1,027	,496	,372	-2,57	,52
	Estudiantes	,540	,486	,872	-,98	2,05

*Tabla 71. Relación entre las profesiones de las mujeres encuestadas y la opinión de que a los "hombres de verdad" les tiene que gustar las mujeres.** La diferencia de medias es significativa al nivel .05.

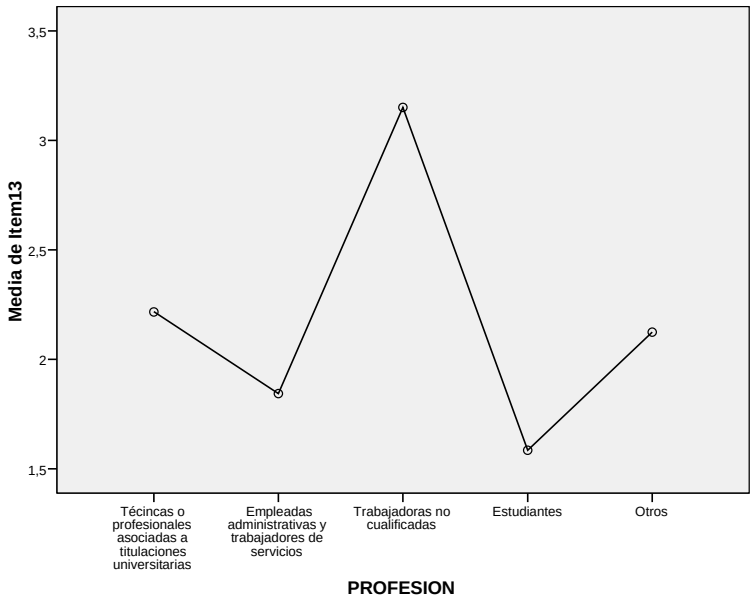


Gráfico 40 Relación entre las profesiones de las mujeres encuestadas y la opinión de que a los "hombres de verdad" les tiene que gustar las mujeres.

Como ya se ha mencionado en anteriores ítems, aquellas mujeres que realizan su actividad laboral en trabajos no cualificados son las que presentan mayor afinidad con las ideas propias de la masculinidad tradicional. Esto puede explicar que no consideren la expresión de afectos entre hombres o la homosexualidad como un rasgo propio de este género.

En tercer lugar, encontramos diferencias significativas en los diversos niveles de estudios. Así, las mujeres con estudios primarios son las que muestras una opinión más favorable con respecto a esta afirmación.

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Mínimo	Máximo
Universitarios	83	1,80	1,113	,122	1	5
Formación profesional	16	1,94	,998	,249	1	4
Secundarios	31	2,23	1,454	,261	1	5
Primarios	29	3,34	1,471	,273	1	5
Sin estudios	1	1,00	.	.	1	1
Total	160	2,17	1,361	,108	1	5

Tabla 72. Relación entre la opinión de las encuestadas sobre la idea de que a "un hombre de verdad" le gustan las mujeres y nivel de estudios.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	54,017	4	13,504	8,706	,000
Intra-grupos	240,427	155	1,551		
Total	294,444	159			

Tabla 73 Relación entre la opinión de las encuestadas sobre la idea de que a "un hombre de verdad" le gustan las mujeres y nivel de estudios Según ANOVA.

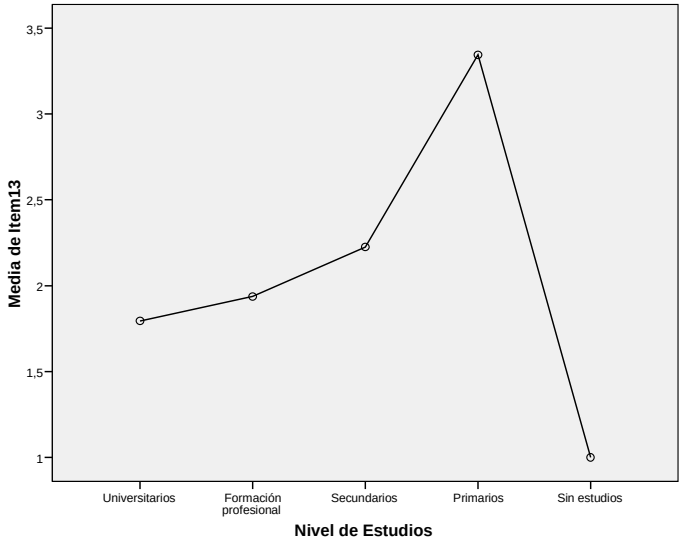


Gráfico 41. Relación entre la opinión de las encuestadas sobre la idea de que a "un hombre de verdad" le gustan las mujeres y nivel de estudios.

Aquellas mujeres que tienen niveles académicos bajos son las que muestran mayor acuerdo con esta idea. Posiblemente, aquellas que su nivel de estudios llega hasta primaria sean mujeres mayores ya que en las últimas décadas la educación obligatoria alcanza hasta secundaria. Esto estaría en relación con las diferencias obtenidas en los rangos de edad, dónde las mujeres mayores de 50 son las que presentan mayor acuerdo con esta afirmación y con los estereotipos de masculinidad tradicional.

Respecto a la convivencia también hay diferencias estadísticas, siendo las mujeres que viven solas o con "otros" las que muestran mayor acuerdo con este ítem. Por el contrario, las que viven con compañeros son las que mayor disconformidad presentan.

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Mínimo	Máximo
Padres	44	1,64	1,080	,163	1	5
Pareja	74	2,39	1,373	,160	1	5
Compañeros	19	1,47	,772	,177	1	3
Sola	14	2,79	1,477	,395	1	5
Otros	9	3,44	1,667	,556	1	5
Total	160	2,17	1,361	,108	1	5

Tabla 74. Relación entre el tipo de convivencia y la opinión sobre la idea de que a los hombres "de verdad" les tiene que gustar las mujeres.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	45,311	4	11,328	7,048	,000
Intra-grupos	249,133	155	1,607		
Total	294,444	159			

Tabla 75. Relación entre el tipo de convivencia y la opinión sobre la idea de que a los hombres "de verdad" les tiene que gustar las mujeres. Según ANOVA.

(I) Vive con	(J) Vive con	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95% Límite superior	Límite inferior
Padres	Pareja	-,756(*)	,241	,048	-1,51	,00
	Compañeros	,163	,348	,994	-,92	1,25
	Sola	-1,149	,389	,073	-2,36	,06
	Otros	-1,808(*)	,464	,006	-3,25	-,36
Pareja	Padres	,756(*)	,241	,048	,00	1,51
	Compañeros	,918	,326	,100	-,10	1,93
	Sola	-,394	,369	,888	-1,55	,76
	Otros	-1,053	,448	,242	-2,45	,34
Compañeros	Padres	-,163	,348	,994	-1,25	,92
	Pareja	-,918	,326	,100	-1,93	,10
	Sola	-1,312	,447	,076	-2,70	,08
	Otros	-1,971(*)	,513	,007	-3,57	-,37
Sola	Padres	1,149	,389	,073	-,06	2,36
	Pareja	,394	,369	,888	-,76	1,55
	Compañeros	1,312	,447	,076	-,08	2,70
	Otros	-,659	,542	,830	-2,35	1,03
Otros	Padres	1,808(*)	,464	,006	,36	3,25
	Pareja	1,053	,448	,242	-,34	2,45
	Compañeros	1,971(*)	,513	,007	,37	3,57
	Sola	,659	,542	,830	-1,03	2,35

Tabla 76. Relación entre el tipo de convivencia y la opinión sobre la idea de que a los hombres "de verdad" les tiene que gustar las mujeres.

* La diferencia de medias es significativa al nivel .05.

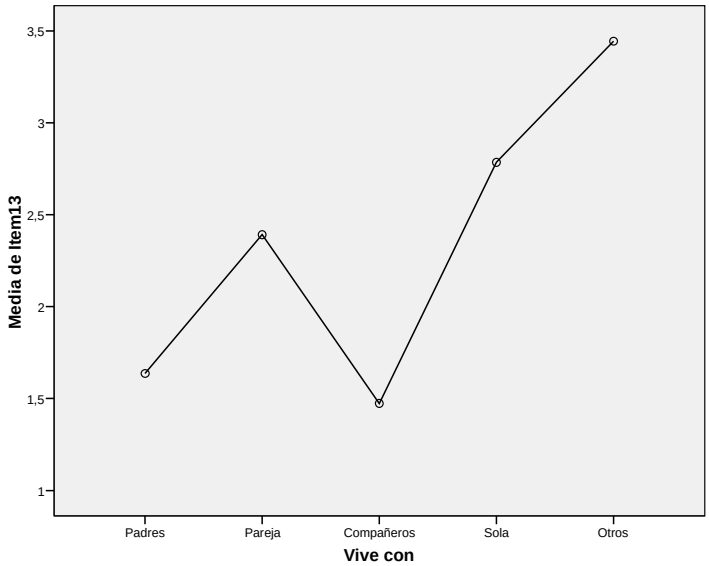


Gráfico 42. Relación entre el tipo de convivencia y la opinión sobre la idea de que a los hombres "de verdad" les tiene que gustar las mujeres.

Por último, en cuanto al número de hijos de las mujeres encuestas también hay diferencias. De esta forma, aquellas que tienen cuatro hijos son las que expresan su total acuerdo con esta afirmación. Mientras las que tienen dos o tres hijos son las que tienen mayor grado de desacuerdo, como se expone en el gráfico 43.

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Mínimo	Máximo
0	90	1,80	1,134	,120	1	5
1	22	1,91	1,192	,254	1	5
2	28	2,79	1,424	,269	1	5
3	17	3,18	1,510	,366	1	5
4	2	5,00	,000	,000	5	5
5	1	1,00	.	.	1	1
Total	160	2,17	1,361	,108	1	5

Tabla 77. Relación entre el número de hijos y la opinión acerca de la idea de que a los hombres "de verdad" tiene que gustarle las mujeres.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	59,041	5	11,808	7,725	,000
Intra-grupos	235,403	154	1,529		
Total	294,444	159			

Tabla 78. Relación entre el número de hijos y la opinión acerca de la idea de que a los hombres "de verdad" tiene que gustarle las mujeres. ANOVA

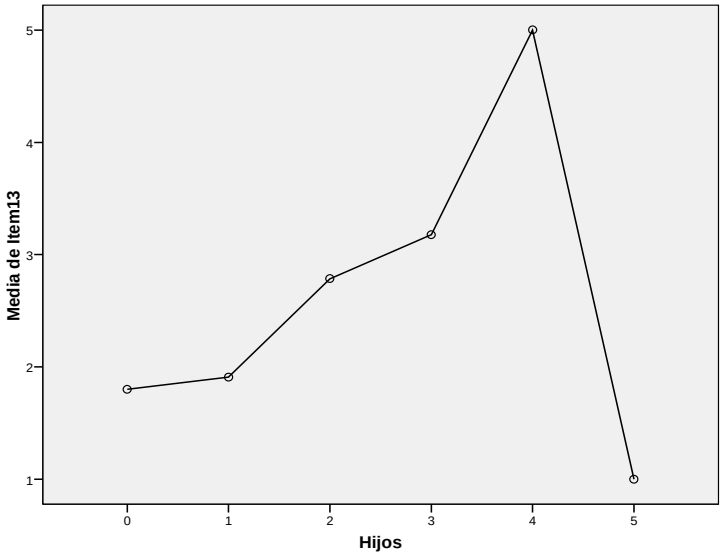


Gráfico 43 Relación entre el número de hijos y la opinión acerca de la idea de que a los hombres "de verdad" tiene que gustarle las mujeres.

Como ha pasado en algunos ítems anteriores, las mujeres con cuatro hijos son las que muestran mayor acuerdo con las ideas más tradicionales de la masculinidad. Lo mismo ocurren en este caso, dónde parte de las encuestadas presenta mayor desacuerdo con la idea de que a los hombres "de verdad" no tiene porque gustarle las mujeres. Nuevamente, consideramos que las mujeres que más hijos, pertenecen a grupos ideológicamente más conservadores o a minorías con escasos recursos.

ÍTEM 14: CREO QUE EN LA PAREJA EL HOMBRE TIENE QUE SER QUIEN "*LLEVE LOS PANTALONES*".

En este ítem se pretende valorar la opinión de las encuestadas respecto a uno de los estereotipos de masculinidad más importantes en la sociedad; el hombre como principal eje de referencia, reproduciéndose de esta manera los principios del patriarcado. El 74,9% de las mujeres encuestadas opina que el hombre no debe ser quien "*lleve los pantalones*" en las relaciones de pareja. Tan sólo un 3% considera que sí debe hacerlo.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	98	59,0	60,5	60,5
	En desacuerdo	43	25,9	26,5	87,0
	Ni de acuerdo ni desacuerdo	16	9,6	9,9	96,9
	De acuerdo	3	1,8	1,9	98,8
	Totalmente de acuerdo	2	1,2	1,2	100,0
	Total	162	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	4	2,4		
Total		166	100,0		

Tabla 79. En la pareja el hombre debe "levar los pantalones".

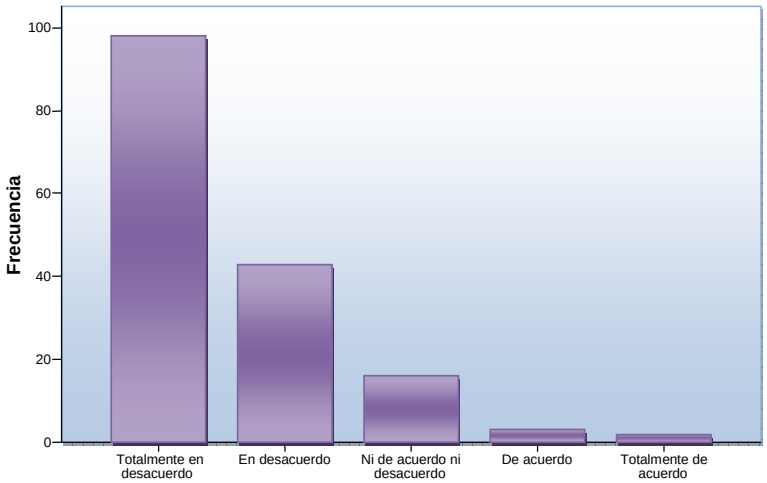


Gráfico 44. En la pareja el hombre debe "levar los pantalones".

Hemos obtenido un alto porcentaje de mujeres que opina que en la pareja no tiene que ser el hombre el que "*lleve los pantalones*" rompiendo con uno de los estereotipos más importantes del modelo de masculinidad tradicional. Probablemente, puede estar cohesionado con los datos de los primeros ítems, dónde gran parte de las encuestadas considera que las relaciones entre hombres y mujeres ha cambiado rápida y notablemente en los últimos tiempos.

Mediante el análisis de los datos obtenidos a través de ANOVA hemos observado que existen diferencias estadísticamente significativas entre la edad y entre los niveles de estudios. En cambio, no hay una relación estadística entre este ítem y el resto de los grupos valorados (profesión, convivencia e hijos).

Respecto a la relación que existe entre los diferentes rangos de edad en el ítem 14 cabe señalar que a medida que aumenta la edad, aumenta el grado de acuerdo con el hecho de que los hombres son los que deben *"llevar los pantalones*" en una pareja. Pero hay que destacar, que a pesar de ello, la mayoría de las mujeres muestra su total desacuerdo con esta afirmación.

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Mínimo	Máximo
Menos de 20	17	1,12	,332	,081	1	2
21 – 30	42	1,52	,943	,146	1	5
31 – 40	40	1,43	,636	,101	1	3
41 – 50	31	1,81	1,046	,188	1	5
Más de 51	32	1,81	,780	,138	1	4
Total	162	1,57	,841	,066	1	5

Tabla 80. Relación entre la edad y la opinión sobre la idea de que en la pareja el hombre debe "levar los pantalones"

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	8,023	4	2,006	2,979	,021
Intra-grupos	105,730	157	,673		
Total	113,753	161			

Tabla 81 Relación entre la edad y la opinión sobre la idea de que en la pareja el hombre debe "levar los pantalones"

(I) EDAD	(J) EDAD	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95% Límite superior	Límite inferior
Menos de 20	21 – 30	-,406	,236	,565	-1,14	,33
	31 – 40	-,307	,238	,795	-1,05	,43
	41 – 50	-,689	,248	,107	-1,46	,08
	Más de 51	-,695	,246	,099	-1,46	,07
21 – 30	Menos de 20	,406	,236	,565	-,33	1,14
	31 – 40	,099	,181	,990	-,47	,66
	41 – 50	-,283	,194	,715	-,89	,32
	Más de 51	-,289	,193	,691	-,89	,31
31 – 40	Menos de 20	,307	,238	,795	-,43	1,05
	21 – 30	-,099	,181	,990	-,66	,47
	41 – 50	-,381	,196	,441	-,99	,23
	Más de 51	-,388	,195	,414	-,99	,22
41 – 50	Menos de 20	,689	,248	,107	-,08	1,46
	21 – 30	,283	,194	,715	-,32	,89
	31 – 40	,381	,196	,441	-,23	,99
	Más de 51	-,006	,207	1,000	-,65	,64
Más de 51	Menos de 20	,695	,246	,099	-,07	1,46
	21 – 30	,289	,193	,691	-,31	,89
	31 – 40	,388	,195	,414	-,22	,99
	41 – 50	,006	,207	1,000	-,64	,65

Tabla 82. Relación entre la edad y la opinión sobre la idea de que en la pareja el hombre debe "levar los pantalones"

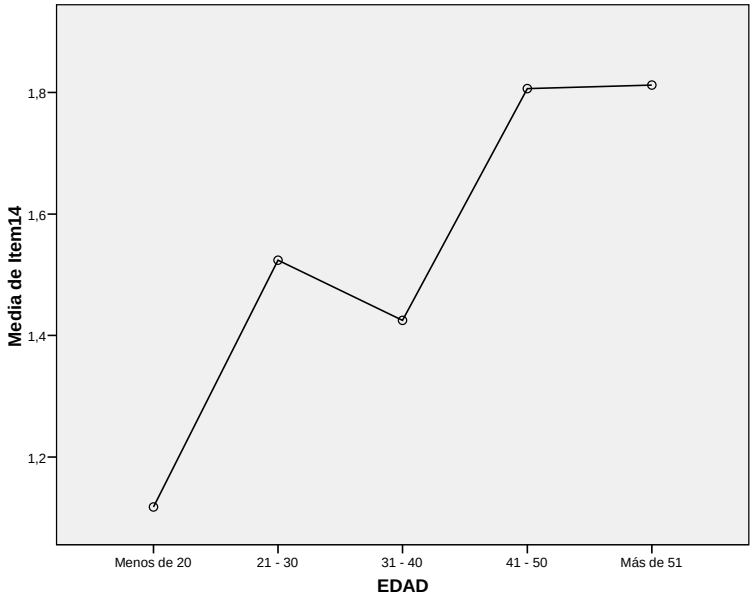


Gráfico 45. Relación entre la edad y la opinión sobre la idea de que en la pareja el hombre debe "levar los pantalones"

Nuevamente, a medida que aumenta la edad aumenta el grado de acuerdo con esta afirmación y por lo tanto el grado de acuerdo con un estereotipo de la masculinidad tradicional. Posiblemente, la influencia de la educación y de la cultura realice un papel fundamental en la trasmisión de este estereotipo ya que en épocas anteriores el hombre era "*el cabeza de familia"* y puede que parte de estas mujeres sigan manteniendo esta idea.

En segundo lugar, ANOVA muestra que existen diferencias respecto al nivel de estudio de las participantes.

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Mínimo	Máximo
Universitarios	83	1,45	,830	,091	1	5
Formación profesional	16	1,63	,806	,202	1	4
Secundarios	31	1,61	,803	,144	1	3
Primarios	31	1,74	,815	,146	1	4
Sin estudios	1	4,00	.	.	4	4
Total	162	1,57	,841	,066	1	5

Tabla 83. Relación sobre la opinión de las encuestadas sobre si en la pareja el hombre debe "levar los pantalones" y los diferentes niveles de estudios.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	8,207	4	2,052	3,052	,019
Intra-grupos	105,546	157	,672		
Total	113,753	161			

Tabla 84 Relación sobre la opinión de las encuestadas sobre si en la pareja el hombre debe "levar los pantalones" y los diferentes niveles de estudios. A través de ANOVA

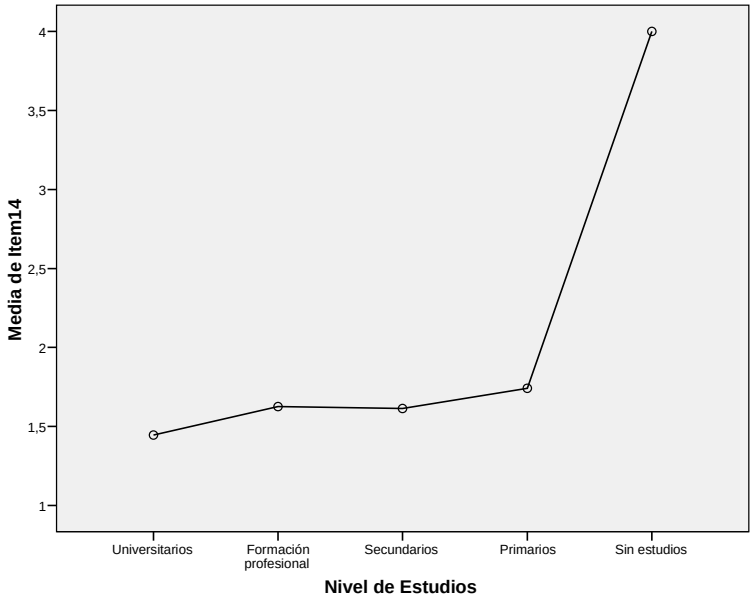


Gráfico 46. Relación sobre la opinión de las encuestadas sobre si en la pareja el hombre debe "levar los pantalones" y los diferentes niveles de estudios.

Así, como se expone en el gráfico 46 y en las tablas 83 y 84, las mujeres que no tienen estudios son las que han expresado su acuerdo con este ítem. En relación a la interpretación del ítem anterior, podemos situar a parte de las mujeres con niveles educativos bajos entre las mujeres de mayor edad. Por ello se ratifican los datos obtenidos anteriormente. Probablemente, la influencia de la cultura y de la educación en estas mujeres de estudios bajos realice un papel relevante en el mantenimiento de este estereotipo.

ÍTEM 15: ESTA BIEN QUE UNA MUJER SEA INDEPENDIENTE, DISPONGA DE SU PROPIO DINERO Y TRABAJO, PERO EN LA REALIDAD A LOS HOMBRES LES GUSTA UNA MUJER MÁS TRADICIONAL QUE SE ENCARGUE DEL CUIDADO DE SU FAMILIA.

En este ítem se pretende explorar la opinión de las encuestadas sobre lo que los hombres buscan en las mujeres y si consideran que ellos siguen prefiriendo las mujeres que mantienen roles y estereotipos tradicionales.

Respecto a las respuestas obtenidas en este ítem destaca el hecho que los porcentajes son bastante similares; el 38,6 % de las encuestadas muestra su desacuerdo con esta afirmación. Frente al 36,8% que considera que los hombres buscan una mujer que mantenga un comportamiento tradicional en la relación de pareja. Tan sólo el 22, 3% mantiene una posición neutral respecto a este ítem.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	26	15,7	16,0	16,0
	En desacuerdo	38	22,9	23,5	39,5
	Ni de acuerdo ni desacuerdo	37	22,3	22,8	62,3
	De acuerdo	40	24,1	24,7	87,0
	Totalmente de acuerdo	21	12,7	13,0	100,0
	Total	162	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	4	2,4		
Total		166	100,0		

Tabla 85. Está bien que una mujer sea independiente, disponga de su propio dinero y trabajo, pero en la realidad a los hombres les gusta una mujer más tradicional que se encargue del cuidado de su familia.

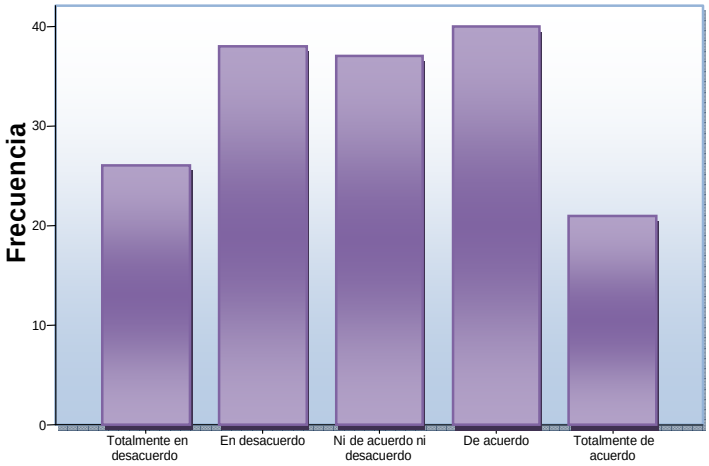


Gráfico 47. Está bien que una mujer sea independiente, disponga de su propio dinero y trabajo, pero en la realidad a los hombres les gusta una mujer más tradicional que se encargue del cuidado de su familia.

Con estos datos podemos afirmar que existe una gran variedad de opiniones entre las encuestadas, respecto a las preferencias de los hombres en cuanto al modelo de mujer que les gusta. Posiblemente, esto puede ser explicado porque en los últimos años se ha producido la crisis de la masculinidad generando nuevos modelos de hombre lo que puede implicar que se produzca una gran variedad de preferencias de los varones respecto a las mujeres, y estas lo perciban así.

El análisis de los datos nos ha mostrado que no hay diferencias estadísticas significativas en relación a las respuestas a la afirmación: *"Esta bien que una mujer sea independiente, disponga de su propio dinero y trabajo, pero en la realidad a los hombres les gusta una mujer más tradicional que se encargue del cuidado de su familia."* en las diversas variables (edad, profesión, nivel de estudios, convivencia e hijos).

ÍTEM 16: LAS MUJERES PREFIEREN HOMBRES "SENSIBLES" ANTES QUE A HOMBRES "MACHO".

Con esta afirmación se pretende explorar la opinión de las encuestadas sobre cuales son las cualidades masculinas mejor valoradas por parte de las mujeres. El 49,4% de las mujeres de la muestra opina que las mujeres prefieren a los hombres "sensibles" frente a los hombres "macho". En los porcentajes obtenidos, el 31,9% de las encuestadas mantiene una postura neutral en torno a esta afirmación.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	14	8,4	8,6	8,6
	En desacuerdo	13	7,8	8,0	16,7
	Ni de acuerdo ni desacuerdo	53	31,9	32,7	49,4
	De acuerdo	57	34,3	35,2	84,6
	Totalmente de acuerdo	25	15,1	15,4	100,0
	Total	162	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	4	2,4		
Total		166	100,0		

Tabla 86. Las mujeres prefieren a los hombres "sensibles" antes que a los hombres "macho"

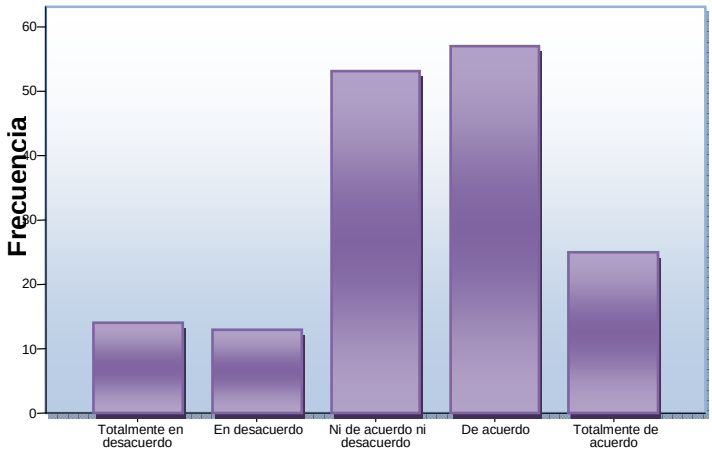


Gráfico 48. Las mujeres prefieren a los hombres "sensibles" antes que a los hombres "macho."

Casi la mitad de la muestra considera que a las mujeres les gustan los hombres "sensibles" frente 16% que considera que les gustan los hombres que poseen características propias de la masculinidad tradicional. Por este dato, podemos afirmar que parte de la hipótesis V *"un relevante porcentaje de las mujeres seguirá manteniendo los estereotipos de la masculinidad tradicional*" se cumple, ya que este número de mujeres sigue valorando como preferente el modelo tradicional masculino. Hay que tener en cuenta el alto porcentaje de mujeres (32%) que opina que no está ni de acuerdo ni desacuerdo con las preferencias femeninas respecto a hombres sensibles o "machos".

El análisis de los datos nos ha mostrado que no hay diferencias estadísticamente significativas en las variables; edad, profesión, nivel de estudios, convivencia e hijos.

ÍTEM 17: EL HOMBRE SE SIENTE EN INFERIORIDAD DE CONDICIONES A LA HORA DE MANTENER UNA RELACIÓN SEXUAL CON LA MUJER ACTUAL.

Con esta afirmación se intenta analizar que opinan las mujeres en relación a cómo se sienten los hombres antes las relaciones sexuales actuales. Como se puede apreciar en el gráfico 49, la mayoría de la muestra está en desacuerdo con la afirmación que define este ítem. De esta forma, el 60,5% de las mujeres encuestadas forma parte de este grupo; de las cuales el 31,9% se muestra en desacuerdo y el 27,1% en total desacuerdo. Tan sólo el 12,6% está de acuerdo con que el hombre se siente en inferioridad en las relaciones sexuales con las mujeres en la actualidad.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	45	27,1	27,8	27,8
	En desacuerdo	53	31,9	32,7	60,5
	Ni de acuerdo ni desacuerdo	43	25,9	26,5	87,0
	De acuerdo	16	9,6	9,9	96,9
	Totalmente de acuerdo	5	3,0	3,1	100,0
	Total	162	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	4	2,4		
Total		166	100,0		

Tabla 87. El hombre se siente en inferioridad de condiciones a la hora de mantener una relación sexual con la mujer actual.

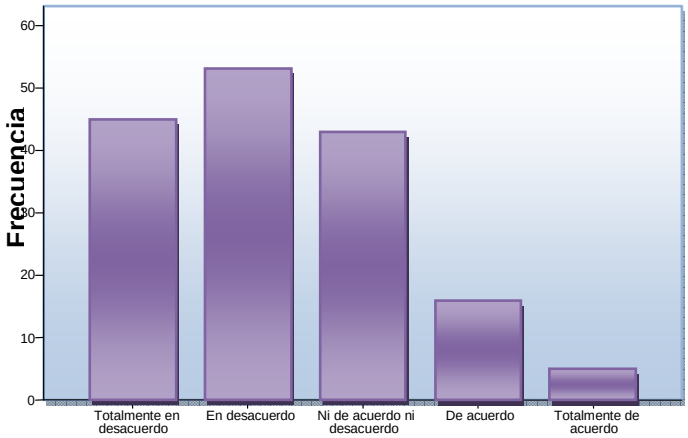


Gráfico 49. El hombre se siente en inferioridad de condiciones a la hora de mantener una relación sexual con la mujer actual.

A pesar del porcentaje de mujeres de la muestra que opina que los cambios vividos por las mujeres han supuesto una pérdida de papeles para los hombres, más de la mitad de la muestra considera que en cuanto a las relaciones sexuales no se sienten en inferioridad. Posiblemente, sea debido a que las encuestadas consideren que los avances sexuales de las mujeres han beneficiado a ambos sexos.

ANOVA indica que no existen diferencias entre las respuestas obtenidas en los diversos grupos de comparación; profesión, nivel de estudios, convivencia e hijos. Pero que si existen en cuanto a la edad. Como se expone en el gráfico 50 y en las tablas 88, 89 y 90, a medida que aumenta la edad desciende el grado de acuerdo con la afirmación: "*El hombre se siente en inferioridad de condiciones a la hora de mantener una relación sexual con la mujer actual.*" Es decir, destaca que las mujeres menores de 20 años y mayores de 50 años poseen los porcentajes más altos en cuanto a estar en desacuerdo con esta afirmación.

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Mínimo	Máximo
Menos de 20	17	2,65	1,057	,256	1	5
21 - 30	42	2,33	,928	,143	1	4
31 - 40	40	2,03	1,000	,158	1	5
41 - 50	31	1,94	,964	,173	1	5
Más de 51	32	2,66	1,285	,227	1	5
Total	162	2,28	1,070	,084	1	5

Tabla 88 Relación entre la edad y la opinión sobre el sentimiento de los hombres las relaciones sexuales.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	13,220	4	3,305	3,029	,019
Intra-grupos	171,280	157	1,091		
Total	184,500	161			

Tabla 89. Relación entre la edad y la opinión sobre el sentimiento de los hombres las relaciones sexuales. Según ANOVA.

(I) EDAD	(J) EDAD	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95%	
					Límite superior	Límite inferior
Menos de 20	21 - 30	,314	,300	,895	-,62	1,25
	31 - 40	,622	,302	,379	-,32	1,56
	41 - 50	,712	,315	,283	-,27	1,69
	Más de 51	-,009	,313	1,000	-,99	,97
21 - 30	Menos de 20	-,314	,300	,895	-1,25	,62
	31 - 40	,308	,231	,775	-,41	1,03
	41 - 50	,398	,247	,630	-,37	1,17
	Más de 51	-,323	,245	,784	-1,09	,44
31 - 40	Menos de 20	-,622	,302	,379	-1,56	,32
	21 - 30	-,308	,231	,775	-1,03	,41
	41 - 50	,090	,250	,998	-,69	,87
	Más de 51	-,631	,248	,171	-1,40	,14
41 - 50	Menos de 20	-,712	,315	,283	-1,69	,27
	21 - 30	-,398	,247	,630	-1,17	,37
	31 - 40	-,090	,250	,998	-,87	,69
	Más de 51	-,721	,263	,118	-1,54	,10
Más de 51	Menos de 20	,009	,313	1,000	-,97	,99
	21 - 30	,323	,245	,784	-,44	1,09
	31 - 40	,631	,248	,171	-,14	1,40
	41 - 50	,721	,263	,118	-,10	1,54

Tabla 90 Relación entre la edad y la opinión sobre el sentimiento de los hombres las relaciones sexuales.

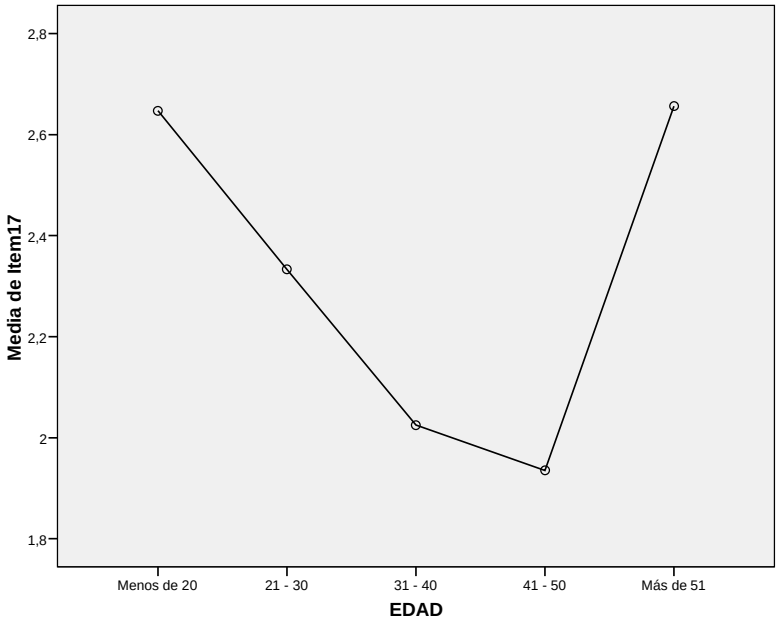


Gráfico 50 Relación entre la edad y la opinión sobre el sentimiento de los hombres las relaciones sexuales.

Es posible que una explicación a estos datos sea que una parte de las mujeres mayores de 50 años siga manteniendo el mismo tipo de relaciones sexuales a lo largo de su vida, por lo que no afecta a su opinión respecto al tema. Por el contrario, las menores de 20 años, quizás no encuentren diferencias en las relaciones sexuales por el posible desconocimiento de los cambios sexuales en las mujeres en las últimas décadas.

ÍTEM 18: LOS HOMBRES PUEDEN CONFIAR A LAS MUJERES COSAS ÍNTIMAS O SEXUALES COMO LO HARÍAN CON UN HOMBRE.

Con este ítem se pretende analizar la opinión sobre las relaciones de confianza íntima entre hombre y mujeres, no exclusivamente de pareja. En cuanto a esto, el 63,8% de las encuestadas considera que un hombre puede confiar tanto en un hombre como en una mujer sus cuestiones íntimas o sexuales. Frente a este porcentaje el 18,1% opina que no es así.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	7	4,2	4,3	4,3
	En desacuerdo	23	13,9	14,3	18,6
	Ni de acuerdo ni desacuerdo	25	15,1	15,5	34,2
	De acuerdo	56	33,7	34,8	68,9
	Totalmente de acuerdo	50	30,1	31,1	100,0
	Total	161	97,0	100,0	
Perdidos	Sistema	5	3,0		
Total		166	100,0		

Tabla 91. Los hombres pueden confiar a las mujeres cosas íntimas o sexuales como lo harían con un hombre.

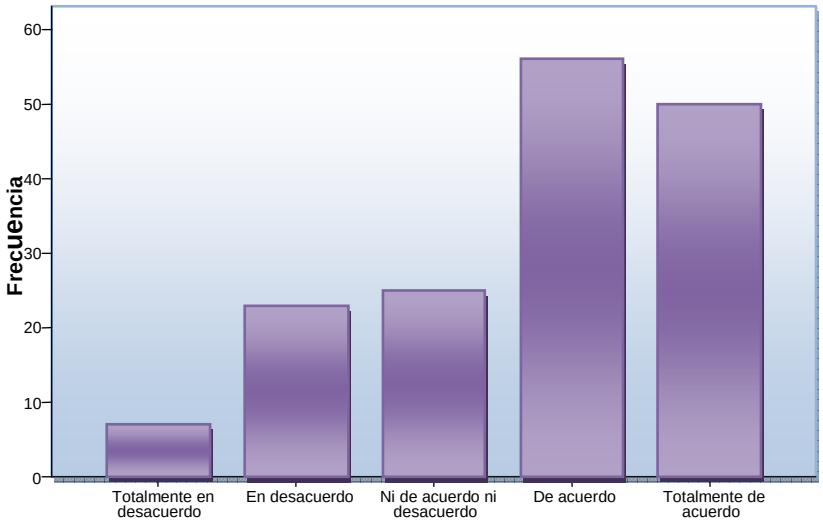


Gráfico 51. Los hombres pueden confiar a las mujeres cosas íntimas o sexuales como lo harían con un hombre.

Más de la mitad de las mujeres encuestadas opina que los hombres pueden confiar tanto en una mujer como en un hombre. Seguramente en esta opinión están influyendo los cambios en las relaciones entre hombres y mujeres reflejados en el primer ítem, que permiten mayor igualdad entre sexos.

ANOVA ha encontrado diferencias significativas relacionadas con la edad y el modo de convivencia de las mujeres encuestadas, aunque no con el resto de las variables de la muestra; es decir profesión, nivel de estudios e hijos.

Respecto a la edad, las mujeres que tiene una edad comprendida entre los 41 y 50 años presentan más discrepancia con la afirmación. En cambio, las menores de 40 años, son las que muestran mayor grado de acuerdo. Se puede ver en el gráfico 52 y en las tablas 92, 93 y 94.

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Mínimo	Máximo
Menos de 20	17	4,29	,686	,166	3	5
21 - 30	42	3,60	1,170	,181	1	5
31 - 40	39	4,13	1,031	,165	2	5
41 - 50	31	3,06	1,315	,236	1	5
Más de 51	32	3,81	1,091	,193	2	5
Total	161	3,74	1,170	,092	1	5

Tabla 92 Relación entre la opinión de las encuestadas acerca del nivel de confianza de los hombres hacia las mujeres y los diferentes rangos de edad.

	Suma de cuadrados	Gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	26,290	4	6,573	5,319	,000
Intra-grupos	192,753	156	1,236		
Total	219,043	160			

Tabla 93 Relación entre la opinión de las encuestadas acerca del nivel de confianza de los hombres hacia las mujeres y los diferentes rangos de edad. Mediante ANOVA.

(I) EDAD	(J) EDAD	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95%	
					Límite superior	Límite inferior
Menos de 20	21 - 30	,699	,320	,315	-,30	1,70
	31 - 40	,166	,323	,992	-,84	1,17
	41 - 50	1,230(*)	,335	,011	,18	2,28
	Más de 51	,482	,334	,720	-,56	1,52
21 - 30	Menos de 20	-,699	,320	,315	-1,70	,30
	31 - 40	-,533	,247	,330	-1,30	,24
	41 - 50	,531	,263	,401	-,29	1,35
	Más de 51	-,217	,261	,952	-1,03	,60
31 - 40	Menos de 20	-,166	,323	,992	-1,17	,84
	21 - 30	,533	,247	,330	-,24	1,30
	41 - 50	1,064(*)	,267	,004	,23	1,90
	Más de 51	,316	,265	,841	-,51	1,14
41 - 50	Menos de 20	-1,230(*)	,335	,011	-2,28	-,18
	21 - 30	-,531	,263	,401	-1,35	,29
	31 - 40	-1,064(*)	,267	,004	-1,90	-,23
	Más de 51	-,748	,280	,135	-1,62	,13
Más de 51	Menos de 20	-,482	,334	,720	-1,52	,56
	21 - 30	,217	,261	,952	-,60	1,03
	31 - 40	-,316	,265	,841	-1,14	,51
	41 - 50	,748	,280	,135	-,13	1,62

Tabla 94 Relación entre la opinión de las encuestadas acerca del nivel de confianza de los hombres hacia las mujeres y los diferentes rangos de edad. * La diferencia de medias es significativa al nivel .05

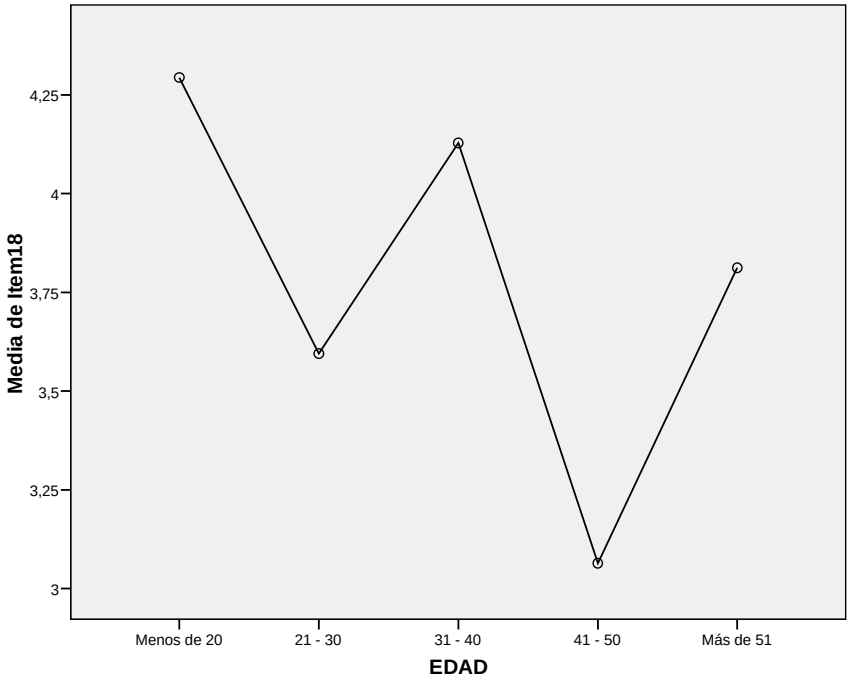


Gráfico 52. Relación entre la opinión de las encuestadas acerca del nivel de confianza de los hombres hacia las mujeres y los diferentes rangos de edad.

Los datos evidencian una vez más el cambio experimentado en las relaciones entre hombres y mujeres, ya que son las más jóvenes las que parecen confiar en un mayor nivel de intimidad entre sexos y en que los varones pueden expresarse con ellas de la misma forma en que lo harían con otro varón. Resulta curioso el dato de que entre los 41 y 50 años las mujeres de la muestra manifiesten un menor nivel de acuerdo con la afirmación, lo que coincide con algunas investigaciones que señalan que a esta edad numerosas mujeres muestran hacia los varones un mayor nivel de desconfianza[64], pero que la confianza puede volver a recuperarse un poco más adelante, en la mediana edad, cuando las diferencias entre varones y mujeres en el plano afectivo y sexual se van difuminando.[65]

[64] SH Hyde, Janet. "*Psicología de la mujer. La otra mitad de la experiencia humana"* Morata. Madrid (1920)

[65] López Sánchez, Félix. Amores y desamores. Procesos de vinculación y desvinculación sexuales y afectivos.. Madrid, Biblioteca Nueva 2009.

El ANOVA también encontró diferencias en las respuestas respecto a la convivencia de las mujeres. Aquellas que comparten piso con compañeros/as son las que muestran mayor grado de acuerdo con la afirmación de que los hombres pueden confiar igual en mujeres como en hombres. Por el contrario, las que viven con sus padres son las que más expresan su desacuerdo.

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Mínimo	Máximo
Padres	44	3,45	1,109	,167	1	5
Pareja	75	3,61	1,229	,142	1	5
Compañeros	19	4,58	,692	,159	3	5
Sola	14	4,00	1,177	,314	2	5
Otros	9	4,00	1,000	,333	2	5
Total	161	3,74	1,170	,092	1	5

Tabla 95. Relación entre la opinión de las mujeres de la muestra acerca del nivel de confianza de los hombres hacia las mujeres y el tipo de convivencia.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	19,716	4	4,929	3,858	,005
Intra-grupos	199,327	156	1,278		
Total	219,043	160			

Tabla 96 Relación entre la opinión de las mujeres de la muestra acerca del nivel de confianza de los hombres hacia las mujeres y el tipo de convivencia. Mediante ANOVA.

(I) Vive con	(J) Vive con	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95% Límite superior	Límite inferior
Padres	Pareja	-,159	,215	,968	-,83	,51
	Compañeros	-1,124(*)	,310	,013	-2,09	-,16
	Sola	-,545	,347	,650	-1,63	,54
	Otros	-,545	,414	,783	-1,83	,74
Pareja	Padres	,159	,215	,968	-,51	,83
	Compañeros	-,966(*)	,290	,029	-1,87	-,06
	Sola	-,387	,329	,847	-1,41	,64
	Otros	-,387	,399	,918	-1,63	,86
Compañeros	Padres	1,124(*)	,310	,013	,16	2,09
	Pareja	,966(*)	,290	,029	,06	1,87
	Sola	,579	,398	,715	-,66	1,82
	Otros	,579	,457	,808	-,85	2,00
Sola	Padres	,545	,347	,650	-,54	1,63
	Pareja	,387	,329	,847	-,64	1,41
	Compañeros	-,579	,398	,715	-1,82	,66
	Otros	,000	,483	1,000	-1,51	1,51
Otros	Padres	,545	,414	,783	-,74	1,83
	Pareja	,387	,399	,918	-,86	1,63
	Compañeros	-,579	,457	,808	-2,00	,85
	Sola	,000	,483	1,000	-1,51	1,51

*Tabla 97. Relación entre la opinión de las mujeres de la muestra acerca del nivel de confianza de los hombres hacia las mujeres y el tipo de convivencia.** La diferencia de medias es significativa al nivel .05.

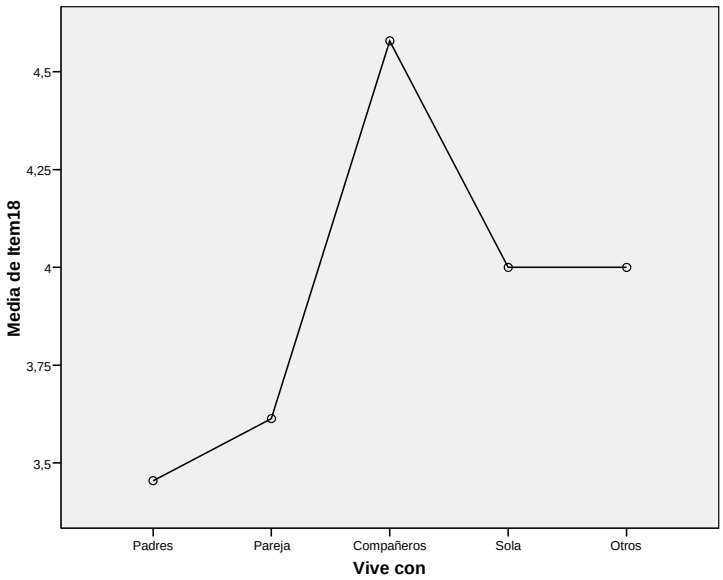


Gráfico 53 Relación entre la opinión de las mujeres de la muestra acerca del nivel de confianza de los hombres hacia las mujeres y el tipo de convivencia.

Probablemente, esto sea debido a que parte de las mujeres que comparten piso con compañeros tengan una relación más íntima con ellos lo que les permita pensar que la confianza puede ser mutua independientemente del sexo.

ÍTEM 19: CONSIDERO QUE CUIDAR UN BEBÉ, BAÑAR, DAR EL BIBERÓN, CAMBIAR DE PAÑALES… ES MÁS PROPIO DE MUJERES QUE DE HOMBRES.

Con este ítem se intenta analizar la opinión de las mujeres de la muestra acerca de uno de los principales estereotipos de género; el cuidado de los hijos/as y la paternidad. La mitad de las mujeres encuestadas (50,6%) ha mostrado su total desacuerdo, a ellas se suman el 27,1% que también han discrepado con la afirmación. Frente a ellas, el 13,2% consideran que los cuidados de un bebé son más propios de mujeres que de hombres.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	84	50,6	51,9	51,9
	En desacuerdo	45	27,1	27,8	79,6
	Ni de acuerdo ni desacuerdo	11	6,6	6,8	86,4
	De acuerdo	17	10,2	10,5	96,9
	Totalmente de acuerdo	5	3,0	3,1	100,0
	Total	162	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	4	2,4		
Total		166	100,0		

Tabla 98. Considero que cuidar un bebé, bañar, dar el biberón, cambiar de pañales … es más propio de mujeres que de hombres.

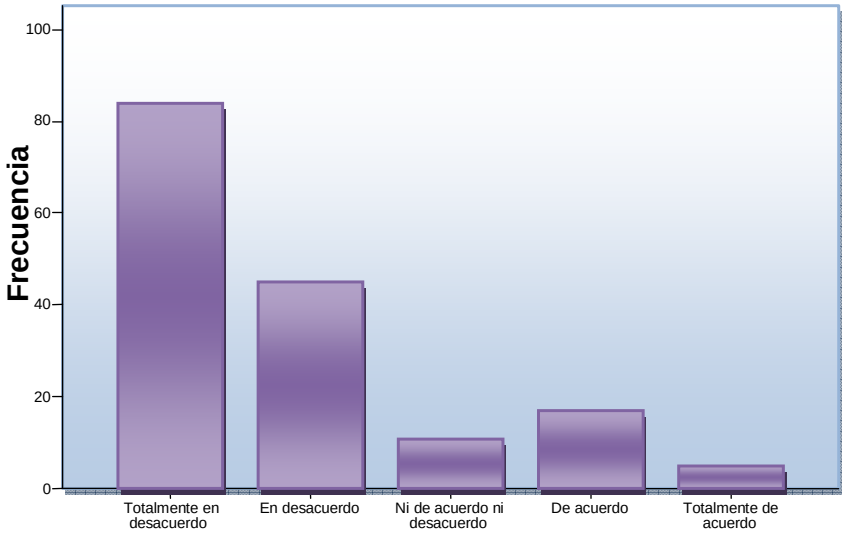


Gráfico 54 Considero que cuidar un bebé, bañar, dar el biberón, cambiar de pañales … es más propio de mujeres que de hombres.

Gran parte de las encuestadas (77%) rompe con el estereotipo que el cuidado de los/as hijos/as sea una responsabilidad femenina, desligándose de una de las ideas más tradicionales de los estereotipos de género. Parece claro que este alto porcentaje se encuentra relacionado con los importantes cambios experimentados por las mujeres, y especialmente la incorporación al mercado laboral, lo que se relaciona con la necesidad de considerar una responsabilidad compartida el cuidado de los/as hijos/as.

Sin embargo seguimos sin poder descartar la hipótesis V, ya que sigue existiendo un porcentaje relevante de mujeres -un 13,2-%- que sigue considerando que el hombre no es responsable del cuidado de los/as hijos/as según dictaminan los estereotipos tradicionales de género.

El análisis de los datos mediante ANOVA no ha encontrado diferencias significativas con ninguno de los grupos de comparación.

ÍTEM 20: LAS RELACIONES QUE TIENEN AHORA LOS PADRES CON SUS HIJOS NO SE PARECEN EN NADA A LAS QUE ANTES TENÍAN ELLOS CON SUS PADRES.

Con este ítem se pretende valorar cual es la opinión de las encuestadas sobre las relaciones entre padres e hijos y su evolución en el tiempo. Con respecto a ello, el 54,2% de las mujeres encuestadas opinan que las relaciones entre padres e hijos han cambiado con el paso de los años. El 21,1% de la muestra no está de acuerdo con esta afirmación.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	12	7,2	7,5	7,5
	En desacuerdo	23	13,9	14,3	21,7
	Ni de acuerdo ni desacuerdo	36	21,7	22,4	44,1
	De acuerdo	49	29,5	30,4	74,5
	Totalmente de acuerdo	41	24,7	25,5	100,0
	Total	161	97,0	100,0	
Perdidos	Sistema	5	3,0		
Total		166	100,0		

Tabla 99. Las relaciones que tienen ahora los padres con sus hijos no se parecen en nada a las que antes ellos con sus padres.

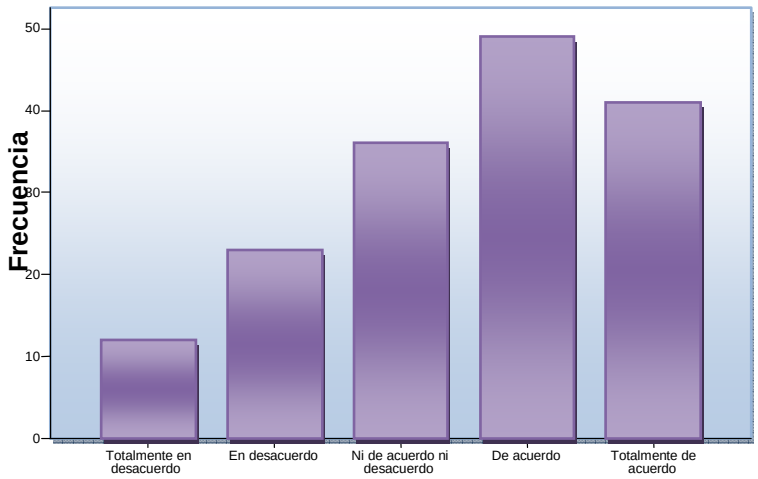


Tabla 55. Las relaciones que tienen ahora los padres con sus hijos no se parecen en nada a las que antes ellos con sus padres.

Más de la mitad de la muestra considera que las relaciones entre padres e hijos ha cambiado. Posiblemente, este dato esté relacionado en parte con la opinión de que el cuidado de los/as hijos/as es una responsabilidad común, es probable que esto lleve a considerar que actualmente existe mayor presencia del padre en los cuidados de los/as hijos/as.

ANOVA indica que no existen diferencias entre las respuestas obtenidas y los diversos grupos de comparación; edad, profesión, nivel de estudios, convivencia e hijos.

ITEM 21: LAS DIFERENCIAS ENTRE HOMBRE Y MUJERES SE DEBEN, SOBRE TODO, A LA EDUCACIÓN Y A LO QUE SE TRASMITE CULTURALMENTE.

El principal tema que se intenta explorar con este ítem es la opinión de las mujeres de la muestra acerca de cuáles son las vías de transmisión de los estereotipos más importantes y si consideran que la educación y la cultura son agentes propiciatorios de las diferencias de género en la sociedad actual.

Como se puede observar en la tabla 100 y en gráfico 56, el 80,9% de las mujeres de la muestra se manifiesta de acuerdo con la afirmación de este ítem, es decir, para las encuestadas la educación y la cultura son las vías principales por las que se trasmiten las diferencias entre hombres y mujeres.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	5	3,0	3,1	3,1
	En desacuerdo	13	7,8	8,0	11,1
	Ni de acuerdo ni desacuerdo	13	7,8	8,0	19,1
	De acuerdo	58	34,9	35,8	54,9
	Totalmente de acuerdo	73	44,0	45,1	100,0
	Total	162	97,6	100,0	
Perdidos	Sistema	4	2,4		
Total		166	100,0		

Tabla 100. Las diferencias entre hombre y mujeres se deben, sobre todo, a la educación y a lo que se trasmite culturalmente.

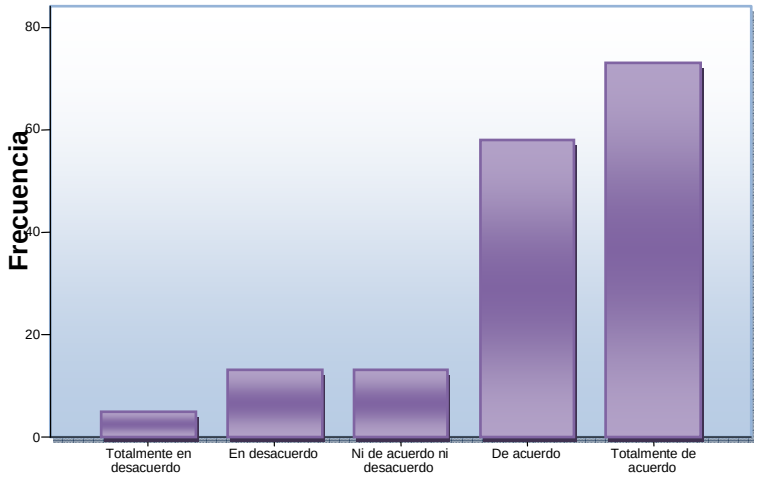


Gráfico 56. Las diferencias entre hombre y mujeres se deben, sobre todo, a la educación y a lo que se trasmite culturalmente.

El análisis de los datos nos ha mostrado que no hay diferencias significativas en cuanto a las respuestas obtenidas y los grupos de comparación; profesión, nivel de estudios, convivencia e hijos. En cambio, sí hemos encontrado diferencias estadísticas respeto a la edad de la muestra. Las que presentan mayor afinidad con esta afirmación son las integradas en el grupo de 31 a 40 años. Sin embargo, a partir de los 50 años manifiestan mayor discrepancia.

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Mínimo	Máximo
Menos de 20	17	4,24	1,091	,265	1	5
21 - 30	42	4,29	,805	,124	2	5
31 - 40	40	4,45	,749	,118	2	5
41 - 50	31	3,94	1,124	,202	1	5
Más de 51	32	3,59	1,388	,245	1	5
Total	162	4,12	1,060	,083	1	5

Tabla 101. Relación sobre la opinión acerca de la influencia de la educación y la cultura en la transmisión de estereotipos de género y la edad de las encuestadas.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	15,652	4	3,913	3,720	,006
Intra-grupos	165,120	157	1,052		
Total	180,772	161			

Tabla 102 Relación sobre la opinión acerca de la influencia de la educación y la cultura en la transmisión de estereotipos de género y la edad de las encuestadas. A través de ANOVA.

					Intervalo de confianza al 95%	
(I) EDAD	(J) EDAD	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Límite superior	Límite inferior
Menos de 20	21 - 30	-,050	,295	1,000	-,97	,87
	31 - 40	-,215	,297	,971	-1,14	,71
	41 - 50	,300	,310	,919	-,66	1,26
	Más de 51	,642	,308	,365	-,32	1,60
21 - 30	Menos de 20	,050	,295	1,000	-,87	,97
	31 - 40	-,164	,227	,971	-,87	,54
	41 - 50	,350	,243	,721	-,41	1,11
	Más de 51	,692	,241	,088	-,06	1,44
31 - 40	Menos de 20	,215	,297	,971	-,71	1,14
	21 - 30	,164	,227	,971	-,54	,87
	41 - 50	,515	,245	,359	-,25	1,28
	Más de 51	,856(*)	,243	,017	,10	1,61
41 - 50	Menos de 20	-,300	,310	,919	-1,26	,66
	21 - 30	-,350	,243	,721	-1,11	,41
	31 - 40	-,515	,245	,359	-1,28	,25
	Más de 51	,342	,258	,782	-,46	1,15
Más de 51	Menos de 20	-,642	,308	,365	-1,60	,32
	21 - 30	-,692	,241	,088	-1,44	,06
	31 - 40	-,856(*)	,243	,017	-1,61	-,10
	41 - 50	-,342	,258	,782	-1,15	,46

Tabla 103 Relación sobre la opinión acerca de la influencia de la educación y la cultura en la transmisión de estereotipos de género y la edad de las encuestadas. La diferencia de medias es significativa al nivel .05.

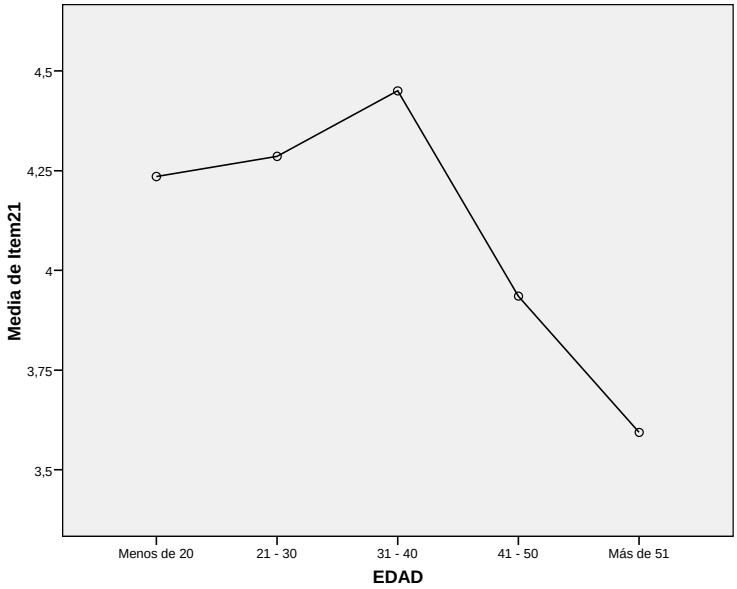


Gráfico 57. Relación sobre la opinión acerca de la influencia de la educación y la cultura en la transmisión de estereotipos de género y la edad de las encuestadas.

Como se puede observar en las tablas 101, 102 y 103 y en el gráfico 57, a partir de los 40 años se produce un descenso significativo del grado de acuerdo con este ítem. Quizás las mujeres más jóvenes se encuentren más concienciadas de este hecho, no sólo por la influencia de los movimientos de mujeres más numerosos en la actualidad, sino también porque el tipo de educación actual pretende no sólo formar en conocimientos sino también en valores, potenciando el pensamiento crítico, con una mayor concienciación de los factores sociales.

ITEM 22 SEÑALA TRES CUALIDADES QUE DEFINEN A UN "HOMBRE DE VERDAD".

En el gráfico 58, se puede observar cuales son las cualidades que las mujeres de la muestra consideran más propias de un hombre de "verdad". Las cualidades morales son las más destacadas, con un 37,84% de las respuestas. En segundo lugar, destacan las cualidades de talante con un 20%. Seguidas de las afectivas, las de laboriosidad y las racionales con 12,9%, 12,5% y 10,6% respectivamente. Por último, el 6% de las encuestadas señalan cualidades de masculinidad estereotipada características propias de los hombres de "verdad". Esta información se completa con los gráficos 60, 61 y 62 (ver anexo) dónde se especifican cuales han sido las cualidades elegidas en primera, segunda y tercera opción respectivamente.

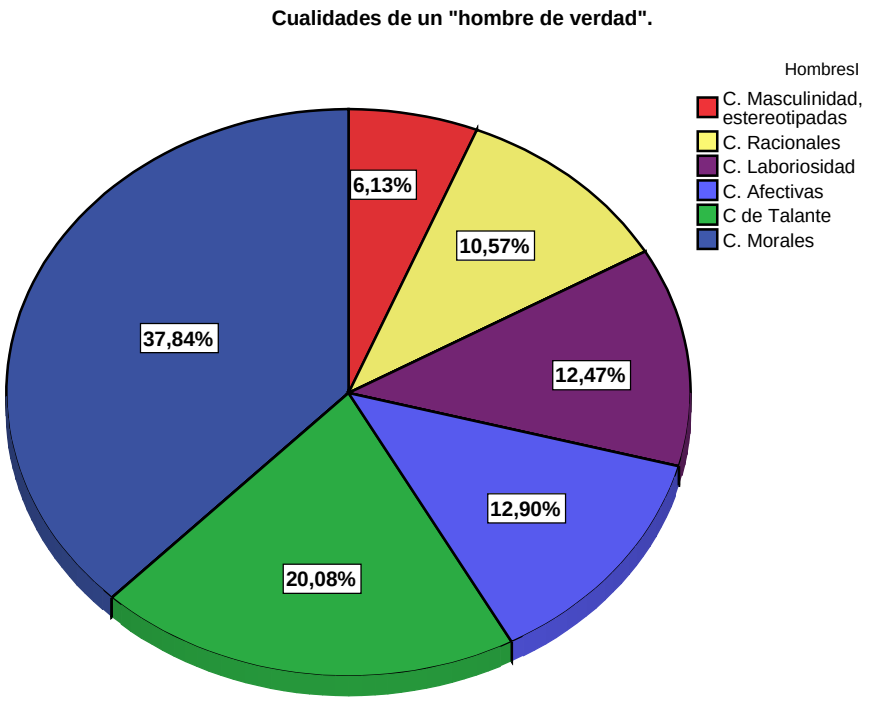


Gráfico 58. Cualidades de un hombre "de verdad".

Respecto al análisis de los datos mediante ANOVA hemos observado que no existen diferencias significativas con los grupos de comparación; edad, profesión, nivel de estudios y convivencia. Pero si en relación al número de hijos.

	N	Media	Desviación típica	Error típico	Mínimo	Máximo
0	86	3,08	1,321	,142	1	6
1	20	3,65	1,461	,327	1	6
2	27	3,63	1,573	,303	2	6
3	19	2,11	,875	,201	1	4
4	2	3,00	,000	,000	3	3
5	1	2,00	.	.	2	2
Total	155	3,12	1,397	,112	1	6

Tabla 104. Relación entre la opinión de las cualidades de un hombre "de verdad" y el número de hijos de las mujeres de la muestra.

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	33,605	5	6,721	3,750	,003
Intra-grupos	267,066	149	1,792		
Total	300,671	154			

Tabla 105. Relación entre la opinión de las cualidades de un hombre "de verdad" y el número de hijos de las mujeres de la muestra. Según ANOVA

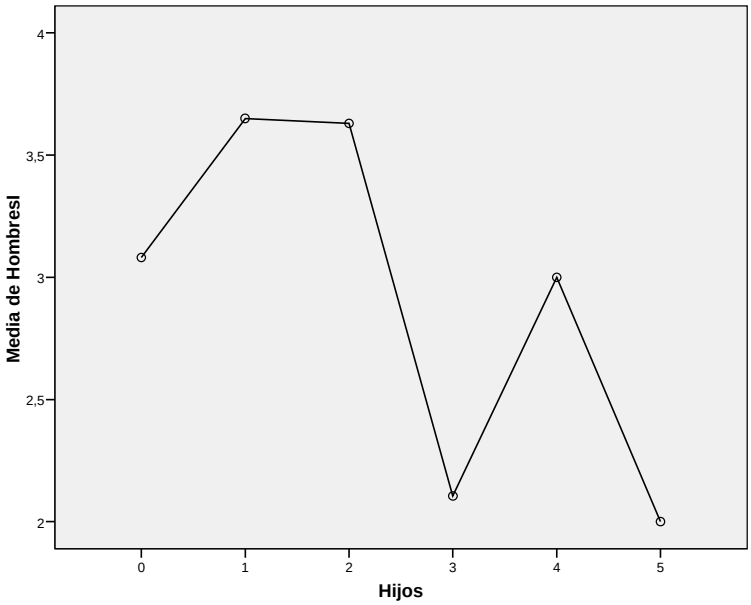


Gráfico 59. Relación entre la opinión de las cualidades de un hombre "de verdad" y el número de hijos de las mujeres de la muestra.

Tras los datos expuestos en las tablas 104 y 105 y en el gráfico 59, destaca el hecho de que son las mujeres con tres y cinco hijos las que presentan las mayores diferencias. En un principio podríamos considerar que el sexo de los hijos podía influir en su opinión, pero hemos de señalar que no es así.

ITEM 23. CUALIDADES QUE DEFINEN A UNA MUJER "DE VERDAD".

En el gráfico 60, se pueden observar cuales son las cualidades que las mujeres de la muestra consideran más propias de una mujer de "*verdad*". De esta forma, las cualidades morales son las más acentuadas por las encuestadas, con un 46,14% de las respuestas. En segundo lugar, destacan las cualidades de talante con un 15,87%. Seguidas de las racionales y afectivas con 12,73% y 8,89%. Además, el 9,39% de las encuestadas señalan cualidades de feminidad estereotipada características propias de la mujer de "verdad". Por último las que reciben el porcentaje más bajo 6,89% son la de laboriosidad. En los gráficos 65, 66 y 67 (ver anexo) se especifican cuales han sido las cualidades elegidas en primera, segunda y tercera opción, respectivamente.

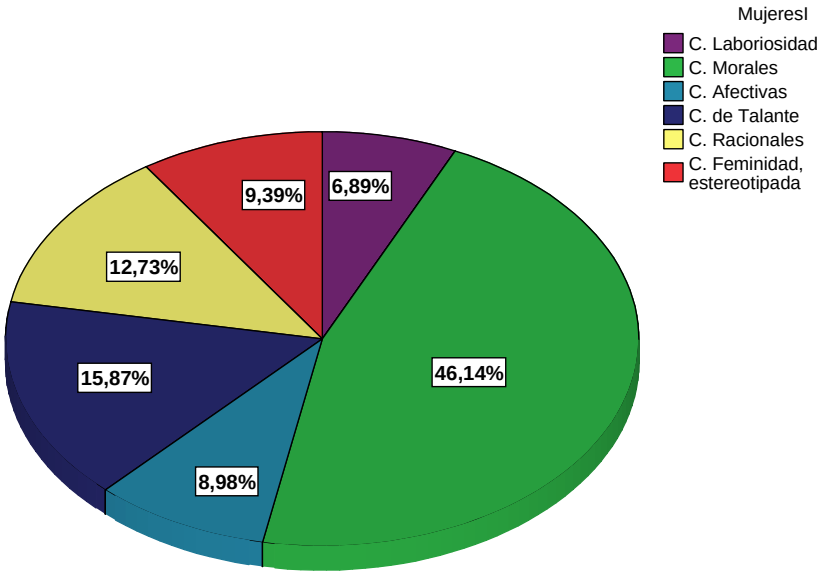


Gráfico 60. Cualidades de una mujer "de verdad".

Sobre estos datos destacan varios hechos significativos. El primero de ellos es el importante porcentaje que alcanza las cualidades morales como símbolo de las mujeres "*de verdad*", casi la mitad de la muestra considera que las verdaderas mujeres deben tener adecuados criterios morales que las describan. En cierto modo, se siguen manteniendo las características propias del patriarcado dónde la mujer tiene que ser más virtuosa que el varón. Esta idea se consolida con el porcentaje de las cualidades de laboriosidad que es bastante

bajo, por lo que no se ha considerado la relación mujer-mundo laboral como una característica propia de la feminidad,

Así mismo, las cualidades estereotipadas de la feminidad alcanzan casi el 10% de la muestra, un porcentaje aún relativamente elevado que ratifica el modelo tradicional femenino sigue permaneciendo en algunas mujeres como ejemplo de definición de la mujer.

CONCLUSIONES

- A pesar de que existen muchos autores y autoras que han tratado de definir la masculinidad y la identidad masculina, este es un concepto de compleja definición ya que hay que tener en cuenta numerosas variables influyentes; la educación, la cultura, las leyes, las normas sociales, la personalidad, etc. En forma de resumen podemos afirmar que es un constructo cultural que varía en función de la época y el lugar. En la actualidad, siguen presentes los estereotipos de género que caracterizan el modelo de masculinidad. Uno de los aspectos que ha recibido mayor atención es el de las características de la masculinidad que dependen del proceso de socialización de cada individuo. Pero a pesar de todo ello, los *Men´s studies* son un campo relativamente nuevo y son aún pocos los estudios realizados sobre la masculinidad.

- La crisis de la masculinidad ha surgido tras el avance de la sociedad y especialmente de las mujeres en todos los ámbitos; educativo, social, económico, político etc. Con este término se pretende abarcar a un proceso que rompe con el modelo tradicional de masculinidad para crear otros nuevos. A partir de las primeras reivindicaciones feministas las circunstancias que rodean la masculinidad tradicional comienzan a cambiar. En la actualidad, se han diversificado los modelos de masculinidad, lo que permite a los hombres expresarse con mayor libertad. La mayoría de estos modelos se caracterizan por romper con el modelo tradicional.

- La crisis de la masculinidad supone una nueva perspectiva y una brecha respecto al sistema patriarcal que abre nuevas opciones y posibilidades a los hombres.

- Actualmente, son muchos los modelos de masculinidad existentes. Algunos de ellos como el metrosexual y el urbesexual han surgido bajo la influencia directa de los medios de comunicación. El culto al cuerpo es una de las cualidades más valoradas en estos los modelos. También están caracterizados por una mayor expresión de afectos y emociones y una mayor presencia en la vida familiar y de pareja.

- La mayoría de las mujeres (77,2%) encuestadas consideran que en los últimos años las relaciones entre hombres y mujeres han cambiado notablemente. Del mismo modo, opinan que este cambio ha sido más rápido en el caso femenino que en el masculino. Pensamos que

los importantes avances de las mujeres en las últimas décadas han influido no solo directamente en los varones sino también en la forma de relacionarse ambos sexos.

- Más de la mitad de las encuestadas se muestran de acuerdo con la idea que el cambio en las mujeres genera un sentimiento de desbordamiento en los hombres. Casi el 47% opina que este cambio supone una pérdida de papeles y privilegios para ellos. El 54,4% de las encuestadas destacan este cambio como beneficioso para los hombres. Algunas mujeres están de acuerdo con los dos aspectos, es decir opinan que a la vez que ha supuesto pérdida de privilegios, resulta también beneficioso para los hombres. En relación a esta idea podemos confirmar que la hipótesis I -*Las mujeres considerarán que la pérdida de papeles y privilegios, por parte de los hombres, propicia que se sientan "desbordados"*- se cumple en gran parte en nuestra muestra, puesto que más de la mitad de las mujeres (54,8%) está de acuerdo con esta afirmación.

- Una mayoría de las encuestadas de la muestra (80%) piensan que se ha producido una ruptura con el estereotipo de las mujeres como responsables del hogar, ya que las tareas domésticas deben ser compartidas por ambos miembros de la pareja. Probablemente, esta opinión esté en gran medida propiciada por la incorporación de la mujer al mercado de trabajo y la necesidad de compaginar la vida personal y laboral.

- Otro de los estereotipos quebrado en parte en la investigación, es el de entender a la mujer como principal cuidadora de los miembros de la familia. Más de la mitad de estas mujeres entiende que el cuidado de los hijos no es una responsabilidad exclusivamente femenina. Sin embargo un porcentaje relativamente elevado (13,2%), piensan aún que este cuidado es responsabilidad principal de la mujer.

- El 70,9% de la muestra considera que no existen diferencias entre sexos respecto a las características afectivas estereotipadas que parecen dar más prestigio al hombre. A pesar de ello, las mujeres de mayor edad y las que realizan trabajos no cualificados, entre las que se incluyen las "amas de casa", son las que están más de acuerdo con el hecho que los hombres se caracterizan por la templanza y la calma y las mujeres son más nerviosas e histéricas. Algunas investigaciones han valorado el matrimonio tradicional como un factor de riesgo mental para la mujer por las condiciones que implica para ella (dependencia económica y afectiva, aislamiento social, cuidado de varios niños o niñas pequeñas…) lo que podría

explicar, al menos en parte, porque algunas "amas de casa" se consideran a sí mismas o a otras mujeres más nerviosas e histéricas que sus parejas.

- En relación a la expresión de sentimientos y emociones, el 62% de las mujeres encuestadas opinan que no resulta difícil aceptar que un hombre muestre sus sentimientos y emociones. Por otra parte, el 70,5% no considera inadecuado que los hombres muestren afectividad física entre ellos. Sin embargo todavía un 12,7% lo considera inadecuado. Probablemente en este porcentaje influya el concepto tradicional de masculinidad en el sentido de que las muestras físicas de afecto entre hombres pueden ser sospechosas de homosexualidad, con el desprestigio que esto supone desde el punto de vista tradicional. Los datos parecen confirmar la hipótesis II –la situación personal (estado civil, hijos, convivencia) de las mujeres afectará a la opinión de que los hombres tienen mayor dificultad para expresar sus sentimientos y emociones- ya que hemos encontrado diferencias significativas respecto a esta idea en todos los grupos de comparación.

- Una parte importante de las mujeres de la muestra rompe con otra serie de estereotipos considerados propios de la masculinidad tradicional:

  - El 64% opina que a los hombres "de verdad", no tienen porque gustarle las mujeres exclusivamente. Sin embargo, existe un porcentaje relativamente elevado (17.4%) que se opone a esta idea.

  - El 75% piensa que el hombre no debe ser quién "lleve los pantalones" en una relación. Un 3% piensa todavía que sí.

- La gran mayoría de las mujeres de la muestra, el 90,4% consideran que la aportación económica al hogar de las mujeres es muy importante. De la misma manera, el 71% entiende que la incorporación de la mujer al mundo laboral no ha supuesto un incremento de las tasas de paro. De esta forma, las mujeres se desligan de los estereotipos tradicionales asumiendo su derecho a un puesto laboral y reivindicando la importancia de su aportación económica. La hipótesis III tal y como la habíamos planteado "*el nivel de estudios y la situación laboral, afectará a la creencia que tienen las mujeres sobre la incorporación de la mujer al mercado*

laboral" no se cumple, *pues no se han mostrado diferencias significativas en relación con ninguna de estas variables.*

- Existen opiniones muy variadas acerca de si los hombres prefieren aún mujeres que mantengan roles y estereotipos de feminidad tradicional ya que los porcentajes obtenidos en las diversas categorías son muy similares. El 38,6% de las encuestadas considera que los hombres no buscan una mujer que mantenga el rol tradicional femenino frente al 36,8% que piensan que si lo prefieren. En cuanto a las preferencias de las mujeres se destaca que casi el 50% prefieren hombres sensibles a hombres "macho", el 37% no tiene clara su opinión respecto a este tema. Y un 8,4% prefiere al hombre "macho". Como algunas autoras han resaltado, la preferencia por hombres "duros" puede ser un factor de riesgo y de vulnerabilidad para ser víctimas de violencia de género, por lo que aunque el porcentaje sea pequeño resulta preocupante.

- Respecto a las relaciones sexuales, un importante porcentaje de las mujeres (60,5%) considera que los hombres no se sienten en situación de inferioridad ante el avance de la mujer en este ámbito. Son las mujeres con más edad las que muestran mayor desacuerdo con esta idea.

- Las mujeres más jóvenes presentan mayor acuerdo respecto a la idea de que el varón puede experimentar con la mujer un nivel parecido de confianza al que muestra con otro varón a la hora de comentar cuestiones íntimas. En cambio, las mujeres entre los 41 y los 50 años son las que presentan mayor desacuerdo, lo que puede estar relacionado con algunas investigaciones que afirman que en este tramo de edades las mujeres parecen experimentar un nivel de decepción hacia los varones más alto que en otras edades.

- La mayoría de las encuestadas (80,9%) considera que la educación y la cultura son las principales vías responsables de la trasmisión de los estereotipos tradicionales de género. Con estos datos podemos verificar la hipótesis IV dónde se plantea que las mujeres considerarán ambos campos como vías principales de difusión de los estereotipos tradicionales de género. Pensamos que en el momento actual existe una mayor concienciación sobre el origen social y educativo de los estereotipos de género y que por otra parte, la educación actual se plantea no solo transmitir conocimientos, sino fomentar un pensamiento más crítico, formar en valores, lo que supone una también una mayor conciencia de la influencia de los factores sociales.

- La edad es una de las variables que está más relacionada con diferencias significativas de opinión dentro de los ítems analizados. De esta forma, a mayor edad de las encuestadas más de acuerdo están con los roles tradicionales. Las experiencias sociales vividas y la educación recibida son posiblemente los factores que más pesan en este hecho ya que ni la sociedad ni la educación han estado basadas en el principio de Igualdad entre sexos.

- Lo mismo ocurre con el número de hijos, a medida que aumenta el número de hijos aumenta el grado de acuerdo con las ideas más tradicionales. Es posible que las familias numerosas actuales tiendan a pertenecer a sectores ideológicamente más conservadores o a minorías con escasos recursos.

- La situación laboral es una variable relacionada con importantes diferencias significativas en varios ítems. Las mujeres que realizan trabajos menos cualificados presentan unas opiniones más conservadoras. Cabe destacar el hecho de que entre las mujeres que realizan trabajos no cualificados se encuentran las "amas de casa", algunas de ellas mantienen el modelo tradicional de feminidad y muestran opiniones más afines a este modelo.

- El nivel de estudios no es una variable que se relacione con numerosas diferencias significativas. Sin embargo son las mujeres con bajos niveles educativos las que muestran ideas más afines a los modelos tradicionales de masculinidad.

- Las características que definen a los hombres "de verdad", son en primer lugar, las cualidades morales según el 37,8% de las mujeres encuestadas. En segundo lugar estarían las características de "talante" (20%). La masculinidad tradicional estereotipada es aún valorada por el 6,13% de la muestra. A pesar de constituir el porcentaje más bajo, nos señala que aún existen mujeres que prefieren un varón que se caracterice por el modelo tradicional de masculinidad (rudo, viril, dominante, fuerte, etc.), con lo que esto supone de riesgo y vulnerabilidad de cara a la violencia de género.

- Sobre las mujeres "de verdad" las cualidades morales son, con diferencia, las más valoradas, casi con un 47% (se valora más en la mujer que sea virtuosa) Seguidas de las de "talante" con 15% y las racionales con 12%. Al contrario de lo que ocurre en los hombres, las cualidades menos valoradas son las de laboriosidad. Las características estereotipadas de

feminidad casi alcanzan el 10%. Como se puede observar por los datos obtenidos, las cualidades que definen a las mujeres de "verdad" se siguen caracterizando por muchos de los estereotipos y roles del modelo de feminidad tradicional.

- En la hipótesis V se planteaba que existiría un porcentaje relevante de mujeres que siguen manteniendo los estereotipos de la masculinidad tradicional. Esta hipótesis se cumple en parte, ya que los porcentajes, aunque son más bajos que las de aquellas que parecen romper con el modelo tradicional, siguen siendo relevantes y permiten afirmar que los estereotipos de género aún siguen vigentes.

- A lo largo de nuestra investigación hemos encontrado que los estereotipos de género siguen presentes en algunas opiniones de las mujeres, pero también hemos comprobado que las opiniones mayoritarias van más bien en la línea de la difuminación, incluso de ruptura de los estereotipos de género, pero creemos que son necesarias posteriores investigaciones que nos indiquen si estas opiniones mayoritarias que rompen con los modelos tradicionales de feminidad y masculinidad se concretan en comportamientos reales de la vida cotidiana.

BIBLIOGRAFÍA

- Alatorre. J. "*Masculinidad y clases"* Artículos sobre masculinidad. Topia. Nov. 2006
- Acher, G. "Hombres *de Ficción. La figura masculina en la Historia y en la Cultura*" Ed.La esfera de los libros. Uruguay (2005)
- Acher, G. "*El Príncipe azul destiñe. ¿Por qué los hombres y las mujeres nos empeñamos en entendernos*?" Ed. La esfera de los libros. Uruguay(2005)
- Asturias, Laura E.: "*Construcción de la masculinidad y las relaciones de género*" Foro; Mujeres en Lucha por la Igualdad de Derechos y la Justicia Social. Guatemala 5 Marzo (1997)
- Badinter, E. "XY: La identidad masculina." Madrid. (1992) España. Alianza Editorial.
- Bonino Méndez, Luis. "*Los varones frente al cambio de las mujeres*" www.hombresporlaigualdad.com
- Castro, Claudia *"De los metro a los retrosexuales, roles, modas y hombres."*El Universal. Ciudad de México. (2007)
- Connel, Robert W. "*La organización social de la masculinidad*" Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales. Título original: "The Social Organization of Masculinity" de *Masculinities*, University of California Press, Berkeley, (1995)
- Corsi, Jorge. Lozoya Gómez, J. A. "*Como se construye la Identidad masculina. Familia, educación y cultura*." (1999) Jerez.
- Cruz, María Fernanda. Artículo www.e-mujeres.gob.mx
- Donovan, Matt. Investigación sobre la masculinidad. Agencia publicitaria EURO RSGG. Nueva York.
- Fernández Llebrez, Fernando "*¿"Hombres de verdad"? Estereotipo masculino, relaciones entre los géneros y ciudadanía*." Universidad complutense. Madrid. 2004

- Forner, Roseta. "*En busca del hombre metroemocional.*"
- Friedman, Betty. "*La mística de la feminidad*" Estados Unidos (1963)
- Hernández, K. "*Primer Foro Interdisciplinario sobre Identidad y Estudios de Género. La masculinidad: autoridad, dominio y control.*"
- Kimmel, M. *"Changing Men. New Directions in Research on Men and Masculinity*", Sage Publications, Newbury Park, (1987)
- Lapache, J. "*El psicoanálisis: una teoría sin género. Masculinidad/Feminidad en la obra de Sigmund Freud*". Revista de Psicoanálisis Marzo 2004 – Nº 16 (2002)
- López Sánchez, Félix. Amores y desamores. Procesos de vinculación y desvinculación sexuales y afectivos.. Madrid, Biblioteca Nueva 2009.
- Lozoya Gómez, José Ángel "*Como se construye la masculinidad. Familia, educación y cultura." Jornadas de Mujer y salud*. (1999) Jerez.
- Mark Simpson, "*Meet the metrosexual*", *Salon.com*, July 22, 2002. www.marksimpson.com
- Menjivar Ochoa, Mauricio. "*De ritos, fugas, corazonadas y otros artilugios. Teorías sobre el origen del hombre o de cómo se explica el génesis de la masculinidad*" Vol. 9 nº 25 Nov. 2004 Universidad de Costa Rica.
- Money J. y Ehrhardt, A. "*Desarrollo de la Sexualidad humana"* Traducción. Madrid (1992)
- Monick, Eugene. "*Phallos. Símbolo sagrado de la masculinidad*" Col. Temas de Psicoterapia. (1994)
- Pleck, Joseph y Álvarez Gayou Jurgenson, J. L "Percepciones y opiniones sobre la masculinidad." Ayuntamiento de Jerez (2004)
- Pérez Sedeño, E. "*Sexos, géneros y otras especies. Diferencias sin desigualdades*" El segundo escalón, desequilibrios de género en la ciencia y en la tecnología. Sevilla.

- Ruiz Benito, J.*"Análisis sobre las percepciones y pensamientos de un grupo de varones sobre masculinidad y cambio Propuesta educativa*" Universidad de Salamanca. 2006
- Salzman, Marian "The future of men" El futuro de los hombres. (2003)
- SH Hyde, Janet. "*Psicología de la mujer. La otra mitad de la experiencia humana"* Morata. Madrid (1920)
- Thompson, K. "*Ser hombre*" Ed. Kairós. Barcellona (2003)
- Uribarri Guzmán, Karen. "*Los retrosexuales*" Terra Networks. (Chile)

Bibliografía web

- www.inmujer.migualdad.es/mujer/
- www.migualdad.es/
- www.unesco.org
- www.mujeresenred.net
- www.marksimpson.com
- www.tecnosexual.org.
- www.hombresporlaigualdad.com
- www.e-mujeres.gob.com

ANEXO

Estamos realizando un estudio sobre las relaciones entre hombres y mujeres, para lo cual solicitamos su colaboración respondiendo a este cuestionario anónimo.

Muchas gracias por su colaboración.

Edad: _____Profesión: _____

Nivel de estudios:

a) Sin estudios.
b) Primarios.
c) Secundarios o medios.
d) Universitarios.
e) Otros

Estado civil:_____

Vive con:

a) Sus padres.
b) Su pareja.
c) Sus compañeros.
d) Solo.
e) Otros ¿Quiénes?

¿Tiene hijos? No Si. - ¿Edades y sexo? _____

Por favor marque con una " X " el grado de acuerdo o desacuerdo con las afirmaciones del cuestionario atendiendo a las siguientes categorías:

1. Totalmente en desacuerdo.
2. En desacuerdo.
3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo
4. De acuerdo.
5. Totalmente de acuerdo.

1. En las últimas décadas las relaciones entre hombre y mujer han cambiado notablemente.

1	2	3	4	5

2. La mujer está cambiando mucho más rápido que el hombre.

1	2	3	4	5

3. Actualmente el hombre se siente “desbordado” por el cambio que ha experimentado la mujer.

1	2	3	4	5

4. El cambio en la mujer ha supuesto una pérdida de papeles y privilegios para el hombre.

1	2	3	4	5

5. El cambio en la mujer ha beneficiado y beneficia en muchos aspectos al hombre.

1	2	3	4	5

6. Cada vez es más importante en la pareja la aportación económica del trabajo exterior de la mujer.

1	2	3	4	5

7. La incorporación de la mujer al mercado laboral agrava el paro.

1	2	3	4	5

8. Las tareas de la casa deben repartirse entre hombre y mujer.

1	2	3	4	5

9. La calma y la templanza son cualidades masculinas; mientras que las mujeres son más nerviosas e histéricas que los hombres.

1	2	3	4	5

10. Resulta difícil de aceptar que el hombre llore, muestre sentimientos de vulnerabilidad o solicite apoyo afectivo.

1	2	3	4	5

11. Resulta inadecuado que un hombre se bese con otro hombre, le abrace o le agarre de la mano.

1	2	3	4	5

12. El hombre encuentra más dificultades para expresar su afectividad que la mujer.

1	2	3	4	5

13. A un hombre “de verdad” le gustan las mujeres.

1	2	3	4	5

14. Creo que en la pareja es el hombre quien tiene que “llevar los pantalones”.

1	2	3	4	5

15. Está bien que una mujer sea independiente, disponga de su propio dinero y trabajo, pero en la realidad a los hombres les gusta una mujer más tradicional que se encargue del cuidado de su familia.

1	2	3	4	5

16. Las mujeres prefieren hombres “sensibles” antes que a hombres “macho”.

1	2	3	4	5

17. El hombre se siente en inferioridad de condiciones a la hora de mantener una relación sexual con la mujer actual.

1	2	3	4	5

18. Los hombres pueden confiar a las mujeres cosas íntimas o sexuales como lo harían con un hombre.

1	2	3	4	5

19. Considero que cuidar de un bebé, bañarle, darle el biberón, cambiar pañales … es más propio de mujeres que de hombres.

1	2	3	4	5

20. Las diferencias que tienen ahora los padres con sus hijos no se parecen en nada a la que tenían antes ellos con sus padres.

1	2	3	4	5

21. Las diferencias entre hombres y mujeres se deben, sobre todo, a la educación recibida y a lo que se les transmite culturalmente.

1	2	3	4	5

Por último, aporte tres cualidades que definen, para usted, a un "hombre de verdad".

Y otras tres características de una "mujer de verdad".

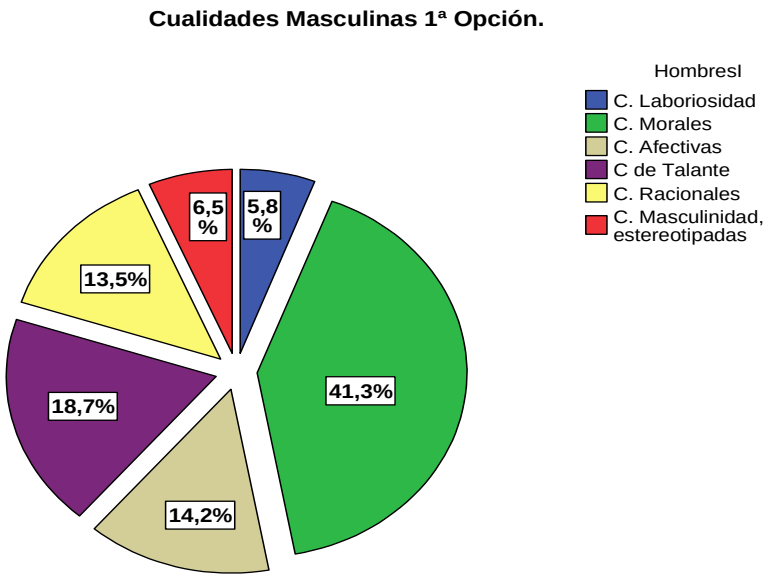


Gráfico 60. Cualidades de un hombre "de verdad" primera opción.

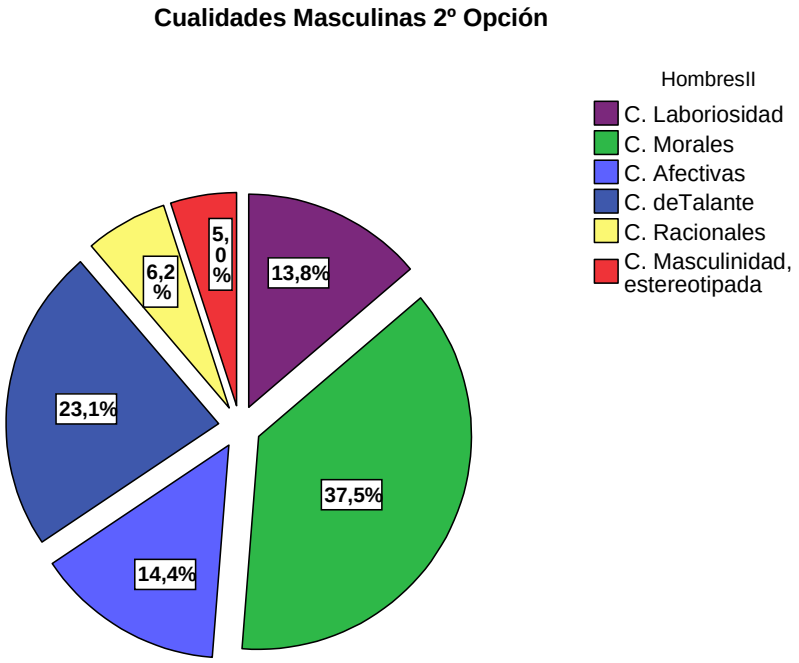


Gráfico 22 C.

Gráfico 61.Cualidades de un hombre "de verdad" segunda opción.

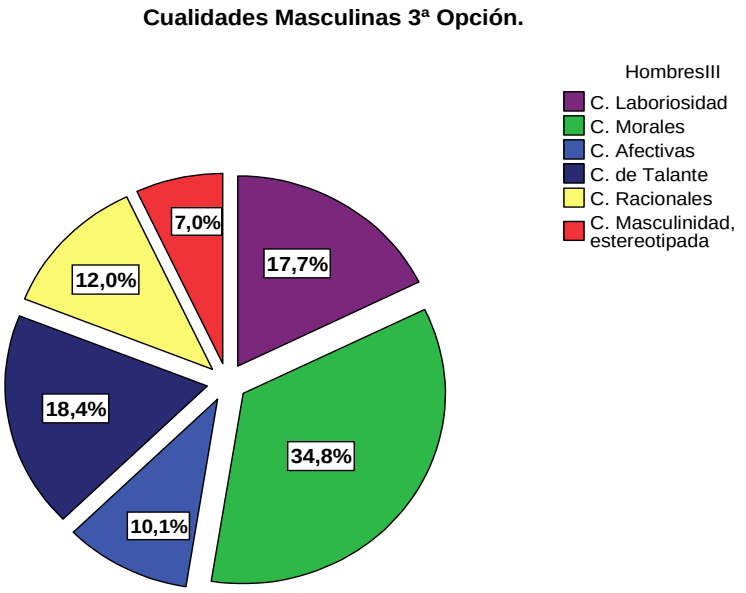


Gráfico 62. Cualidades de un hombre "de verdad" tercera opción.

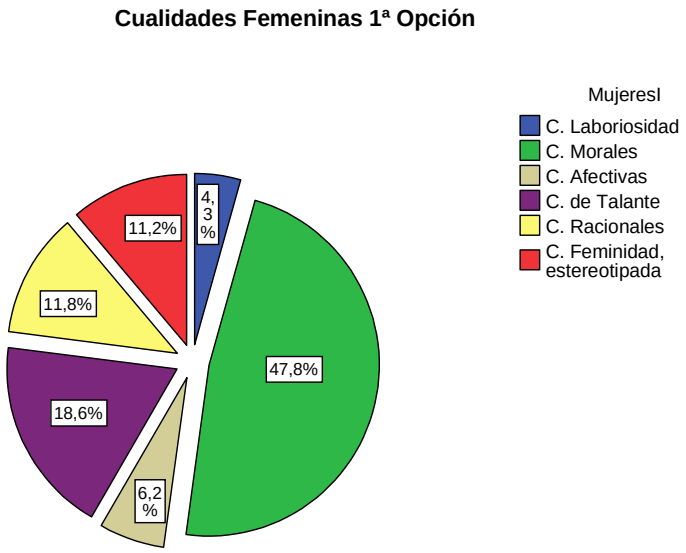


Gráfico 65 Cualidades de una mujer "de verdad" primera opción.

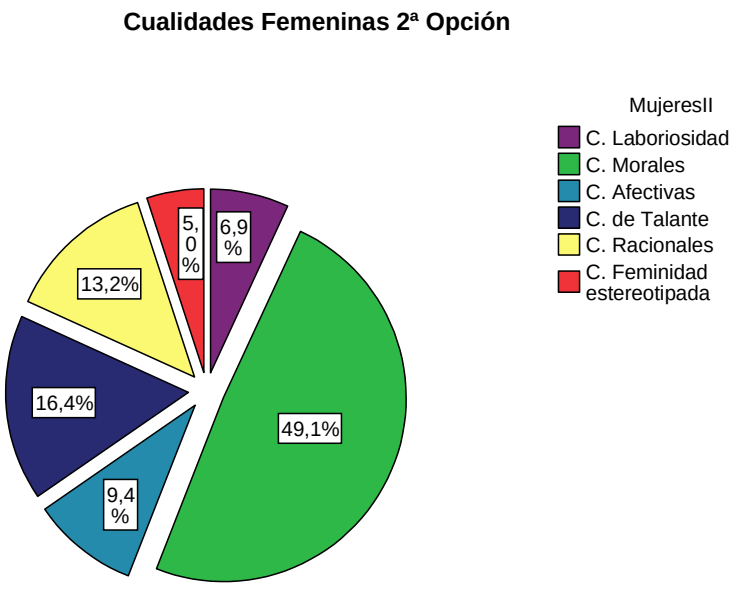


Gráfico 66. Cualidades de una mujer "de verdad" segunda opción.

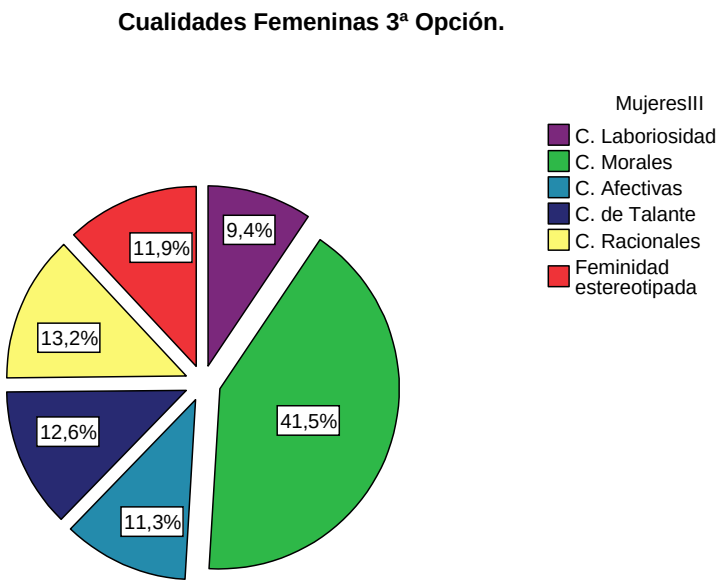


Gráfico 67. Cualidades de una mujer *"de verdad" tercera opción.*